

MUNDO

REVISTA SEMANAL DE POLITICA EXTERIOR Y ECONOMIA



El teniente general norteamericano George S. Patton, jefe de las fuerzas blindadas que han realizado espectaculares avances en el Oeste y Centro de Francia. (Foto CIFRA.)

AÑO V - NUMERO 225
Madrid, 27 de agosto de 1944

PRECIO: 3 PESETAS
Redacción y Administración: Ayala, 5.



B.P.

BANCO DE LA PROPIEDAD

Casa Central:

BARCELONA: Gerona, 2 (Ronda San Pedro)
Apartado de Correos 403 • Teléfono 53191

Compra-Venta y Administración de fincas

Préstamos con garantía de alquileres
Cuentas corrientes
Valores y Cupones
Depósitos
Caja de Ahorros
Cámara Acorazada

SUCURSALES:

MADRID, VALLADOLID, ZARAGOZA

AGENCIAS:

BADALONA, HOSPITALET DE LLOBREGAT, ZARAGOZA

DELEGACION EN SABADELL

Dirección telegráfica: «PROPIEBANC»

BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desembolsado... 200.000.000 pts.

Reservas... 129.288.460 pts.

CASA CENTRAL:

Plaza de Canalejas, núm. 1

SUCURSALES URBANAS:

Duque de Alba, 15.
Alcalá, número 68,
Glorieta de los Cuatro
Caminos, número 1.
Fuencarral, número 76.
Avda. José Antonio, 50.

Plaza del Emperador
Carlos V, número 5.
Avda. José Antonio, 10.
Mayor, número 30.
Serrano, número 62,
C. de San Jerónimo, 22.

Eloy Gonzalo, número 19.

Estas 4 impresiones,

todas ellas originales, se hacen en una sola operación con la MAQUINA DE CONTABILIDAD "NATIONAL"

PAYMENT SLIP

Account No. 121-2

ANY SAVINGS AND LOAN ASSOCIATION

NAME: James A. Blackmore

STREET ADDRESS: 1347 Ardmore Pl.

CITY AND STATE: Chicago, Ill.

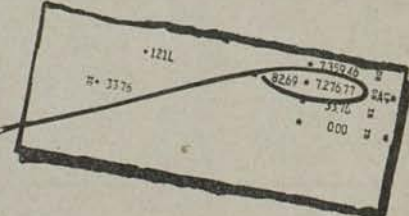
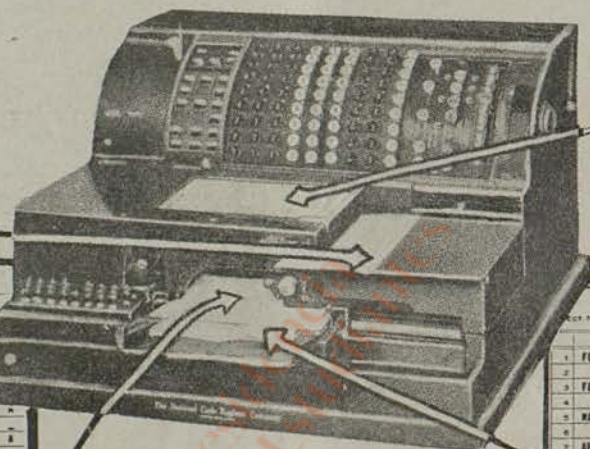
DATE: July 10, 1925

PAYMENT	AMOUNT
Share Payments	
Real Estate Loans, Interest	30 63
Real Estate Loans, Principal	22 81
Share Loans, Interest	3 13
Share Loans, Principal	22 78
Mortgage	3 34
TOTAL PAYMENT	82 69

Cash 82 69

Check

TOTAL 82 69



DATE				AMOUNT OF LOAN	12-1-2
DATE				MONTHLY PAYMENT	250.00
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE				DATE	3-1-25
DATE					

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
ANUAL, 140 PESETAS
SEMESTRAL, 70 PESETAS
NUMERO SUELTO, 3 PTAS.
NUMERO ATRASADO, 4 PTAS.



27 DE AGOSTO DE 1944
AÑO V.—NUM. 225
REDACCION Y ADMON.,
CALLE DE AYALA, NUM. 5
TELEFONO NUM. 66600
APARTADO DE CORREOS 1112

REVISTA SEMANAL DE POLITICA EXTERIOR Y ECONOMIA

LA SEGUNDA BATALLA DE FRANCIA

La lucha en Francia, planteada ya en toda su extensión desde los tres frentes de desembarco y por obra de las fuerzas del interior, es ya una batalla de Francia, de toda Francia, y de sus resultados en los próximos días puede sobrevenirle al país la casi total liberación. La acción intensa de los guerrilleros en la lucha y su intervención en las regiones evacuadas para tomar bajo su responsabilidad el orden, presenta un espectáculo similar al que se diera en nuestra patria en la guerra de la Independencia. Se trata también ahora de verdadero levantamiento nacional, explicable perfectamente en cuanto uno toma para su comprensión los puntos de vista franceses. Recordemos de paso que las calificaciones que la conducta de nuestros guerrilleros merecía a Napoleón y a sus hombres eran las mismas que ahora se han dado a estas fuerzas francesas que contribuyen con los Ejércitos aliados a expulsar a los que ocupan su patria desde hace cuatro años. Sin embargo, la valoración que a la postre da la historia, a veces unánimemente, no suele coincidir con la de los contemporáneos, influidos por pasiones, y poco fríos o poco historiadores para ver lo de hoy desde una distancia convencional, por ejemplo, de cincuenta años. Con tan breve perspectiva, estos hechos fulminantes que llamamos en su conjunto batalla de Francia, pueden figurar para los franceses en los capítulos de sus glorias.

En el último editorial pronosticábamos para el plazo de pocas semanas cambios trascendentales en la situación de Francia, y no han sido necesarios sino unos días para que esto ocurra. Ya dicen desde Berlín que parte del Gobierno francés se ha trasladado a una ciudad del Este de Francia. Cabe esperar que parte de él no se haya trasladado—o que en todo caso no continúe la retirada—, porque difícilmente admitiríamos que el glorioso mariscal haya de marcharse con el Ejército alemán, como si los títulos para gobernar le vinieran únicamente de las fuerzas de ocupación con las que ha coexistido. En Francia no debe producirse esto, y ante el giro eventual que tomen los acontecimientos, hay una expectación muy justificada.

Al margen de estas consideraciones, debe señalarse el hecho aleccionador de que a los cuatro años de una primera batalla victoriosa para los alemanes vuelva a reinarse otra, sobre el mismo escenario, y ésta con caracteres de derrota. Desde entonces a hoy, no hay de por medio más que el resultado de la acción de voluntades tenaces

que no han desesperado de la guerra; que sabían que las naciones son entidades que no mueren en las derrotas bélicas, sino en la corrupción de la conciencia nacional, y que sobre todo, ante una voluntad dispuesta a no rendirse, suelen ser los problemas, por intrincados y difíciles que aparezcan, los que acaban por capitular. Francia se desquita ahora de las amargas pasadas, y los que se habían resignado con la derrota, así como los que se irguieron sin aceptarla, comparten el mismo júbilo, aunque haya entre los primeros quienes tengan empañado este gozo con los temores de la responsabilidad. No podemos eludir el consignar estos hechos que tienen lugar en estos mismos días, y en el borde inmediato a nuestras fronteras. Desde nuestra posición de neutrales podemos comentarlo, porque no salimos en nuestras apreciaciones de lo que los mismos hechos imponen a la conciencia.

Donde ha imperado hasta ahora un orden de guerra, donde ha habido una frontera militar, habrá en adelante una frontera política simplemente, con nuevas autoridades, nuevas relaciones de vecindad; una situación nueva, siquiera esta novedad no signifique más que el restablecimiento de otra situación de hace no más que cuatro años. Lo que quiere decir también que los paréntesis de guerra, por largos que parezcan al vivirlos intensamente singularizados en minutos, no son más que fulminantes episodios, porque la humanidad, para su suerte, dedica más tiempo de su vida a la colaboración y a la amistad que a la guerra y las discordias.

Tiene, pues, esta segunda batalla de Francia múltiples significaciones: para la población, la oportunidad de sentirse gobernada por las propias autoridades ocupantes y vencedoras; para Francia, como entidad histórica, la de haberse situado en el grupo de beligerantes que está dispuesto a dictar el orden del futuro cuando la guerra haya terminado—la de haber cambiado el signo de su derrota por otro de su victoria—; para los neutrales y simples espectadores, una lección, que aunque no haya llegado a su última línea, está en su último capítulo. Para España, todo lo que puede significar que haya en el país vecino otras autoridades distintas, francesas esta vez, con un régimen político diferente tanto del alemán como del de Vichy.

AÑO V.—NUM. 225.

SUMARIO

Madrid, 27 de agosto de 1944.

	Páginas.
La segunda batalla de Francia (editorial)	641
Rumania ha aceptado las condiciones de paz ofrecidas por los aliados.	642 a 644
Las fuerzas francesas del interior, al mando del general Koenig, conquistan París tras duras luchas. .	645 a 647
La guerra en Francia experimenta un cambio radical y se cree que los alemanes intentarán resistir en las orillas del Somme y del Aisne	648 y 649
La retirada general alemana hacia el norte y nordeste de Francia favorece el rápido avance aliado en Provenza	650 y 651
El general De Gaulle se dispone a instalarse con los	

	Páginas.
órganos de su Gobierno en el territorio liberado de Francia	652 y 653
La colaboración francoalemana cesó en diciembre de 1940, cuando, por orden de Pétain fué detenido Laval.	654 y 655
El rey de Bélgica acusado de traición a sus aliados, aparece hoy rehabilitado ante el mundo por su conducta ejemplar	656 a 659
La Provenza fué colonizada por griegos y romanos y desde ella emprendió César la conquista de las Galias	660 a 663
Delegados británicos, norteamericanos, soviéticos y chinos estudian el plan de seguridad de la postguerra	664 a 666

	Páginas.
Las Ideas y los Hechos,	667
Iván Bagrianoff declara ante el Parlamento que Bulgaria no ha deseado jamás tomar parte en un conflicto de grandes potencias. .	668 y 669
Parece que los aliados disponen de efectivos equivalentes a 50 divisiones para ser transportadas por aire.	670 a 672
Por la Hispanidad.—Conocerse para estimarse. (Dr. Rodolfo Reyes)	673
Bibliografía	674
Pequeña historia de estos días	675
Se habla de crisis política en Italia y de la sustitución del Gabinete Bonomi por otro presidido por Orlando	676 a 678
Elementos internacionales. .	679 y 680

RUMANIA HA ACEPTADO LAS CONDICIONES

EL REY MIGUEL, EN UNA PROCLAMA EN QUE RECOGE RUMANAS, JUNTO CON LAS ALIADAS, CRUZARAN LAS



En el sector central del frente del Este, entre el Niemen y los Cárpatos, subsiste un relativo equilibrio de fuerzas, pues si bien es cierto que los soviets atacan en varias zonas—sus principales esfuerzos se han localizado sobre la frontera oriental de Prusia, al suroeste de Bialistock y en la cabeza de puente de Sandomiers—, las tropas del Reich se defienden, reaccionando ofensivamente en todas las ocasiones, hasta neutralizar, mediante la ejecución de vigorosos contraataques, los progresos realizados por sus adversarios. La batalla está planteada en términos análogos a los de la pasada semana, lo que no excluye que vuelvan los ejércitos de Stalin a recuperar la iniciativa en algunas regiones, sobre las cuales logren un aumento considerable de potencia que no pueda ser compensado por la Wehrmacht.

LOS soviets han seguido poniendo en práctica durante las últimas semanas su estrategia agresiva, que consiste en variar constantemente los puntos de aplicación de sus esfuerzos principales. En el frente meridional han obtenido un triunfo destacado, por la región donde ha sido conseguido, de gran trascendencia para la marcha ulterior de la guerra.

En el sector central del frente del Este, entre el Niemen y los Cárpatos, subsiste un relativo equilibrio de fuerzas, pues si bien es cierto que los soviets atacan en varias zonas—sus principales esfuerzos se han localizado sobre la frontera oriental de Prusia, al suroeste de Bialistock y en la cabeza de puente de Sandomiers—, las tropas del Reich se defienden, reaccionando ofensivamente en todas las ocasiones, hasta neutralizar, mediante la ejecución de vigorosos contraataques, los progresos realizados por sus adversarios. La batalla está planteada en términos análogos a los de la pasada semana, lo que no excluye que vuelvan los ejércitos de Stalin a recuperar la iniciativa en algunas regiones, sobre las cuales logren un aumento considerable de potencia que no pueda ser compensado por la Wehrmacht.

Rumania acepta condiciones de armisticio.

Rumania se ha visto obligada a aceptar las condiciones de paz ofrecidas por las Naciones Unidas.

ESTO CAMBIA LA SITUACION, TENDENCIAS PACIFICAS DE BU DERRUMBAMIENTO TOTAL

EN EL SECTOR BALITICO Y POLACO, TRAATAQUES ALEMANES, LA SITUACION SIGUE SIENDO DIFICIL

ciones Unidas. Una proclama impresionante dirigida al pueblo por el Rey anuncia el hecho, y ordena que desde el mismo momento cesen las hostilidades contra los ejércitos soviéticos y el estado de guerra contra Gran Bretaña y los Estados Unidos. En el mismo documento señala el Monarca que las Naciones Unidas garantizan la independencia de Rumania, lo que tiene en sí una trascendencia importante, aunque esto no puede alcanzarse este país con la totalidad de su territorio. A los que pudieran vacilar en la aceptación de los lechos amargos que se presentan a este valiente pueblo, el Rey los califica de antemano de enemigos de la Patria y anuncia que los combatirá por todos los medios. Exige obediencia. Hay en la misma proclama dos aspectos importantes, por las consecuencias que pudieran tener, ya inmediatamente, ya en las semanas o los meses próximos: el primero, el que alude a que el futuro de Rumania depende del valor con que los rumanos defiendan sus derechos; el segundo, el de que los aliados no aceptan tampoco el «dictado» de Viena por el que Transilvania fué cedida a Hungría. Y como consecuencia, esta afirmación tremenda de consecuencias en el orden estrictamente militar: «al lado de las fuerzas armadas aliadas y con su ayuda, cruzaremos las fronteras que injustamente se nos impusieron en Viena.»

No hay que decir que esto altera profundamente la situación de las fuerzas alemanas y húngaras, y que las consecuencias que de estos hechos pueden derivarse son incalculables.

Sector centro y norte.

En el centro y en el norte, el avance soviético es lento. ¿Es que las divisiones rojas han sufrido mengua de su capacidad combativa? ¿Se debe a la afluencia de tropas alemanas a los sectores atacados el estado de equilibrio que se mantiene ya cerca de un mes entre los Cárpatos y el golfo de Finlandia? Creemos que ambas preguntas pueden ser contestadas afirmativamente.

Por muchas reservas que Stalin haya acumulado para la ofensiva de verano, y por profunda que sea la reorganización operada en el Ejército comunista, éste ha venido atacando y avanzando sin interrupción durante muchas semanas. Su debilitación, luego de un esfuerzo tan prolongado, no podía sorprender a nadie. No se trata sólo de las bajas humanas y de material que las unidades sufren por acciones de guerra, cansancio excesivo o accidentes de todas clases, sino también de las crecientes dificultades que los servicios de mantenimiento encuentran para seguir en todas las situaciones a las tropas combatientes, a fin de proporcionarles cuan-

DE PAZ OFRECIDAS POR LOS ALIADOS

LOS ANHELOS DEL PAIS, ANUNCIA QUE LAS FUERZAS FRONTERAS IMPUESTAS EN EL «DICTADO» DE VIENA

FAVORABLEMENTE PARA LAS LGARIA Y AMENAZA CON EL DEL FRENTE BALCANICO

Y NO OBSTANTE LOS TENACES CON- CION SIGUE SIENDO DIFICIL

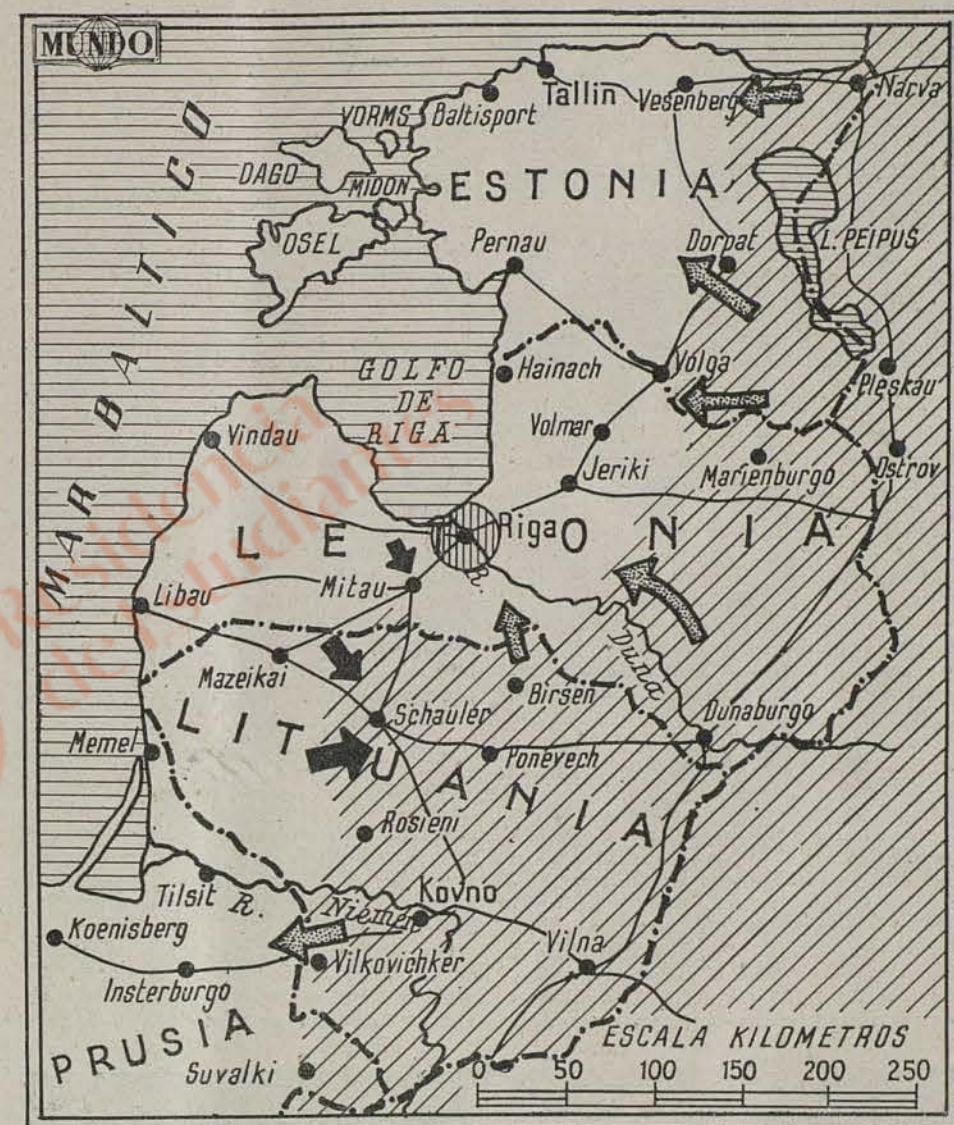
to necesitan para vivir y combatir. Los medios de transporte en movimiento continuo se desgastan con rapidez y su sustitución no siempre es posible en los plazos convenientes. Los ejércitos en marcha tratan de salvar esas dificultades empleando cuantos elementos rodados encuentran en las regiones que ocupan, pero en el caso particular de la última ofensiva soviética, los generales rusos no han hallado, en verdad, demasiados recursos en las zonas reconquistadas a los alemanes, quienes replegaron con sus tropas casi todos los vehículos en servicio, inutilizando los demás. Las destrucciones de las vías de comunicación han entorpecido también la marcha de los convoyes de abastecimiento, y aunque el suelo del inmenso campo de batalla del Este no ofrece, en apariencia—sobre todo en el sector central—grandes obstáculos para la marcha de los coches fuera de camino, es indudable que los camiones pesados precisan de buenas carreteras con firmes y puentes muy sólidos para cruzar los pasos difíciles. No es, pues, extraño, que el Ejército bolchevique haya dado pruebas durante estas tres últimas semanas de menor potencia ofensiva.

Entre el Niemen y los Cárpatos.

Esa circunstancia se ha acusado de modo indudable en el sector comprendido entre el Niemen y los Cárpatos, donde los recorridos realizados por las columnas rusas habían sido más profundo. Y así se advierte que todos



Miguel I de Rumania. — (Foto CIFRA.)



El trazado del frente báltico se presta a que los ejércitos rusos desarrollen una acción convergente sobre el golfo de Riga, que una vez terminada habrá dividido en dos partes a las fuerzas que manda el general Lindemann. Sorprende por ello que la situación permanezca estacionaria, o poco menos, desde hace cuatro semanas, pues si las divisiones soviéticas están cerca de Valga, y han rebasado tal vez Dorpat, no ganan terreno, en cambio, en las regiones de Birsén, Mitau y Schaulen, donde los contraataques alemanes son constantes. Cabe suponer que el esfuerzo ofensivo realizado hasta aquí ha dejado a los comunistas bastante quebrantados; pero hay que esperar, no obstante, la reiteración de sus ataques, que tenderán, en primera urgencia, a la conquista de la costa báltica, desde Riga a Pernau.

los intentos de penetrar en Prusia para caer sobre Insterburgo y Tilsit, lo mismo que los ataques al noroeste de Varsovia para apoderarse de esta capital, que los realizados en la cabeza de puente de Varka, establecida más al Sur, y en la de Sandomiers, desde la que Koviev quiere saltar a los montes de Lisagora, así como la presión ejercida en las estribaciones de los Cárpatos, frente a los pasos de la cordillera desde los que se cae sobre Hungría y Eslovaquia, no han llegado a cuajar en una decisión de peso, pues en todas esas regiones el Mando germano había hecho entrar en línea a unidades frescas de infantería, empleando, a la vez, formaciones blindadas en los contraataques, factores que han llegado a compensar, aun con inferioridad numérica, la

superioridad absoluta de medios de todas clases con que cuentan los generales rusos.

Sector Báltico.

En los sectores extremos la situación era distinta: Los ejércitos soviéticos habían profundizado poco o estaban detenidos hacia varias semanas. Sus líneas de operaciones, más cortas y mejor atendidas, permitían, desde luego, la acumulación de los medios que la batalla ofensiva exige para su desarrollo. De aquí que los ataques al Oeste de la línea Narva-Pskov progresen de nuevo, francamente, hacia la costa báltica; que Torpat (Tartu) haya sido desbordada por ambos flancos, y que el ferrocarril Taps-



Mariscal Antonescu.—(Foto CIFRA.)

Volga-Riga, de tan alto interés para la defensa, esté amenazado de cerca por las vanguardias rojas.

Más al Sur, en la región fronteriza de Letonia y Lituania, la reacción alemana ha sido vigorosa y eficaz. Los rusos que llegaron a Mitau, a unos cuarenta kilómetros al Sur de Riga, fueron rechazados, pero volvieron pronto a recuperar sus posiciones que, incluso ensancharon hacia Tuckum, ciudad situada sesenta kilómetros al Oeste de la capital de Letonia en el ferrocarril a Vindau. La situación se tornó entonces grave para los alemanes, pues la cuña rusa partía en dos el dispositivo de resistencia del general Lindemann, quedando aisladas las tropas que se hallaban al Norte de Riga. La contraofensiva, dirigida por el general Strachwitz, no se hizo esperar y las tropas blindadas germanas que lograron reconquistar Tuckum restablecieron poco después el enlace perdido. Por cierto que los comunicados de Moscú asignaron a las fuerzas del Reich en el sector, efectivos de orden de los 250.000 hombres con cuatrocientos carros de combate, cifras

ambas, que nos parecen excesivas para una operación de tan limitado alcance, si bien sus fines fueran importantes. Mas el resultado logrado por Strachwitz, que dice mucho en favor de la recuperación que se observa en las divisiones alemanas del frente oriental, no ha resuelto la situación, que sigue siendo difícil en aquel sector, expuesto siempre a sufrir, dada la escasa profundidad de las líneas germanas, con el mar a la espalda muy serios y tal vez definitivos contratiempos.

El cambio de Rumania

En el frente que los centrales mantienen en Moldavia y Besarabia, los rusos se hallaban también en buenas condiciones para reiterar sus esfuerzos ofensivos. En la segunda quincena de abril, es decir, hace cuatro meses, los germano-rumanos lograban consolidar sus líneas desde Falticeni a Tiraspol, conservando Yassy y Chisinau, así como el camino de hierro que relaciona ambas ciudades. En aquella ocasión, los contratiempos reiterados de Von Manstein impidieron a los soviets la prosecución de la ofensiva, que terminó por quedar dislocada, pero se aceptaba, sin vacilar, que Stalin no cejaría en sus propósitos de comenzar el bajo Danubio. Las desgastadas divisiones rojas precisaban de un largo período para su reorganización, tras el cual, tanto en Berlín, como en Bucarest, se esperaba la reiteración de los ataques. Estos se han producido, sin embargo, mucho después de cuanto se suponía; prueba de que el Estado Mayor soviético ha querido preparar concienzudamente la maniobra sobre Rumania. Y, en efecto, hoy hace ocho días la nueva ofensiva entre Niester y el Sereth, desencadenada en un frente de unos ciento veinte kilómetros, se ponía en marcha con extraordinaria potencia. Luego de violentos forcejeos prologados durante tres jornadas, las tropas moscovitas logran imponerse a los defensores y rompen su frente. Berlín acusaba en su comunicado del miércoles la gravedad de la situación, al tiempo que daba cuenta de la evacuación de Yassy, y Moscú mencionaba el mismo día los pormenores de la victoria lograda después de haber penetrado sesenta kilómetros hacia el Sur, en dirección a Ga'atz.

Cuando redactamos esta crítica, y tras los acontecimientos trascendentales de orden político en Rumania, debe creerse que los rusos han de continuar el avance. Las columnas



Bratiam, político liberal, que colabora en el nuevo Gobierno presidido por el general Constantin Senatescu. — (Foto CIFRA.)

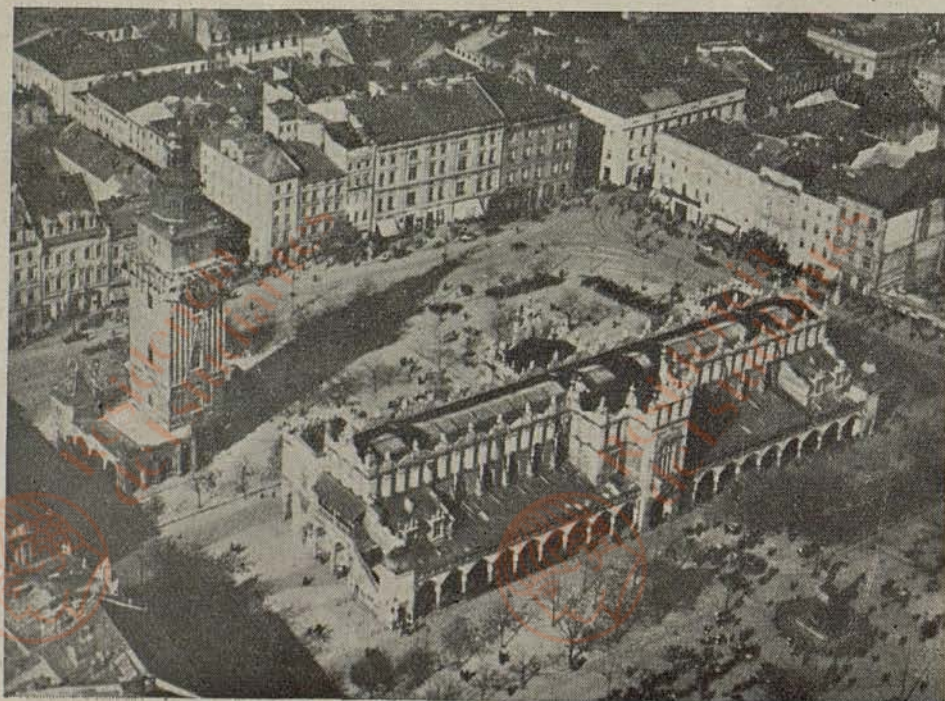
utilizarán como ejes principales de marcha los valles del Pruth y del Sereth y, a este del primero de esos dos ríos, el ferrocarril Tiraspol-Kutni-Galatz.

Hace tiempo, en previsión de que la ofensiva comunista prosiguiese, Von Manstein organizó una línea de resistencia que apoyada en las estribaciones de los Cárpatos y de los Alpes de Transilvania saltaba desde la extremidad oriental de ese último macizo al mar Negro, a base de conservar Ga'atz y el curso inferior del Danubio. De ella habíamos oportunamente en las páginas de esta Revista (1). Pues bien, tal línea debía hallarse hoy, al cabo de cuatro meses, sólidamente fortificada, pero pierde ahora todo su valor y puede afirmarse que se ha derrumbado.

Queda ahora abierto el camino que se dirige al Sur, hacia Bulgaria, potencia que empieza a vacilar, y el que por el valle del Danubio conduce al centro de Europa.

Si los rumanos, como dice la proclama del Rey, piensan avanzar junto con los aliados hacia Hungría, hay motivos para pensar que el frente balcánico se derrumbará, como ha ocurrido con la parte occidental y meridional de Francia. En un punto, peligrosísimamente amenazador, se han roto las líneas que quería defender Alemania. La diplomacia aliada gana aquí una batalla gigantesca por sus consecuencias. Parece imposible que Alemania pueda hacer frente a esta crisis gravísima..., a este derrumbamiento de sus aliados y de sus frentes.

[(1) Véase MUNDO, núm. 208, pág. 697.



Vista aérea de Cracovia.—(Foto CIFRA.)

DIFERENTE A TODAS
MEJOR QUE NINGUNA



NO IRRITA

LAS FUERZAS FRANCESAS DEL INTERIOR, AL MANDO DEL GENERAL KOENIG, CONQUISTAN PARIS TRAS DURAS LUCHAS

HAN OCUPADO TAMBIEN LA REGION DE LOS PIRINEOS, LA FRONTERA FRANCO-SUIZA E IMPORTANTES CIUDADES EN TODO EL TERRITORIO. HACE UNAS SEMANAS SE CALCULABAN SUS EFECTIVOS EN 300.000 HOMBRES, PERO EN LA ACTUALIDAD HA DEBIDO AUMENTAR LOS DISTINTOS GRUPOS QUE INTEGRAN EL "MAQUIS" LO FORMAN OFICIALES Y SOLDADOS DEL ARMISTICIO, COMUNISTAS Y "REFRACTARIOS" DEL SERVICIO DE TRABAJO

Las fuerzas francesas del interior, al mando del general Koenig, han ocupado parte de la ciudad de París tras duras luchas. Un comunicado del Cuartel General anuncia también que ocho departamentos han sido liberados con la cooperación del "ejército del interior", y al mismo tiempo se da la noticia de que Toulouse y Tarbes han sido también ocupados, así como ciudades y localidades importantes en el macizo central.

La región de Lyon estaba el miércoles en su casi totalidad en poder de las fuerzas francesas, así como el departamento de Corrèze. Noticias de otra procedencia señalan que la frontera francesa con Suiza está libre de alemanes. Por otro lado, declaran en Berlín que la mayor parte de los miembros del Gobierno francés se hallaban en una localidad situada al Este de Francia, así como el Cuerpo Diplomático... Estos hechos muestran que el llamado "ejército del interior" era, en realidad, por su potencia, un ejército, y que lo que ahora está sucediendo es un levantamiento general de Francia contra la ocupación alemana. De esta manera se explica la desorganización de que da pruebas en los últimos días el ejército germano y los impresionantes progresos de las fuerzas aliadas desembarcadas en Normandía y en el Sur.

Recientemente declaraba el general



Un francés degaullista muestra a un soldado inglés dónde tenía escondidas bombas de mano en su jardín.—(Foto CIFRA.)

De Gaulle, que en la parte oriental del Ródano—zona en la que han actuado

los maquis casi desde el armisticio francoalemán—había perdido el Ejército del Reich 10.000 soldados, caídos en poder de estas fuerzas. Cuando el Mando aliado se dió cuenta del servicio que la resistencia interior podía prestarle llegado el caso de operar sobre Francia, estudió la manera de enviarle ayuda. En septiembre de 1943 había un servicio de rutas aéreas hasta el interior, establecido por el Estado Mayor del general Giraud, y habían sido lanzados oficiales franceses para la instrucción, organización y dirección de estas fuerzas. En las últimas semanas antes del desembarco, y con vistas a la colaboración en la retaguardia, se dotó al maquis de ametralladoras ligeras Bren, de fabricación británica, lanzadas en paracaídas, y hasta pudieron mantener un aeródromo en el que durante la noche aterrizaraban aviones de transporte con abastecimientos.

Resistencia espartana.

A esta altura de su acción bélica, y en vista de los resultados insospechados, desde el punto de vista estrictamente militar, ya puede darse un resumen de su historia, cosa fácil por lo datos que han suministrado desde Argel algunos corresponsales extranjeros. En 1943 se organizaban en la



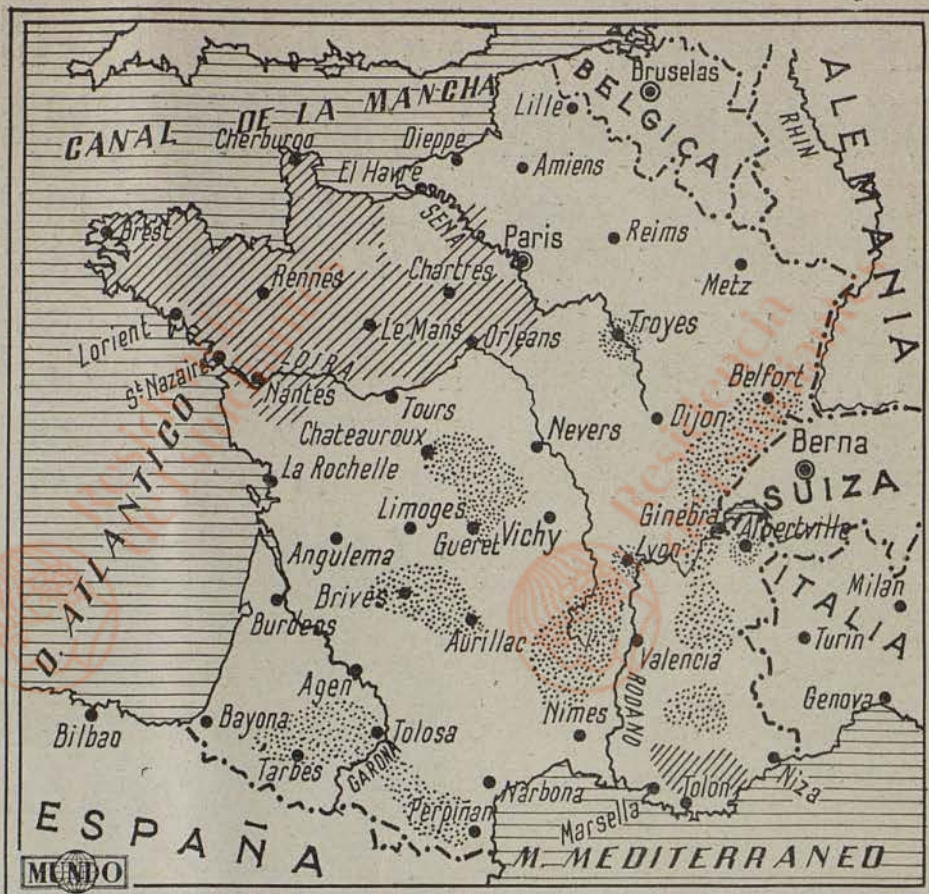
Milicianos franceses creados por el Gobierno de Vichy para combatir a los "maquis", a la puerta de una de sus escuelas de Formación de Cuadros.—(Foto CIFRA.)

zona Sur tres grupos de *maquis*, llamados *Combat*, *Libération* y *Franc-Tireur*, unidos luego en el *Mouvement Unis de la Résistance*, llamado más brevemente *Les Mur*. Al principio, su acción estuvo muy limitada, y contaba con pocos miembros, pero pronto fué extendiéndose hacia el Norte, y cuando hubo adquirido esta dilatación geográfica de acción, mayor número y una evidente eficacia, recibió el nombre de *Mouvements de Libération Nationale*, título bajo el que se unieron grupos como *Organisation Civile et Militaire*, *Ceux de la Résistance*, *Ceux de la Libération* y *Libération-Nord*. Otro grupo, de tendencia comunista, era el *Front National*, y sus fuerzas eran conocidas como *franc-tireurs* y *partisans*, distintos de los *franc-tireurs* de la zona Sur.

Organización militar.

Hasta aquí podían ser considerados estos movimientos como manifestaciones espontáneas de protesta contra la ocupación a que estaba sometido el país, con el natural disgusto de los franceses que lo soportaban en forma de privaciones de derechos, en incomodidades de vida y hasta en aportación económica y personal al ocupante. La resistencia adquirió mayor volumen y sentido de organización militar al tomar parte en ella oficiales del Ejército del armisticio y soldados que habían sido desmovilizados, los cuales formaron la *Organisation de Résistance de l'Armée*, que recibió pronto ayuda de los aliados y que venía a ser el núcleo organizador de las fuerzas francesas del interior. Lo que había sido en un comienzo una explosión espontánea de resistencia y de defensa, tomaba carácter de organización política en el otoño de 1943, cuando se constituyó el *Consejo Nacional de la Résistance*, integrado por tres delegados por cada grupo de *maquis*, dos de la *Confederación General del Trabajo*, dos de la *Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos*, tres socialistas, tres comunistas, dos socialistas-radicales y un representante por cada grupo de derechas y del centro, con un total de 40 delegados.

El contacto con los grupos de resistencia se hacía mediante dos Comisiones, una civil y otra militar, y en cada departamento, en cada distrito, por pequeño que fuera, tenía sus ramificaciones, de suerte que la acción del Gobierno de Vichy ha estado obstaculizada en todo momento, muchas veces por funcionarios propios que eran a la vez representantes de los grupos de resistencia. Así se comprende que haya podido funcionar perfectamente el servicio de propaganda en toda Francia, que se hayan distribuido mensualmente hasta 1.300.000 hojas de información y que el mismo Laval haya podido recibir de manera regular los periódicos y las publicaciones clandestinas. Los que escapaban, bien de los campos de prisioneros, bien de las cárceles o de las organizaciones del trabajo en Alemania o destinados a Alemania, hallaban buena acogida en los grupos de *maquis*, que les proporcionaban los medios para salir de Francia si querían alistarse en las puertas de Argel. Se dice también que numerosos aviadores aliados, caídos en territorio francés, fueron de esta manera puestos en salvo. Se calcula que unos 300.000 hombres han sido sustraídos por el *maquis*, o al



Las fuerzas del interior de Francia, al mando del general Koenig—nombrado ahora gobernador de París—, han culminado su acción con la conquista de la capital francesa. En los últimos días han conseguido ocupar toda la línea de la frontera con Suiza, la zona pirenaica de frontera con España y anchas regiones a ambos lados del Ródano y en la Auvernia. Con estos hechos han embarrizado considerablemente la acción defensiva de las fuerzas alemanas, que han iniciado un amplio movimiento de retirada de toda la región sur del país. El desembarco en la región de Burdeos complica la situación.

Servicio de Trabajo o a los campos de prisioneros de Alemania. Ha habido una intensa acción de propaganda entre los obreros de los ferrocarriles, especialmente cultivados por la importancia que tienen los transportes para la acción militar. Aquí las dificultades de los *maquis* eran considerables, porque las autoridades de ocupación tenían muy vigilados estos servicios y montaban en los mismos trenes a

alemanes y a franceses con el fin de que la vigilancia fuera perfecta y los actos de sabotaje menos fáciles.

La *Comisión militar del maquis*—o *Comité de acción*—contaba con un Estado Mayor Nacional, que estaba encargado de preparar el desembarco aliado en la medida en que esto podía hacerse desde el interior. Recientemente fué nombrado general jefe de este ejército del interior el general



Franceses y norteamericanos brindan por el triunfo de los aliados.—(Foto CIFRA.)

Koenig, designado ahora gobernador militar de París.

Sus efectivos.

Estos grupos de guerrilleros, cuya acción aparece ahora en todo su volumen, proceden unos del ejército del armisticio que no depusieron sus armas, de los grupos comunistas que desde julio de 1941 empezaron a actuar, de los *refractarios* que han escapado a la recluta de trabajadores destinados a Alemania. Han llegado, por fin, a una acción militar conjunta. La cuantía de estos efectivos no es fácil de establecer: el mariscal Rundstedt calculaba en otoño de 1943 en 173.000 hombres; las autoridades francesas han dado posteriormente el número de 230.000, cifra que habrá aumentado en las últimas semanas ante el avance de los aliados y el paralelo retroceso de los alemanes, junto con la imposibilidad de la acción represiva del Gobierno de Vichy. Su participación en las actuales operaciones aliadas, desde que empezó la invasión, ha sido muy considerable, pues las tropas americanas y británicas han señalado en sus comunicados que los puentes, las vías de comunicación interior, los depósitos de municiones eran atacados constantemente por este ejército. La batalla de Francia se riñe así en todas las dimensiones del espacio: en los cielos, con una superioridad manifiesta de la aviación aliada; en tierra y en la línea de frente, con superioridad también de hombres y material por parte aliada, y detrás de las líneas de frente, en sectores a veces imprevistos, con fuerzas que desorganizan la retaguardia, interrumpen las comunicaciones, y en los últimos días, hasta conquistan importantes ciudades y se adueñan de departamentos enteros.

Sublevación general.

Este conjunto de hechos quizá no tenga una expresión más adecuada que



General Koenig, comandante de las fuerzas francesas del interior.—(Foto CIFRA.)



La población francesa se entera de las noticias del desembarco por los servicios de altavoces de las fuerzas norteamericanas en el Norte de Francia. (Foto CIFRA.)

la de definirlos con el término de *sublevación general*, ya que para los ocupantes parece que por todas partes les estalla el suelo, como si la aparente quietud hasta ahora no hubiera sido más que una capa de ceniza que encubría las ascuas prontas a estallar en llamaradas.

En el orden político, y para la cotización de prestigio cerca de los aliados, De Gaulle presenta las acciones de estos guerrilleros, convertidos ya, por la eficacia y hasta por la organización del mando, en un verdadero ejército y para el que han pedido hace unas semanas trato de tal.

Para la administración de los territorios liberados, acerca de lo cual ha sido firmado ya un acuerdo entre el Gobierno provisional de Argel y el Gobierno británico, estos grupos de *maquis* tendrán sin duda parte importante, pues ya desde hace meses actúa entre ellos una *Delegación general* que representa al Gobierno de Argel y que, si bien sus agentes no ejercen mando, transmiten órdenes, señalan directrices y han tenido una parte importante en la formación del *ejército del interior* como unidad coherente subordinada al general Koenig.

"MUNDO"

La Redacción de MUNDO está integrada por los siguientes Redactores y Colaboradores:

Carrero (Blanco (Luis), Cordeiro Torres (José María), Fernández Almagro (Melchor), García Albors (Enrique), García de Cortázar (José Antonio), García Figueroa (Tomás), Gil Benumeya (Rodolfo), Luis y Díaz (Rafael), Méndez Domínguez (Luis), Mestas (Alberto), Peña (J.), Prego (Adolfo), Révész (Andrés), Reyes (Rodolfo), Sáinz Mazpule (Jesús), Soto Oriol (Fernando de) y Villar Lopesino (Juan).

Director:

VICENTE GÁLLEGO



Camiones norteamericanos con víveres reparten alimentos a la población francesa. (Foto CIFRA.)

LA GUERRA EN FRANCIA EXPERIMENTA UN CAMBIO RADICAL Y SE CREE QUE LOS ALEMANES INTENTARAN RESISTIR EN LAS ORILLAS DEL SOMME Y DEL AISNE

HASTA LLEGAR A LOS RIOS CITADOS, LA DEFENSA GERMANA HABRA DE SER FORZOSAMENTE ELASTICA LOS NORTEAMERICANOS, ESTABLECIDOS YA EN LA ORILLA DERECHA DEL SENA, TRATAN DE IMPEDIR EL REPLIEGUE DE LOS EJERCITOS DE VON KLUGE

LA batalla de Normandía, desde que las tropas de Bradley alcanzaron Le Mans luego de marchar rápidamente sobre un terreno casi vacío de adversarios, ha tenido un desarrollo en cierto modo irregular. Esta es al menos la impresión que se deduce del primer estudio de la maniobra. Tal vez más adelante, con mayor acopio de datos y mejor conocimiento de causa, tengamos que cambiar de opinión. Por ahora se llega a deducir que en lugar de utilizar una estrategia realmente audaz, la que el momento imponía—movimiento penetrante buscando las espaldas del adversario cuanto más lejos mejor, como conviene a una fase de explotación—, el jefe norteamericano, al dedicar una gran suma de sus medidas a la operación del cerco de las fuerzas alemanas localizadas al oeste de Argentan para el logro de un éxito local, no explotó a fondo su ventajosa situación, con lo que perdió un tiempo precioso — unos ocho días—, que pudo aprovechar von Kluge para salvar buena parte de sus unidades. ¿Qué habría sucedido si las fuerzas que llegaron a Le Mans el día 10, en lugar de empeñarse en dirección a Alençon para cerrar la bolsa—lo que no consiguieron hasta el 18—se hubiesen lanzado sin detenerse sobre el Se-

na al objeto de alcanzar Mantes para resbalar después hacia el Noroeste (cubierta el flanco derecho de las columnas por el foso del río) con la misión de dominar los pasos comprendidos entre París y Rouen, estableciendo incluso cabezas de puente en la otra orilla? La catástrofe se habría abatido de modo irremediable — no ha lugar a dudas—sobre el VII Ejército alemán: un copo sin solución posible.

En nuestras críticas precedentes considerábamos la hipótesis de ese envolvimiento y suponíamos que cuando Eisenhower no lo realiza sería debido a que carecía de las fuerzas necesarias para ello. Mas al comprobar después que las formaciones de carros aliadas entraban en Orleáns el 17, casi sin lucha, y alcanzaban el 19, sin detenerse en Dreux, la ciudad de Mantes en el Sena, y se movían fácilmente sin resistencia, hasta el extremo de progresar un centenar de kilómetros en veinticuatro horas. ¿qué duda cabe de que con mayor razón pudieron hacer lo mismo una semana antes y las consecuencias hubieran sido entonces decisivas?

La maniobra ofensiva ha sido rápida, pero no tanto como a primera vista parecía. Si el espacio comprendido entre Le Mans - Mantes - Stamps-

Orleáns, estaba libre de enemigos, ya que la presencia de pequeñas guarniciones locales, sin medios eficaces de defensa contra las unidades blindadas y la aviación, no cuenta para el caso, las vanguardias motorizadas de Bradley debieron cerrar el 12 el Sena y la fase de la explotación no habría sufrido un retraso tan considerable. Tal vez hayan existido deficiencias de información que obligaron a extremar unas medidas de seguridad que se mostrarían luego innecesarias, pero lo cierto es que aquella importante fase iniciada el 11 con una fácil marcha de 80 kilómetros hacia París, quedó detenida y la estrategia pasó a convertirse en táctica de detalle materializada por las luchas en torno a Alençon. La certeza de obtener un éxito que se creyó fácil al oeste de Argentan, con el cerco de los restos de media docena de divisiones alemanas, fué la pantalla que tal vez privó de visión lejana a los generales anglosajones.

Actitud de von Kluge.

¿Cuál fué, por otra parte, la actitud del Mando alemán a lo largo del desarrollo de la maniobra ofensiva del XII Grupo de Ejército del general Bradley? ¿Por qué no reaccionó en todo caso, contra esas columnas lanzadas en flecha, débiles mientras no lograron garantizar sólidamente sus líneas de operaciones mediante la ocupación a los flancos, de todas las posiciones que dominaban los caminos que podía utilizar el contrario como ejes de marcha de sus contraataques?

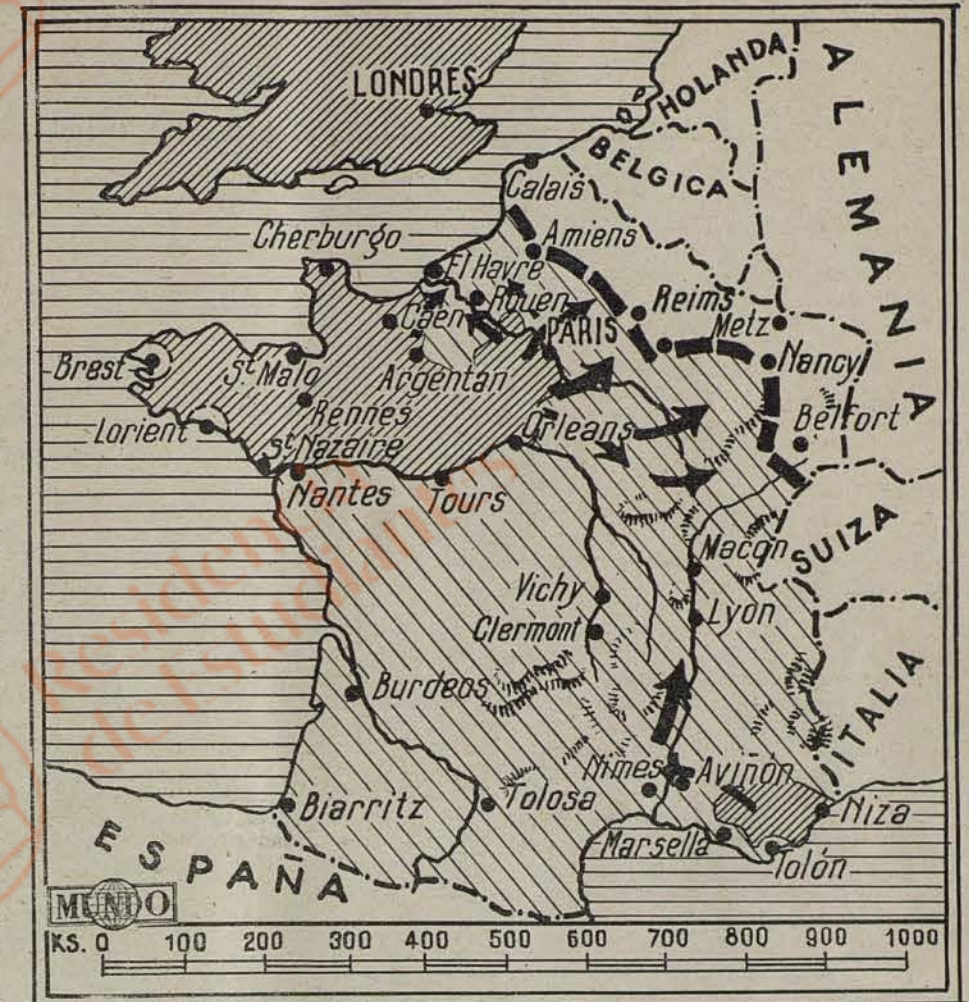
Para enjuiciar conviene recordar que tal como había sido planteada la batalla en el frente Caen-Rennes, von Kluge pudo concebir la esperanza de llegar a separar las masas aliadas de Normandía de las que habían penetrado en Bretaña. Nunca creímos, sin embargo, que el general alemán lograra tal resultado; las páginas de MUNDO han registrado ese éxito, pero es lo cierto que en virtud de la decisión del jefe germano fueron empeñadas en dirección Mortain-Avranches, tres divisiones acorazadas, a parte de otras formaciones que recibieron la misión de alcanzar la costa en la segunda de ambas localidades; y cómo, al mismo tiempo, las embestidas incessantes de los Ejércitos II británico y I canadiense le obligaron a desplegar hacia su derecha la mayor parte de las fuerzas a la sazón existentes en Normandía, el sector desde Argentan al Loira quedó casi desguarnecido, lo que hacía además muy remota la posibilidad de que fuera reforzado. Pero aún aceptado —se dirá—ese despliegue obligado del VII Ejército alemán empeñado en

el Nordeste de Francia, ¿no disponía el general von Kluge de altas unidades de reserva para hacerlas intervenir en la batalla contra el ala derecha aliada, que tan peligrosamente avanzaba sobre París? La respuesta debe ser afirmativa si tenemos en cuenta que ese jefe se ha batido en Bretaña y Normandía con sólo 27 divisiones, y que, según todas las referencias, cuando sobrevino el desembarco en las costas del canal, contaba para ser aplicadas al frente occidental, con un número doble de esas grandes unidades; pero las no empeñadas estaban situadas al otro lado del Sena, quién sabe si sobre el Somme, y al este del Saona, y el Estado Mayor germano consideró, sin duda, más prudente conservarlas a retaguardia con vistas al ulterior desarrollo de la campaña. La marcha de esas tropas hacia Normandía, dada la abrumadora superioridad de la aviación anglosajona, las habría expuesto, por otra parte, a pérdidas muy severas—recordemos que el tiempo se mantuvo despejado entre los días 10 y 20—, y las consecuencias de llevarlas con vehemencia a la batalla hubieran sido entonces muy grandes.

En resumen, von Kluge ha luchado en Normandía con fuerzas limitadas, y cuando se convenció de que la empresa de contraatacar en Mortain no conduciría a ningún resultado positivo, y que con ella comprometía no sólo la seguridad de las divisiones empeñadas en la bolsa, sino también la de todo el dispositivo extendido entre los ríos Sena y Loire, decidió salvar las fuerzas de su VII Ejército, haciéndoles repasar el primero de aquellos dos cursos de agua. Por eso el avance de los anglosnorteamericanos desde el 18 ha sido general en todos los sectores, paralelo al repliegue, también general, de sus adversarios.

El avance aliado.

Después, durante los últimos días, Bradley ha tratado de recuperar el tiempo perdido. Llega a Mantes y establece el 21 una cabeza de puente con ayuda de numerosas formaciones de paracaidistas; alcanza asimismo el Sena al sur de París, en Melun y Fontainebleau, progresa desde Orleáns y Pithiviers hacia el sureste, constituye un frente ofensivo que proporciona seguridad a su maniobra en Normandía y se obstina en avanzar desde Vernon a Troville para cortar todos los caminos que los germanos pueden utilizar para su retirada a través de la región de Rouen, en tanto que sus patrullas se mueven activamente a ambos flancos de la capital de Francia, en cuya defensa a toda costa no pudo pensarse seriamente ni un solo

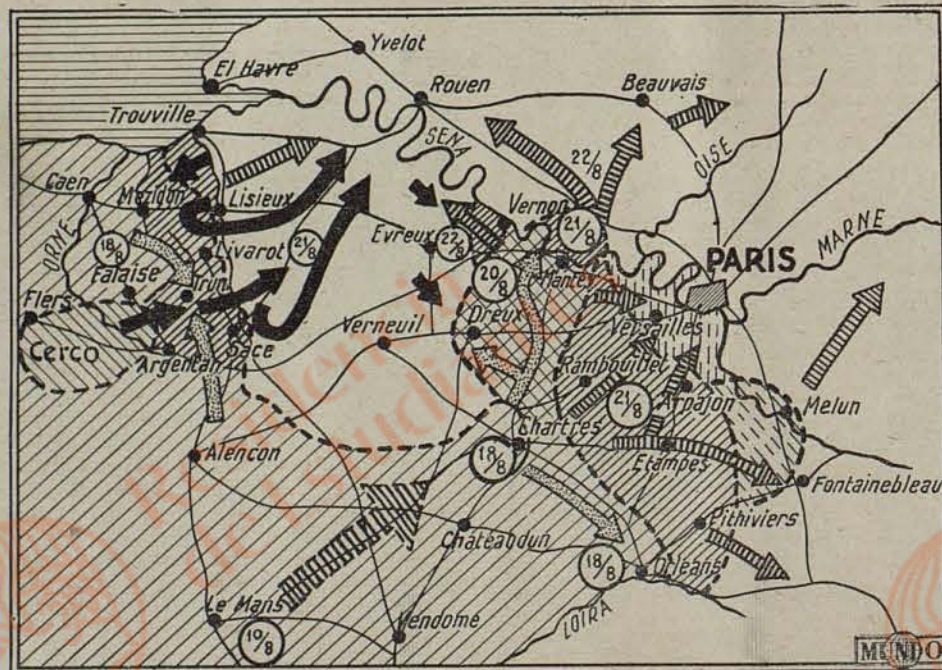


Resuelto por el Mando alemán el repliegue general en Francia, del que se tuvo conocimiento de manera bastante expresiva el día 21, la zona que aparece rayada en el gráfico pasa automáticamente a poder de las llamadas fuerzas francesas del interior. El frente meridional pierde, por tanto, importancia militar, y las tropas germanas que lo ocupan tal vez se retiren en parte hacia el Norte, hasta ganar Belfort; pero es probable que lo hagan también hacia la Italia continental, a través de los Alpes, y tal vez por vía marítima sobre las costas de Liguria. Dada la nueva situación, Von Kluge tratará de acogerse a la línea que, desde territorio suizo, se prolonga por los altos del Mosa, Chalons y Reims, hasta la desembocadura del Somme. Es la línea que en todas las épocas ha sido definida como la verdadera frontera militar del Reich.

momento. La lucha en Normandía dejará paso a otras acciones, durante las cuales la resistencia alemana se hará cada vez menos elástica, para más adelante dar lugar a grandes batallas de las que serán escenarios las orillas del Somme y del Aisne, y las ciudades que, como Amiens, San Quintín, Lao, Reims, Charols, Toul, Belfort han sufrido en todas las épocas los rigores de la guerra, nunca tan abrumadores como ahora.

La situación de Francia ha experimentado un cambio radical en pocos días. La decisión alemana—impuesta por las circunstancias—de evacuar

sin dilación todo el espacio comprendido entre el Loira y los Pirineos, ha dado ocasión a las fuerzas francesas del interior para mostrar su actividad y hablar de la reconquista de ciudades y vías de comunicación. Ya en el número anterior de esta revista (1) se indicaba concretamente que el problema planteado al Mando germano ofrecía graves caracteres y que todo el territorio comprendido entre aquellos dos grandes accidentes geográficos habría de ser evacuado. Así, pues, ha ocurrido en las comarcas centrales de Francia, estaba previsto, y ahora los aliados podrán organizar nuevos Ejércitos con aquellos hombres—soldados en 1940—, que tan rápidamente perdieron la moral frente a las unidades germanas triunfantes en Sedan. Claro que de entonces acá, al cabo de más de cuatro años, han cambiado mucho las cosas.



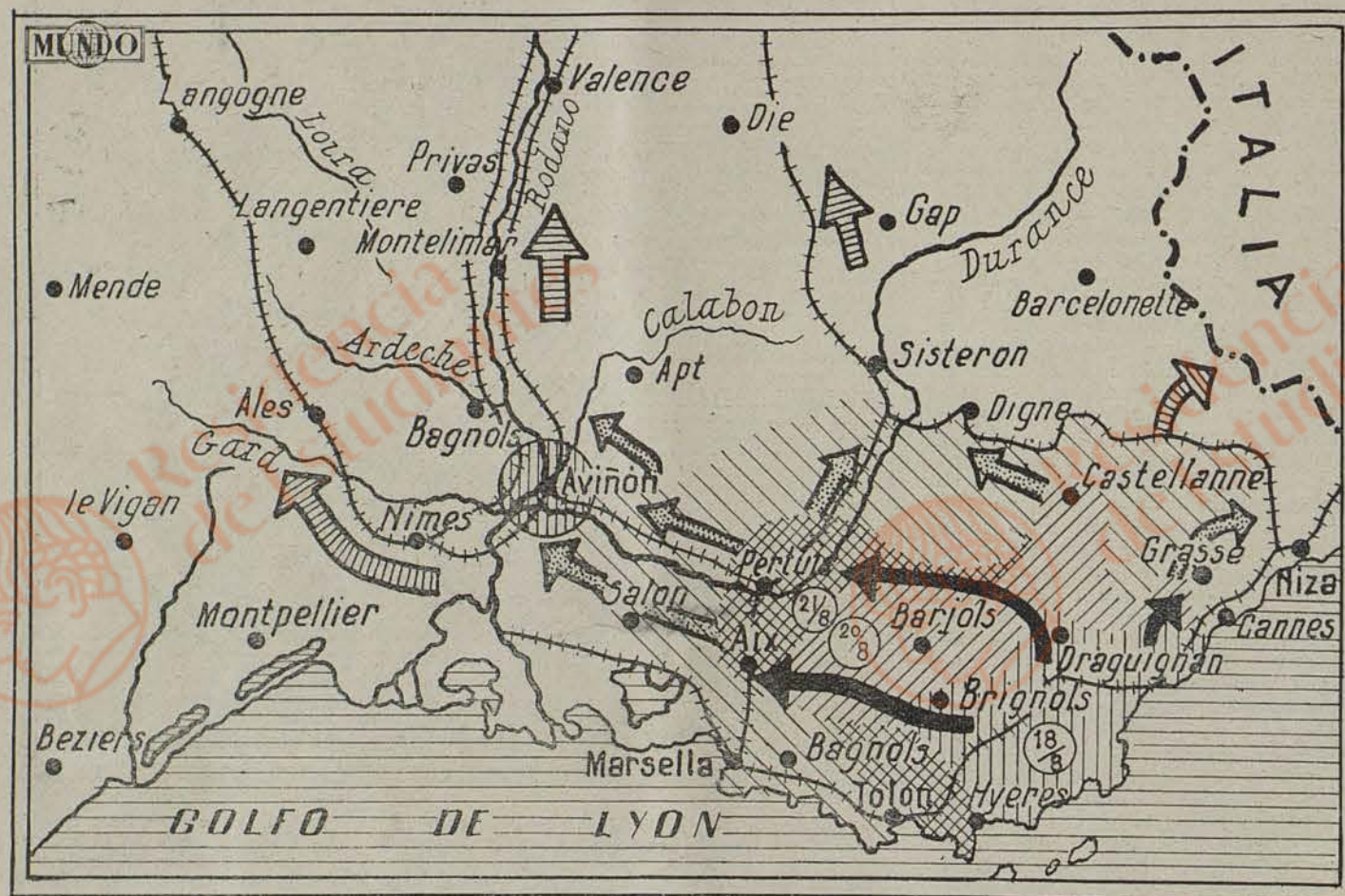
El desarrollo de la batalla de Normandía dio lugar al cerco de varias unidades alemanas, que quedaron aprisionadas al oeste de Argentan el día 18, luego de sangrientos ataques, que se prolongaron durante una semana. Hasta que esa operación no hubo terminado, las columnas acorazadas de Bradley, que habían rebasado Le Mans el 10, no se lanzaron francamente hacia el Sena. Es indudable que la maniobra de envolvimiento influyó—retrasándola—sobre la fase de explotación estratégica que pudo haber tenido lugar ocho días antes. En el gráfico puede apreciar el lector los movimientos principales de las columnas aliadas que desde el 22 han tratado de avanzar aguas abajo del Sena—al tiempo de ganar terreno hacia el Norte—para cortar a los alemanes del séptimo ejército todas las posibilidades de retirarse en dirección al Somme.

KAM-EL
PERFUMERIA

(1) Véase MUNDO, núm. 224, pág. 608.

LA RETIRADA GENERAL ALEMANA HACIA EL NORTE Y NORDESTE DE FRANCIA FAVORECE EL RAPIDO AVANCE ALIADO EN PROVENZA

UNA VEZ MAS SE HA COMPROBADO LA INFERIORIDAD DE LA DEFENSA COSTERA ANTE LA SUPREMACIA CONTRARIA EN EL MAR Y EN EL AIRE EL GIRO DE LA BATALLA DE NORMANDIA OBLIGO A LOS ALEMANES A VARIAR FUNDAMENTALMENTE SUS PLANES DE LUCHA EN EL SUR



Las tropas desembarcadas en la costa francesa del Mediterráneo lograron ampliar considerablemente en sólo una semana la cabeza de puente de Provenza. El día 22—el asalto a la costa tuvo lugar el 15—habían ocupado una extensión de 5.000 kilómetros cuadrados, rebasando Aix y Pertuis, en dirección al Ródano; Tolón sufría de cerca los ataques de las columnas francesas; Marsella era desbordada por el Norte, quedando en situación delicada, amenazadas todas sus comunicaciones terrestres, y el ferrocarril de Niza a Digne comenzaba a ser dominado en el centro de su recorrido. Tales resultados superaron, con mucho, todos los que habían sido previstos por los jefes aliados.

LA escasa resistencia que las tropas del Reich opusieron al desembarco en el litoral mediterráneo y a la ulterior progresión de las tropas aliadas hacia el interior hicieron pensar, a poco de comenzada la maniobra, que el Mando germano no tenía el propósito de actuar en Provenza como antes lo hicieron en Normandía con ocasión del primer acto de la invasión de Francia. Es más: parece como si el ataque a la costa entre Cannes y Tolón hubiera sido la señal convenida para realizar la evacuación del territorio que se extiende al oeste del Ródano entre los Pirineos y el Loira. El día 15 se produjo, en efecto, el desembarco, y el 20, cuando las columnas de Alexander Patch no habían alcanzado aún la ciudad de Aix, las guarniciones alemanas de aquel espacio se replegaban ya hacia el Norte. El nuevo frente de invasión perdía pronto buena parte de su interés inicial y la atención de las gentes se con-

centraba de nuevo en la batalla que había de librarse a uno y otro lado del Sena y en torno a la capital de Francia.

La resistencia que las tropas alemanas ofrecieron a los invasores fué, en realidad, escasa desde los primeros momentos del ataque. Ciertamente que en algunos sectores los soldados del Reich han luchado y continúan batiéndose vigorosamente, pero con reducida densidad de medios, prueba evidente de que las guarniciones que el Estado Mayor germano tenía dispuestas sobre la faja del litoral eran mínimas. A retaguardia se hallaban localizadas reservas de importancia, no cabe duda, pero esas fuerzas, que en otra situación habrían intervenido para contraatacar a las formaciones desembarcadas, recibieron órdenes de replegarse hacia el Norte. El desarrollo de la batalla de Normandía, desfavorable para las armas del Reich, y la imposibilidad en que von

Klüge se hallaba de conservar el territorio que se extiende al sur del Loira, hasta los Pirineos, fueron circunstancias determinantes de una decisión en la que no cabían términos medios. Y las tropas repartidas en la mayor parte del suelo francés recibieron la misión de concentrarse con urgencia en determinados lugares para retirarse ordenadamente después en dirección al norte y nordeste del país. El día 20, es decir, cuando la bolsa de Normandía acababa de ser cerrada entre Trun y Argentan, y las vanguardias de Patton llegaban al Sena, en Mantes, comenzaron los movimientos del retroceso general, que, naturalmente, habrían sido dispuestos por lo menos un día antes.

Avance aliado en Provenza.

En este momento el nuevo frente de invasión establecido en Provenza co-

menzaba a perder significación militar, ya lo hemos indicado, y nadie dudó ya de que, a pesar de que la resistencia continuaría en la base naval de Tolón, en Marsella y en algún otro lugar del teatro de operaciones meridional, la situación había quedado resuelta a favor de Wilson, no tanto por la presión de sus divisiones como por la decisión de replegarse a fondo adoptada por el Mando superior alemán.

Ahora se explica, sencillamente, por qué no se produjeron las reacciones germanas que tanto se prodigaron cuando las tropas de Eisenhower se lanzaron—pronto hará tres meses—al asalto de Normandía.

Con tales antecedentes lo que se diga del mucho o escaso valor de las fortificaciones costeras carece de peso. Esas fortificaciones, que constituyen una parte del sistema defensivo, no podían ser capaces, por sí solas, o poco menos, de defender el litoral. Si estaban ocupadas por guarniciones reducidas; si el atacante dominaba el mar y situó frente a las baterías costeras decenas de barcos que disponían de centenares de cañones de todos los calibres, y si contaba, además, con una aviación numerosísima, dueña absoluta del aire y capaz de emplear enormes masas, constituidas por millares de aparatos, contra los emplazamientos de las armas de la defensa, ¿cómo extrañarse de que las columnas de asalto pisasen tierra firme con facilidad para extenderse después en todas direcciones, apoyadas por las formaciones de paracaidistas que en número considerable—unos calorces mil según referencias—habían sido lanzadas sobre distintos lugares del interior, a pocos kilómetros de la orilla del mar? La abrumadora superioridad aeronaval de los aliados, favorecida por la situación, ha sido, lo mismo que cuando Montgomery desembarcó en Normandía, la base fundamental de los grandes éxitos logrados por aquéllos frente a las costas francesas.

Si la tarea de los atacantes de la costa mediterránea pudo parecer dura en los momentos que precedieron al asalto, y razones había para suponerlo así, dadas las dificultades del terreno, pronto hubimos de convencernos de que otros factores serían susceptibles de obligarnos a cambiar a todos de opinión. El plan estratégico al que Wilson hubo de referirse en su mensaje dirigido al pueblo francés el mismo día de la invasión de Provenza, ya no se realizaría probablemente a base de grandes y complicadas operaciones; la decisión adoptada por el Alto Mando alemán a consecuencia del desventajoso giro que tomaban las operaciones en el sector del Noroeste, facilitaba el desarrollo de las mejores concepciones de los jefes anglosajones.

He aquí cómo en un plazo de días ha podido cambiar radicalmente la si-



Castillo de Tarascón.—(Foto CIFRA.)

tuación de la Wehrmacht en el Occidente de Europa, y ha ocurrido así—antes lo hemos indicado y ahora lo confirmamos—porque Alemania carece de poder naval. Sin el dominio del mar es muy difícil mantener el de las fajas terrestres, o dicho de otra manera, si se quiere: quien ejerce la supremacía en el mar y en el aire garantiza las operaciones de desembarco y las subsiguientes de penetración, que pueden ser estorbadas, pero no impedidas por las defensas costeras. Precisamente por no haber dispuesto Hitler de una Escuadra en 1940, no pudo lanzarse la Wehrmacht contra Inglaterra, aunque la situación era óptima para el ataque, luego de la ocupación de Bélgica y Francia. Si el Estado Mayor germano hubiera contado entonces con una flota como la británica o susceptible de medirse con ella, las costas inglesas, medianamente fortificadas en algunos parajes y carentes de defensas en muchos más, habría sido ocupada sin grandes dificultades por los soldados alemanes. La Gran Bretaña fué salvada en aquella ocasión por su Escuadra, que estableció en torno a los

territorios metropolitanos un sistema móvil de seguridad mucho más eficaz que las obras defensivas terrestres mejor organizadas. Ahora, esa misma fuerza naval, con el apoyo de algunas unidades norteamericanas y francesas, empuja a los Ejércitos de tierra aliados por el camino de la victoria. Los centenares y aun millares de cañones establecidos por los alemanes en el litoral francés; las enormes cantidades de materiales de todas clases empleados en las gigantescas fortificaciones y la inmovilización de gran número de armas, municiones y recursos de todas clases cerca de los sectores costeros, no han servido, en realidad, para detener el impulso adquirido por los anglo norteamericanos cuando iniciaron con el asalto a Sicilia el ataque al Continente.

La lección, que es rotunda, deja muy lejos de la verdad doctrinal de estos tiempos las consecuencias que los traductistas militares dedujeron de la expedición aliada a los Dardanelos, que el propio Churchill patrocinara hace casi treinta años.

EL GENERAL DE GAULLE SE DISPONE A INSTALARSE CON LOS ORGANOS DE GOBIERNO EN EL TERRITORIO LIBERADO DE FRANCIA

EN LA ACTUALIDAD INTENSIFICA LOS ESFUERZOS PARA QUE SU COOPERACION MILITAR SEA MAS AMPLIA Y NO SE DIGA QUE LOS FRANCESES HAN ESTADO AUSENTES EN LA LIBERACION DE SU PAIS ANTES DE QUE INTERVINIERAN SUS TROPAS EN NORMANDIA Y SUR DE FRANCIA HA HECHO VALER LA APORTACION DEL EJERCITO DEL INTERIOR

TODO en Argel gira hoy alrededor de una sola preocupación obsesiva: la marcha de las operaciones aliadas en el territorio metropolitano francés y la posibilidad de que los acontecimientos se precipiten y abran etapas amplias y profundas en la total liberación de Francia. Ello se traduce especialmente en dos órdenes de actividades: la primera, la necesidad de que el general De Gaulle y los órganos de gobierno de Argel se instalen lo antes posible en territorio francés; la segunda, la urgencia de que las fuerzas armadas francesas no estén ausentes en el esfuerzo de la liberación de su propio país.

Como se sabe, el pensamiento y las reacciones políticas de la Francia liberada, constituyen aún una incógnita. Desde septiembre de 1939 han pasado muchas cosas: la entrada de Francia en la guerra, su derrota militar, la ocupación de una parte de Francia primero y de toda ella más tarde por los alemanes, la pugna entre el gobierno metropolitano y el de Argel, los prisioneros, los trabajadores en Alemania y, de una manera especial, la resistencia, un movimiento de fuerza sin control, alimentado sobre todo por las juventudes y respec-

to al cual poco se sabe. En realidad, poco se puede saber porque se ha caído en muchos casos de los suficientes elementos de juicio. Francia ha sufrido un calvario de privaciones, de hambre, de sufrimientos de todo orden, agravados por los intensos bombardeos aliados y finalmente por las mismas operaciones actuales, que llevan con ellas la destrucción y el terror.

¿Qué piensan políticamente estas poblaciones doloridas, esos prisioneros y trabajadores, las fuerzas que luchan encuadradas en el ejército o en simples formaciones de resistencia? ¿Cómo enjuician aquel pasado inmediatamente anterior al 1.º de septiembre de 1939 que los condujo a la derrota? ¿Cómo ven el mañana político de Francia? Interrogantes a las que no hay, en este momento, posibilidad de contestar. Respecto a ello hay sólo un hecho cierto y es la conveniencia de estar en contacto con estas regiones a medida que se liberan y adoptar desde el primer momento las disposiciones necesarias para evitar que la desorientación los haga desembocar en una anarquía que sería fatal para Francia y a la que esa desorientación podría lógicamente conducir.

Hay que reconocer que el general De Gaulle desde el primer momento atendió a tan importante eventualidad, estableciendo con la Asamblea Consultiva provisional de Argel las ordenanzas que regulaban la administración de los territorios franceses a medida de su liberación y la evolución de las medidas para el paso del régimen político actual al definitivo de Francia. Surgió entonces la dificultad con los EE. MM. (aun no resuelta pese a las declaraciones optimistas de De Gaulle ante la Asamblea el 25 de julio y de las declaraciones posteriores de Churchill y de Eden en los Comunes), motivada, sin duda, por el recelo que despertaba una preocupación más política y aun partidista (imponer las ideas del Comité de Argel) que un deseo y un esfuerzo sin límites puesto al servicio de la liberación del país y de la derrota de Alemania. Los americanos no perdían de vista el número crecido de franceses cuyas ideas respecto al Comité no eran conocidas ni había posibilidad de conocer y además tenían siempre la seguridad de evitar el desbordamiento anárquico a través del poderoso instrumento militar.

Mientras que las comisiones discutían y aun hoy en que, al parecer, se trata sólo de perfilar detalles para el acuerdo anglo-franco-americano, De Gaulle no permanecía inactivo. Después de su propia visita a Normandía, otros dos comisarios, el del Interior

(Emmanuel d'Astier) y el de Marina (Jacquinot), han visitado los territorios liberados y el último, especialmente, las instalaciones del puerto de Cherburgo. Las declaraciones del comisario del Interior ponen de relieve lo que podía preverse; esto es, que a medida que se liberan las ciudades se constituyen sus órganos administrativos sobre la base de elementos de la resistencia y de los que más se han destacado por su oposición a la ocupación alemana y por su resistencia al Gobierno de Vichy. Hasta ahora Argel ha debido limitarse a aprobar esas designaciones sin tener en ellas una participación demasiado activa.

El problema se agrava a medida que la extensión liberada aumenta, y ello explica la decisión de De Gaulle de instalarse en territorio liberado francés lo antes posible y la paralización de la actividad política en Argel, pendiente ahora solamente de efectuar ese traslado. ¿Marchará De Gaulle a los territorios liberados del Norte? ¿Ligará su desplazamiento a la posible liberación de otras regiones francesas? No se sabe, pero lo que es evidente es que el propósito de instalarse en Francia lo antes posible existe hoy como preocupación fundamental.

El esfuerzo militar francés.

Tampoco es desconocido para nuestros lectores todo el proceso de la acción militar. Desde el primer momento éste ha sido un punto de divergencia entre De Gaulle y los aliados, especialmente los EE. UU. Estos han pensado siempre que lo primero de todo era ganar la guerra, y que cuando esto se lograra vendría el problema político, y han mirado con recelo las actividades políticas de De Gaulle, mucho más preocupado en ocasiones del montaje de su aparato de gobierno que de ese esfuerzo militar. Cuando se emprendió la ofensiva aliada en Italia, la presencia de las tropas francesas-norte-africanas, al mando del general Juin y su destacado comportamiento, fué un tanto que se apresuró De Gaulle a apuntarse, pero la invasión de Francia no sólo desvió de Italia la atención, sino que restó automáticamente importancia a aquella acción militar, pues el esfuerzo decisivo y fundamental, en razón a la encarnizada resistencia alemana, era el que se realizaba por los aliados en Francia.

Parecía poco normal que entre las fuerzas aliadas que desembarcaron en Francia no figurase un núcleo importante de fuerzas francesas, y el propio De Gaulle en su discurso del 25 de julio ante la Asamblea de Argel aludió, con una cierta melancolía, a que

El jefe del Gobierno provisional de la Francia libre, general De Gaulle, en su visita al frente de Normandía.—(Foto CIFRA.)



había dos teatros de operaciones, el de Francia y el de Italia, y que el alto Mando aliado había estimado conveniente que las fuerzas francesas combatieran en el de Italia. No dejaba de comprender De Gaulle que ello era desairado para Francia, y con el fin de que no se diera el caso de que la metrópoli se liberara sin la participación francesa, ha subrayado en estos últimos tiempos la acción de las fuerzas de resistencia que actúan en la parte ocupada, fuerzas francesas del interior, por dar por todos los medios la impresión de que, no obstante este carácter, son en definitiva un núcleo tan importante como cualquier otro ejército de los que actúan a las órdenes de Eisenhower. El hecho de que se haya concedido el mando de esas fuerzas al general Koenig, constituye un motivo más en favor de la tesis de De Gaulle. El desembarco actual de tropas francesas en el sur de Francia le libra ya de aquella preocupación y da más peso a sus razones.

Pero de una parte la reiteración de la preocupación aliada con ocasión de los recientes viajes de De Gaulle a Londres y a Washington; de otra, la marcha rápida de los acontecimientos, han aconsejado, sin duda, acometer con toda rapidez e intensidad el problema de la cooperación militar francesa. En Argel se vive, en ese aspecto, en plena actividad, y constantemente salen grandes convoyes militares con rumbo más o menos conocido. Se sabe oficialmente la presencia de la segunda División blindada francesa en Francia, mandada por el general Leclerc y constituida sobre la base de las mismas fuerzas que actuaron brillantemente en el Tchad y luego atacaron Libia, para efectuar más tarde en Trípoli la conjunción con las fuerzas de Montgomery. Según esa referencia oficial, la división Leclerc se encuentra dotada del material americano más potente y más perfeccionado. La reorganización de las fuerzas francesas de Sicilia, los intensos preparativos militares que tienen como base el sur de Italia y que han determinado un nuevo frente en el sur de Francia, eran del dominio público.

El general De Gaulle, en un llamamiento por radio a los franceses, afirmaba recientemente: "Anuncio que pronto, muy pronto, un potente ejército francés, dotado del material más moderno, se desplazará sobre el frente aliado de Francia." En ese mismo llamamiento exaltó la acción de las fuerzas francesas del interior, que sostienen una lucha encarnizada que influye de la manera más eficaz en la progresión de los ejércitos.

Al definir el momento y el deber de cada francés, dijo que realmente la batalla de Francia no era solamente la progresión lineal del frente de los ejércitos; era también, y así era preciso que fuera, la destrucción del invasor sobre una profundidad igual a la propia extensión de Francia. Pidió a todos los franceses que cumplan su deber de combatir con la máxima energía allí donde pudieran hacerlo, en el ejército, en los campos, en el taller, en las oficinas, en la calle y cualquiera que sea la situación en que se encuentre. Los elementos de la resistencia francesa están en todas partes: no hay más que incorporarse a ellos y seguirlos. Más adelante se acometerán otras tareas urgentes; hoy, la necesidad vital es la destrucción del enemigo en el territorio francés, pa-

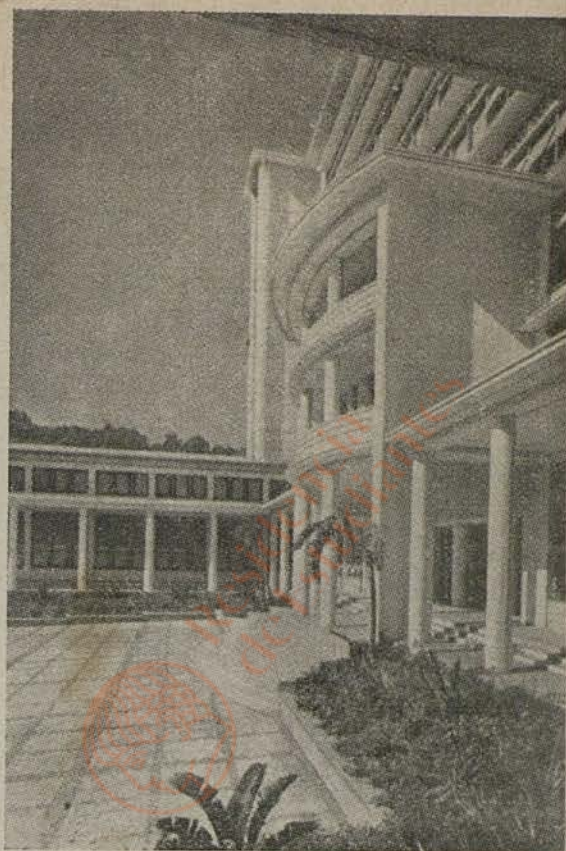
ra, seguidamente, entrar vencedor en el suyo.

Problemas actuales para el Gobierno provisional.

Tales son las preocupaciones y las actividades principales de una Francia Norte-africana, que cada vez desplaza más su centro de gravedad hacia la metrópoli. Estos problemas esbozados: traslado a Francia del general De Gaulle y de los órganos de gobierno de Argel; participación intensa de las fuerzas armadas francesas en la liberación de la metrópoli constituyen los temas más importantes de la acción de Argel. Al lado de ellos señalamos la firma, al parecer próxima, del acuerdo anglo-franco-americano y la preocupación política de Inglaterra respecto a Francia, que se subraya en todas las ocasiones. Las palabras de Churchill en su última intervención parlamentaria son bien elocuentes: "Durante cuarenta años he sido un amigo de Francia y de su valiente ejército. He reconocido siempre la contribución aportada por Francia al mundo entero y ante todo de su sentido agudo de la individualidad y de los derechos del hombre. Todas estas cualidades irradian del alma de Francia. No es un asunto de sentimiento o de impresión personal lo que digo; es uno de los principales intereses de la Gran Bretaña que una Francia amiga vuelva a ocupar su lugar ante las grandes potencias de Europa y del mundo."

Desde que por última vez hablé a la Cámara de la situación general, ha habido marcadas mejoras en varios sectores. La situación de la guerra tiene una enorme influencia sobre los asuntos exteriores. Entre los primeros de dichos asuntos está la grandísima mejora que existe en las relaciones del Comité Nacional Francés presidido por el general De Gaulle con el Gobierno de los Estados Unidos.

Durante estos últimos cuatro años han existido muchas discrepancias entre el general De Gaulle y yo, pero jamás he olvidado ni jamás olvidaré que fué la primera eminente personalidad francesa que salió a hacer frente al enemigo común en aquella hora



Edificio ocupado en Argel por el Comité Francés de Liberación, presidido por el general De Gaulle.—(Foto CIFRA.)

que parecía ser la hora de la ruina de Francia y posiblemente también la de nuestro país. Así, pues, justo es que aparezca en primer lugar, en los días en que Francia vuelva a ser elevada y se eleve ella misma al lugar que le corresponde entre las grandes potencias de Europa.

Nuestro desembarco en Normandía, el curso de la guerra y toda la gama de acontecimientos que se están produciendo, muestran claramente que en breve habremos de tratar de nuevo de los problemas de Francia y Alemania a lo largo del curso del Rin, y de esas discusiones de ninguna forma puede ser excluida Francia. Espero y deseo exista una estrecha asociación entre los representantes del Imperio británico, de los Estados Unidos, Rusia y Francia, cuando hayan de resolverse estos importantes problemas europeos."

Vista general de Argel, sede del Comité Francés de Liberación y de la Asamblea Consultiva.—(Foto CIFRA.)





El hotel du Parc, donde el mariscal Pétain ha residido durante su estancia en Vichy (Foto CIFRA.)

La política de colaboración franco-alemana murió, en realidad, el 13 de diciembre de 1940. Cuando el comisario de policía, Mondanel, se presentó en las habitaciones de Pierre Laval, en el "Hotel du Parc", en Vichy, y le espetó: "Señor presidente, tengo orden de detenerle." Laval exigió una orden escrita y comprobó con un recado al general Laure que el mariscal Pétain, Jefe del Estado, estaba de acuerdo. Los "absentistas", consejeros de Pétain, habían estimado que Laval iba demasiado lejos.

El 9 de diciembre asistió el Presidente en París a una reunión que agrupaba al general Huntziger y altos representantes de la Wehrmacht: se trataba, nada menos, que del estudio profundo de un programa técnico-militar para la reconquista de las colonias francesas. Se acordó, entre otras cosas, el rearme de las fuerzas francesas de tierra y aire estacionadas en África. El Reich se comprometía a poner en libertad un número

considerable de jefes y oficiales de este ejército. Laval obtenía un éxito como negociador, pero firmaba su propia condena. Se tomó como pretexto un artículo de Marcel Déat, paladín en Francia de una comunidad socialista europea: el director de *L'Oeuvre* apuntó su dedo acusador contra la camarilla del mariscal, *reaccionaria y anticolaboracionista*. El artículo estaba fechado el 2 de diciembre y el día 13 Pétain pide a sus ministros la dimisión colectiva. Pocos minutos después entra de nuevo en la sala y dice: *Acepto la de Laval y la de Ripert*. Laval, sorprendido, pide explicaciones. *He reflexionado y no cuenta usted ya ni con mi confianza ni con la del país*. La maniobra para evitar un paso gigante en la aproximación francoalemana había dado resultado. Por la noche Laval era detenido. Y Pétain, que había aceptado la invitación alemana para trasladarse a París y recibir los restos del *Aguilucho*, permanece en Vi-

LA COLABORACION FRANCOALEMANA CESO EN DICIEMBRE DE 1940, CUANDO POR ORDEN DE PETAIN FUE DETENIDO LAVAL

ESTE HABIA CONCERTADO CON EL REICH UN PLAN PARA LA RECONQUISTA DE LAS COLONIAS EN EL NORTE DE AFRICA, CON LA COMPLICIDAD DEL AUMENTO LAS DESCONFIANZAS ENTRE VICHY Y BERLIN. EL GRUPO DE POLITICOS DE PARIS, OPUESTOS A VICHY, HAN EXTREMADO SU GERMANOFILIA HASTA PEDIR QUE FRANCIA DECLARARA LA GUERRA A LOS ALIADOS

chy. La abstención francesa en este acto unida a la eliminación de Laval provoca una fuerte reacción de Berlín. El embajador Abetz en París se presenta en Vichy escoltado por oficiales de las S. S. y exige la libertad del presidente. Laval, temeroso por su vida, acepta un sitio en el coche de Abetz y sale para la capital de Francia. Una gran barrera se eleva entre vencedor y vencido. La primera etapa de colaboración—Montoire: 13 de diciembre—se ahoga en la zancadilla de los amigos de Pétain. Ya no sería jamás puesta a flote.

Remiendos, remiendos y más remiendos, y todo inútil porque Hitler no confía más que en Laval. Poco después el mariscal se da cuenta de su grave error político e intenta la reincorporación al Gabinete de Pierre Laval. Se da cuenta a medias porque se limita, en su oferta al presidente, a las carteras de Agricultura o Producción Industrial. Como es lógico, Laval rehúsa; Abetz se irrita porque representa, con Goering y von Ribbentrop, el gran triunvirato defensor de una aproximación con Francia. Laval mantiene con el Jefe de Estado discusiones violentísimas, que abrirán un hondo abismo entre uno y otro. También Déat fué detenido en París, pero puesto en libertad por el general von Stulpnagel, que exige, a su vez, la dimisión del general francés La Laurencie como jefe de la Delegación de Vichy en la capital. La Laurencie había obrado, en efecto, contra las cláusulas del armisticio, que impiden las detenciones políticas en zona ocupada, sin previa advertencia a las autoridades germanas. El prólogo de la colaboración iniciada el 25 de junio de 1940, fecha de la conclusión del armisticio, concluía el 12 de octubre. Del 12 de octubre al 13 de diciembre la colaboración galopa en provechoso realismo para ambos países. El 13 de diciembre muere en una habitación de hotel en Vichy, ciudad balnearia. Muere hemos escrito. Todo el resto, hasta 1944, serán balones de oxígeno a merced de un alfiler cualquiera. Como los intentos de Darlan llamado por Pétain, e inclusive, como el último S. O. S. lanzado a Laval en abril de 1942.

Demasiado tarde ya. Y, por si era poco, el desembarco aliado en África del Norte — con la complicidad metropolitana francesa —. La colaboración no levantaría ya cabeza. Toda nueva concesión alemana es interpretada en Vichy como signo de debilidad. De nada sirve o sirve para mal. Laval ensaya por todos sus medios

conservar la confianza del Reich y, dentro de ella, salvar de Francia lo que aun pueda ser salvado. Tarde, muy tarde. Francia inicia su guerra civil. Otros problemas surgen y se multiplican. Y sólo quedan en pie, como paladines de un nuevo tipo de colaboración, los hombres que en París elevaron su voz contra el 13 de diciembre y se constituyeron desde entonces en los peores enemigos de Vichy. Los mismos hombres que al regreso de Laval al Poder, en abril de 1942, suspendieron su violenta campaña antiabsentista y optaron por esperar a dónde iba el Presidente. La política, la nueva política del Presidente, se ajustaba poco a la excesiva prisa del grupo de París, grupo que llegaba no hace mucho a pedir fuera declarada la guerra a Inglaterra.

Laval, enemigo de la violencia por temperamento, se negaba incluso a la represión contra el *maquis*, como mucho antes había creado batallones especiales de Policía—los G. M. R.—con objeto de agrupar muchachos entre veinte y veintitres años, reclamados por el Servicio de Trabajo Obligatorio, es decir, traslado a fábricas del Reich. Laval conoce su país y sabía que no se podían forzar ciertas medidas. Así lo aconsejó a las autoridades de ocupación. Pero — ¿será preciso repetirlo? — era ya muy tarde para buen arreglo: el 13 de diciembre y noviembre de 1942 habían sido golpes muy duros.

El grupo extremista de París situó sus ametralladoras en los diarios de la capital. *Je Suis Partout*, inspirado por el Partido Popular Francés, figuraba en primera línea: como es sabido, constituye una organización filofascista de choque mandada por Jacques Doriot, antes voluntario en el frente del Este, y hoy en Normandía: política anticomunista. Tenía su órgano diario oficial, *Le Cri du Peuple*. La acción de los *camisas azules*, como guerrilleros heroicos contra el bolchevismo, es acaso la única pura y auténtica de la capital francesa; pero como fuerza política Doriot ha representado poco o nada. Prefirió a la intriga urbana las estepas rusas o la pradera normanda. El Partido Popular Francés perseguía no hace mucho, como excepción en su norma de combate, la creación de un grupo gubernamental presidido por el almirante Platon. Platon fué detenido hace unas semanas por el *maquis*: esta es, al menos, la explicación oficiosa poco clara. Platon era, pues, el enemigo directo de Pierre Laval, tachado por París de *poco decidido*. O dicho con otras palabras, buen estadista en política exterior, pero hom-

bre débil en problemas internos del país. Aparte de este núcleo — milicia — del Partido Popular Francés, que podría ser aislado de los demás cuando se habla de colaboración, tenía la batuta Marcel Déat, utópico divagador, con acusada personalidad socialista — socialismo en comunidad europea contra anglosajones y bolcheviques —. Déat era la demagogia en prosa, la violencia desatada, lo arrollador e intransigente, opuesto a la neutralidad francesa y amigo de una alianza — si era preciso firmar alguna — con el Este y no con el Oeste. Relativa contradicción con otros puntos de sus teorías, sugeridoras de hostilidades. Leer un artículo de Déat era casi una heroicidad. El director de *L'Oeuvre* es el jefe de la R. N. P. (Unión Nacional Popular) y aspiró siempre a que su partido sirviera de núcleo central a un gran partido único con milicias unificadas. Amigo, en suma, de la exclusiva. Después de una prolongada fase en desacuerdo con otros sectores que se negaban a ceder supremacías, Déat logró vencer a Doriot, a Darnand, a Bucard y otros jefes para que esa unión fuera realizada. Frente único contra el bolchevismo y por una política de colaboración con la única potencia europea capaz de oponerse a la marea roja. Darnand, antiguo combatiente del 14-18, donde dió un famoso golpe de mano que le hizo popu-



Laval, jefe del Gobierno de Vichy. Detrás, el secretario de Información, M. Marion (con boina), que substituyó en sus funciones al asesinado Henriot. — (Foto CIFRA.)

lar, fué — bajo el régimen del armisticio — jefe de la Legión de ex combatientes fieles a Pétain, del S. O. L., servicio de orden legionario, y, por último, de la Milicia francesa. Es, sin duda, el hombre más impopular de

Restablecida la normalidad en las poblaciones que han quedado muy a retaguardia del frente, largas columnas de prisioneros alemanes se dirigen hacia los lugares de concentración. — (Foto CIFRA.)



EL REY DE BELGICA, ACUSADO DE TRAICION A SUS ALIADOS, APARECE HOY REHABILITADO ANTE EL MUNDO POR SU CONDUCTA EJEMPLAR

DURANTE LA OFENSIVA ALEMANA, EN MAYO DE 1940, COMPARTIO LA SUERTE DE SUS SOLDADOS, CUANDO LOS MINISTROS QUE LUEGO LE HABIAN DE ACUSAR ABANDONABAN EL PAIS DESDE EL ARMISTICIO Y HA RECHAZADO TODOS LOS INTENTOS DE CONVERTIRLO EN INSTRUMENTO POLITICO CON MOTIVO DE SU TRASLADO AL REICH, EL CARDENAL VAN ROEY HA DIRIGIDO UNA PASTORAL AL PUEBLO BELGA PARA PEDIRLE QUE CONTINUE UNIDO AL TRONO

como tampoco el de Déat—, saltó de un golpe al núcleo disidente de París. Philippe Henriot, primitivo soldado de este grupo, fué pronto aceptado por Pétain—al que se ganó por su honestidad y línea recta—, y dentro del bloque extremista de París, Henriot era una figura que rebasaba ya todo marco — inclusive, nacional—. Henriot ganó magnitud de realidad europea. Entre unos y otros, algún día lo dirá la Historia, fué eliminado, porque a unos y a otros molestaba. En todo caso carece de toda justificación posible el abandono en que Darnand le dejó en el Ministerio de París en aquella noche trágica. Henriot era miliciano y el hombre más amenazado de Francia. ¿Qué hacía la Milicia? Muchos puntos oscuros brinean en torno a este asesinato. Y como cohorte de estas primeras figuras vivía en París otra pequeña cohorte de periodistas, políticos, escritores, académicos, etc., defensores de la idea: el más acusado entre ellos, Georges Suárez, infeliz director de *Aujourd'hui*. El bloque parisién tenía sus enlaces en el Gobierno: el embajador De Brion, delegado para territorios ocupados; Bichelonne, que jugaba dos cartas—entre el supercolaboracionismo y el capital—; Abel Bonnard, ministro de Educación Nacional, y algún otro. Por último, legiones de pequeños personajes y, para que la lista no sea incompleta, los industriales de envergadura que han hecho millones y millones de francos en estos cuatro últimos años con su trabajo bélico al servicio del Reich.

En estos momentos para todos suena el toque de *desbandada general*. Los dirigentes de industrias en especial se han dado prisa para trasladarse a Argel; pero equipos de jóvenes activistas, reclutados por la disidencia africana, les ametrallan ya a preguntas: ¿Cuántos millones hizo usted? ¿Por qué no ha venido antes? etcétera, etc. Mientras los milicianos de Lyon, por ejemplo, abandonan sus armas y sus uniformes y se esconden donde pueden.

El Rey Leopoldo de Bélgica ha sido trasladado al Reich, y con este motivo ha dirigido un manifiesto al país. Su nombre ha vuelto a aparecer en la Prensa, esta vez aureolado de prestigio, después de haber sufrido las más viles calumnias. Cuando el general británico Carton de Wiart llegó a Londres procedente de Italia, donde había estado prisionero, un periodista belga solicitó de él unas declaraciones, en el curso de las cuales le preguntó su opinión sobre la actuación del Ejército belga y sobre la postura adoptada por el Rey Leopoldo. Carton de Wiart, soldado distinguido, aunque miembro del Ejército británico, es belga de nacimiento y a dicha nacionalidad pertenece parte de su familia. "Todo se puso en contra de él—dijo Carton de Wiart refiriéndose al Ejército de Bélgica—. Lo repentino del éxito alemán fué, sin duda, desconcertante. Ahora entiendo uno mejor las cosas. Y si hay alguna cierta es que los soldados belgas lucharon con coraje y determinación dignos de su glorioso predecesor del año 14. Los belgas no han perdido su valentía. Dan nuevas pruebas de ella cada día." "¿Y el Rey Leopoldo?"—preguntó el periodista. "Creo que no hay mejor respuesta—contestó Wiart—que remitirnos al juicio de sir Roger Keyes, que se hallaba entonces allí. Estaba en el mejor sitio para contemplar los acontecimientos. Estoy seguro que no habrá ninguna persona honrada que suscriba las indecentes calumnias, cuya falsedad ha probado sobradamente la historia."

Efectivamente, el Rey felón, como llamaron a Leopoldo III algunos personajes a los que, sin duda, la catástrofica marcha de los acontecimientos nubló el juicio y encendió las palabras, ha ofrecido en el curso de estos años trágicos una estampa de valerosa y elevada dignidad que puede muy bien soportar el parangón con la caballeresca actitud de su padre, el Rey Alberto.

Si los severos juicios lanzados sobre el nombre de Leopoldo III y las indecentes calumnias tuvieron un eco desmesurado al producirse la capitulación de Bélgica—manifestaciones de Pierlot y de Reynaud, decisión francesa de suprimir su nombre de la lista de la Legión de Honor, artículo del periódico *Daily Mirror*, etc.—, tampoco faltaron entonces las voces que pidieran comedimiento y mesura en las opiniones en tanto no se po-

seyeran los elementos de juicio suficientes. El propio mister Churchill, al anunciar en los Comunes el 28 de mayo la rendición de Bélgica solicitaba se suspendiese cualquier juicio al respecto hasta que se conociesen los hechos. Y por su parte, sir Roger Keyes, que en calidad de enlace especial del Ejército británico había estado agregado al Cuartel General del Rey durante la campaña, y, por tanto, se hallaba en excepcionales condiciones para opinar, decía en los pasillos del Parlamento que debía suspenderse el juicio sobre el Rey Leopoldo, muy valiente soldado, hasta el momento en que se conocieran los hechos. En principio, sir Roger Keyes presentaría una demanda contra los editores del *Daily Mirror* por la publicación de un injurioso artículo, que les obligó a retractarse de los conceptos vertidos y que dió además ocasión para que la generalidad de la Prensa británica pusiese de manifiesto la ligereza con que se había juzgado la actitud del Rey Leopoldo y la lealtad con que éste se había comportado en relación con sus aliados y la firmeza y valentía con que había dirigido la campaña.

La campaña de Bélgica.

La campaña de Bélgica, caracterizada por la celeridad con que la llevaron a cabo los Ejércitos alemanes, facilitada su labor por una manifiesta desproporción de medios de combate—las tropas belgas lucharon en todo momento con la convicción de que estaban huérfanas de toda protección aérea—, puede reducirse a cuatro fases. La primera, que alcanza hasta el 14 de mayo, tuvo por objetivo la defensa de la posición de cobertura y repliegue a la posición principal Amberes-Namur. La finalidad de esta primera operación, según los planes elaborados con anterioridad por el Estado Mayor, tendía a retardar el avance alemán para dar tiempo a que los Ejércitos inglés y francés ocupasen sus posiciones en Bélgica. Los audaces y sorprendentes golpes de mano de los alemanes contra los fuertes de Eben-Emael, Vrochoven, Veldwezelt y Briedgen dió al enemigo una considerable ventaja inicial. La segunda fase estuvo caracterizada por la penetración alemana en Sedan y el empuje subsiguiente hacia la Mancha a fin de desarticular la línea aliada; al quedar amenazada la retaguardia de esta línea los alia-



El rey Leopoldo de Bélgica con sus hijos el príncipe Alberto, príncipe Baudouin y la princesa Josefina Carlota.—(Foto CIFRA.)

dos hubieron de abandonar la de Amberes-Namur. El 20 de mayo, al conocer la conquista de Cambrai, el avance alemán hacia Abbeville y el estado de agotamiento del Ejército francés, que le privaba de flexibilidad y restaba su capacidad de maniobra, el Rey Leopoldo hace saber en Londres sus primeros temores. El 21 de mayo, Weygand, precipitadamente llamado para sustituir a Gamelin, intenta una doble ofensiva con idea de soldar el frente. Al Ejército belga se le encomendó la difícil misión de cubrir la operación defen-

diendo la línea del Lys en un frente de 50 kilómetros. El 23 de mayo la ofensiva parece irrealizable. Blanchard no logra reanudarla y, en el Sur, Georges se ve obligado a detenerse en el Somme. Una segunda ofensiva intentada en dirección a Abbeville también fracasa. El 25 de mayo, frustrada la contraofensiva proyectada con miras a romper el movimiento envolvente, las tropas británicas se retiran sobre Dunkerque. Se cierra aún más el cerco en que se hallan las fuerzas anglofrancobelgas. Desde este instante la suerte del Ejér-

Tres figuras importantes del Gobierno de Vichy: el almirante Platon, hoy secuestrado por los "maquisards"; el jefe de la Policía, Darnand, y el director de la Legión, Lachal.—(Foto CIFRA.)

Francia. La Milicia, nacida como una exigencia de buena fe frente otra: el ejército secreto contra el ocupante se desvirtuó en idéntica proporción a ese ejército secreto, desvirtuado más tarde por la presencia de comunistas, francotiradores de dudosa conducta, refugiados de diferentes países, etc. La Milicia se excedió en la represión, como el *maquis* del ejército secreto se excedía en su venganza. Comenzó así un siniestro juego: se trataba, sin saberlo, de quién era capaz de mayor dureza en aquellos comienzos de guerra civil. Darnand no fué manco. Y discutido por Vichy—se afirma que el mariscal no firmó su nombramiento,



General Stulpnagel.—(Foto CIFRA.)

?

¿Qué sucederá con el capital:
Títulos de Bolsa o Fincas?
DESPUES de la GUERRA?

Al recibir el presente vale con sus señas

GERENCIA

Paseo de Gracia, 48 - BARCELONA

Le dará, sin compromiso, los consejos
más prácticos para

NO SUFRIR PERDIDAS

VALE NUM. 4



Tres miembros del Gobierno belga en los primeros momentos de su estancia en Londres. De izquierda a derecha: Spaak, Pierlot, jefe del Gobierno, y De Vleischauwer, ministro de Colonias.—(Foto CIFRA.)

cito belga está echada, dice un informe oficial del Gobierno de Bélgica.

Conviene detenerse un poco en el examen de los sucesos militares desde este día hasta el momento de la capitulación, porque ellos justifican la decisión adoptada por el Rey, y de ellos sale su nombre limpio de toda sospecha de debilidad o traición. Al amanecer del 25 de mayo el Rey hizo saber su inflexible voluntad de resistir hasta el límite de sus fuerzas y de compartir la suerte de sus soldados. La orden a las tropas publicada ese día decía así: *Soldados: Ha comenzado la gran batalla que nos esperaba. Será ruda. La daremos con todas nuestras fuerzas y con suprema energía. Se libra en el terreno donde en 1914 nos enfrentamos victoriosamente con el invasor. Soldados: Bélgica espera hagáis honor a su bandera. Oficiales, soldados: Suceda lo que suceda, mi suerte será la vuestra. A todos pido firmeza, disciplina y confianza. Nuestra causa es pura y justa. La Providencia nos ayudará. Viva*

Bélgica. Leopoldo. En campaña, 25 de mayo de 1940.

En la noche del 25 al 26 de mayo y la jornada del 26, dos mil vagones son conducidos y situados en fila para formar una barrera antitanque en la línea del ferrocarril Rulers-Ypres. El frente cede en Iseghem, Nevele y Ronsele. Y aunque la primera división de *Chasseurs Ardennais* restablece la línea en los sangrientos combates de Nevele, la batalla se vuelve bruscamente hacia el sector de Ecloo. La visita que hace al Cuartel General del Rey el general Blanchard, que ha sucedido a Billot como delegado del generalísimo, no sirve para otra cosa que para demostrar la gravedad de la situación y, lo que es peor, para constatar la insignificancia de los medios que pueden ser puestos en acción para contrarrestar la del enemigo.

Hoy, 26 de mayo—dice la comunicación pasada al representante belga en el Cuartel General británico—, *el Ejército belga está siendo atacado con extrema violencia en el frente*

Menin-Nevele, y, desde ahora, la batalla se extiende a toda la región de Ecloo. La falta de reservas belgas nos impide extender más a la derecha el límite señalado ayer. Lamentamos tener que decir que no tenemos ya ninguna fuerza disponible para cerrar el paso de Ypres. En cuanto a una retirada sobre el Yser, debe rechazarse la idea por cuanto destruiría nuestras unidades combatientes con más rapidez que la batalla misma sin pérdida para el enemigo. No se ha hecho ninguna inundación en la región Yser-Yperlee. Se ha subido el nivel de las aguas de las esclusas de la orilla Este. Todos los trabajos preparatorios para extender las inundaciones están terminados. La orden de extenderlas a la ribera oriental del Yser, prolongada por Yperlee, ha sido dada el 26 de mayo a las nueve de la mañana. Hay que hacer constar que esta suelta será bastante lenta porque hemos entrado en el periodo de mareas débiles. Hasta nueva orden no se efectuará ninguna inundación al Norte del canal de Passchendaele.

Tal era la situación el día 26. El 27, el último heroísmo del Ejército belga es desbordado. Hacia las once de la mañana los alemanes han abierto tres brechas — en Maldegheem, en Ursel y en Thielt y Rulers—. Por ellas se filtra rápidamente. La suerte está algo más que echada. Se temen ya las postreras consecuencias: *la resistencia belga está llegando a su último extremo* — dice un patético comunicado pasado a las autoridades francesas de enlace —, *nuestro frente está desmoronándose como una cuerda que se rompe después de un desgaste total.*

En el Cuartel General belga la idea de entrar en negociaciones con el enemigo es compartida por todos. No quedaban ya ministros del Gobierno a quienes dar cuenta de la posible capitulación porque los últimos habían abandonado el territorio belga el día 25. Desde el punto de vista nacional, el Ejército había cumplido con su deber. No había ya nada que hacer, pues la retirada hacia el Yser hubiera tenido consecuencias más catastróficas y el reembarque era cosa problemática desde todos los puntos de vista. Por lo que se refería a los aliados, la apertura de negociaciones podía servir de procedimiento dilatorio — la noche del 27 al 28 y parte de la mañana del 28 —, plazo cuya equivalencia no se podría encontrar en la continuación de la lucha más que a riesgo de una catastrófica dislocación.

A las diecisiete horas el Rey decide enviar un parlamentario al Cuartel General alemán. A las veintidós horas regresa el general Derousseaux, encargado de tan triste misión, con esta respuesta: *El Führer exige la deposición incondicional de las armas.* Aceptada la exigencia enemiga, se da orden de suspensión de fuego para las cuatro de la madrugada. Las misiones francesa e inglesa, que habían sido oportunamente informadas de todo, con lo que la acusación de traición queda convertida en calumnia vil, abandonan el Cuartel del Rey durante la noche. Aun más; a las nueve de la mañana todavía, cuando un parlamentario comunica la petición del Alto Mando alemán de paso libre para sus columnas hasta el mar, se telefona inmediatamente al jefe de



Firma del armisticio de Compiègne, que señaló el fin de las hostilidades en la batalla del Oeste.—(Foto CIFRA.)

la misión francesa para que se tomen las medidas pertinentes.

Consecuencias de la capitulación.

El protocolo firmado por el general von Reichenau y por el general Derousseaux estipulaba: El Ejército belga depondrá inmediatamente las armas sin condiciones y se considerará desde ese instante como prisionero de guerra. Esta mañana a las cinco ha comenzado a regir un armisticio a petición del Mando belga. Las operaciones alemanas contra las tropas británicas y francesas no se interrumpirán.

El territorio belga será ocupado inmediatamente, incluso los puertos. No se harán nuevos daños ni a las esclusas ni a las fortificaciones costeras. Protocolo adicional. 1. En testimonio de rendición honrosa, los oficiales del Ejército belga conservarán sus armas. 2. El castillo de Laeken queda a disposición de Su Majestad el Rey para que resida en él con su familia, séquito militar y servidumbre.

Ni la conducta del Rey durante la campaña ni la resolución de iniciar negociaciones con el enemigo ofrecen pretexto alguno para arrojar sobre su nombre la más leve sombra de traición o cobardía. Dirigió la batalla, a juicio de técnicos que fueron testigos, con valentía y con pericia. Para sus aliados fué leal en todo momento. Desde que los acontecimientos entraron en una fase decisiva no dejó de enviar advertencias que exponían claramente el estado de la situación y el peligro de verse abocado a una medida extrema. Con respecto a su pueblo, el Rey Leopoldo dió entonces y ofreció después en su prisión el soberbio espectáculo de un Soberano que acepta todos los sacrificios, incluido el de ver su nombre en lenguas de la mala fama, como símbolo de los que soportan sus súbditos. En estos turbulentos años de tragedia, sangre y dolores, la Humanidad ha dado admirables ejemplos de valor, de audacia, de serenidad, de perspicacia. El Rey Leopoldo de Bélgica ha enseñado, en su silencio del castillo de Laeken, una suprema lección de dignidad. A él, educado, como decía su padre, en la escuela del deber, que debe ser la cátedra de los príncipes, su oficio de Rey le obligaba a estar entre sus súbditos, al frente de ellos,



Marinos belgas en buques de la Escuadra aliada.—(Foto CIFRA.)

en las jornadas duras de la guerra y en las tristes de la ocupación.

El rey en Laeken.

Durante su cautiverio, hasta el momento en que ha sido trasladado a Alemania, el Rey Leopoldo ha mantenido una inflexible actitud de pasividad que ha inutilizado todos los intentos realizados por los alemanes para convertirlo en instrumento político que les diera la adhesión del pueblo belga y convirtiera al país en un elemento más en el mecanismo diplomático planeado por el Reich. Se ha negado incluso a estudiar un proyecto de solapada colaboración enviado envuelto en tentadoras promesas. Sería mejorada, según éstas, la situación alimenticia de Bélgica y libertados buen número de prisioneros. Se le pedía a cambio que saliese de su pasividad, formase un Gobierno belga y apoyase una mayor fraterni-

zación de armas de belgas y alemanes. El Rey se negó a todo contacto, hasta el de estudiar las proposiciones le pareció excesivo, alegando su calidad de prisionero, que le veda cualquier actividad política.

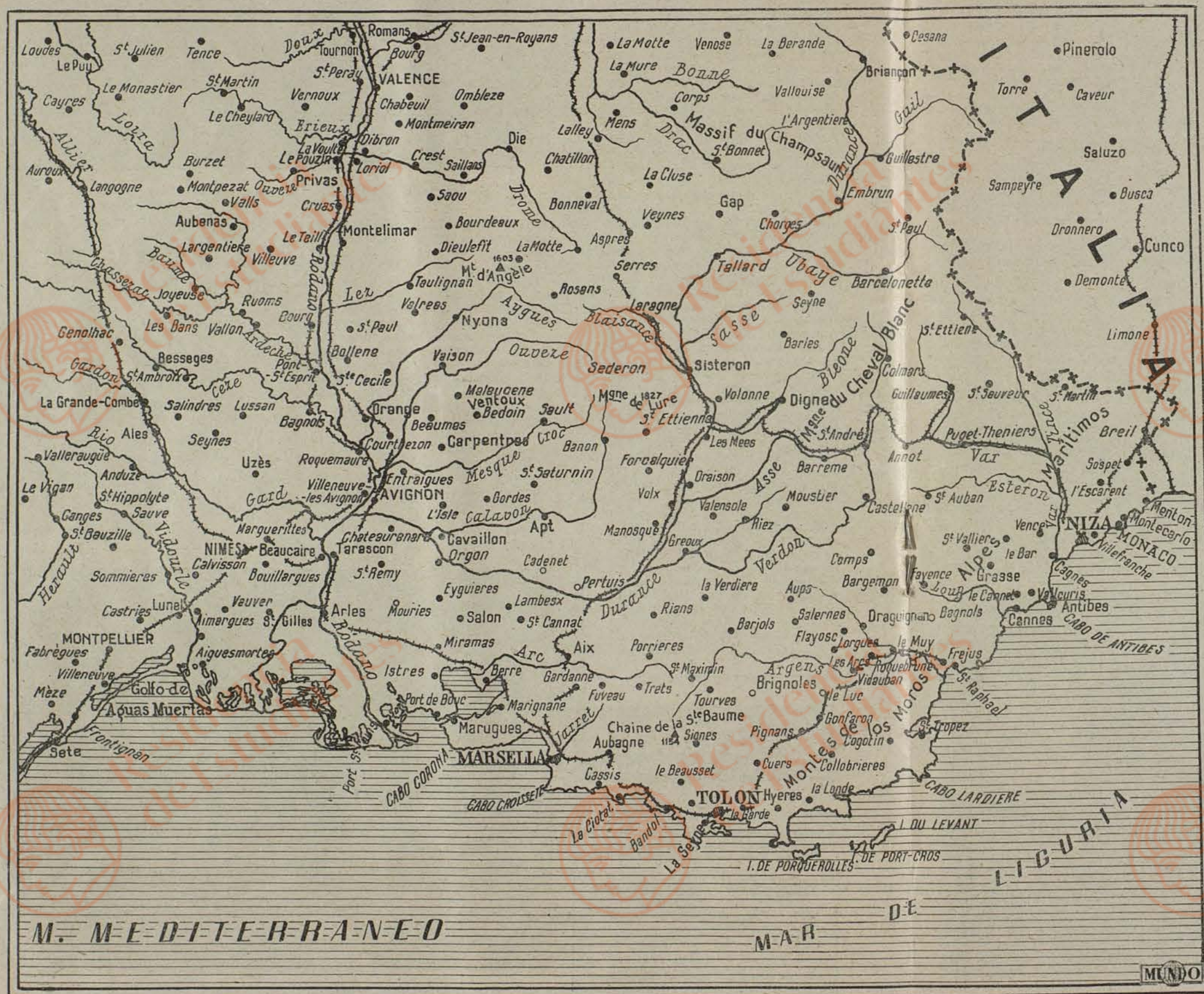
De su vida en el castillo de Laeken se sabe poco. Vida familiar, iluminada por la presencia de la nueva esposa del Rey, la señorita María Baels, nombrada princesa de Rethy, con la que se casó en segundas nupcias en septiembre de 1941. Entre los íntimos que frecuentaban la compañía del Monarca figura el cardenal Van Roey, cuya pastoral fué el primer alegato defensivo de la conducta del Rey. El cardenal ha vuelto a dirigirse al pueblo belga con ocasión del traslado del Rey pidiendo mantenga su unidad y adhesión en torno al hombre que tan dignamente ha sabido personificar la triste suerte de Bélgica.



Milicias nacionalistas belgas. En el centro, León Degrelle.—(Foto CIFRA.)



LA PROVENZA FUE COLONIZADA POR GRIEGOS Y ROMANOS Y DESDE ELLA EMPRENDIO CESAR LA CONQUISTA DE LAS GALIAS EN SUS COSTAS DESEMBARCO NAPOLEON PARA SU POSTRERA AVENTURA DE LOS CIEN DIAS EL VALLE DEL RODANO HASTA BELFORT FORMA UN PASILLO DE 500 KILOMETROS DE LONGITUD Y UNA ANCHURA QUE OSCILA ENTRE LOS 60 Y 10



EL AVANCE PUEDE SER FACILITADO SI LOS "MAQUIS" FLANQUEAN LA MARCHA DESDE LOS MONTES

El escenario de las operaciones iniciadas el 15 de agosto en las costas francesas del Mediterráneo por las tropas de las Naciones Unidas abarca casi todo el litoral de Provenza y la llamada Costa Azul. Así como las riberas que se extienden desde el Rosellón hasta la desembocadura del Ródano son bajas, arenosas, malsanas y bordeadas de estanques y marismas, las que siguen desde el gran estaque de Berre, situado al este del delta del Ródano hasta la frontera italiana, tienen carácter muy distinto. Son elevadas, rocosas y muy articuladas. Forman una sucesión de golfos, radas, promontorios, pequeñas penínsulas, playas e islas donde se mezclan la belleza de los parajes y la dulzura de un clima excepcional. Por eso han sido como un remanso propio para detener allí la corriente de viajeros y turistas.

Rion, la bahía de Ciotat, en la que se encuentra el puerto del mismo nombre, dotado de famosos astilleros; la península de Cepet con el cabo Cepet y el promontorio Sicie, frente al cual la escuadra española venció a la inglesa en 1744, y la gran rada de Tolón. Esta, amplia y segura, constituye una excelente base para la flota francesa del Mediterráneo. En el fondo de la rada están los astilleros de La Seyne, en los que se construyen grandes unidades de la marina de guerra. A la salida de Tolón, hacia Oriente, está la península de Giens, el punto más meridional del arco que describen las costas provenzales. A continuación viene la bahía de Hyeres con las islas de igual nombre—Porquerolles, Port Cross y Levant—, la península de Saint Tropez, cuyos puntos más salientes son los cabos Lordier y Camarat, y el golfo de Saint Tropez.

A partir del citado estanque de Berre se halla primero el golfo de Marsella, presidido por el gran puerto de esta ciudad, que es por su importancia la segunda del país francés. En dicho golfo están las islas de Ratonneau, Pomégue y Planier y el islote de If con los restos de un viejo castillo. Luego encontramos, siempre marchando hacia el Este, la isla de

Desde aquí la costa se dirige muy pronunciada hacia el Noroeste. Están los golfos de Frejus y Napoule. En el primero, los bellos lugares de Frejus y Saint Raphael. En aquél tuvieron su base naval las escuadras de los emperadores romanos, ante sus muros murió Garibaldi de la Vega en 1536 y en su puerto desembarcó Napoleón al regresar de la campaña de Egipto, y



Aqueducto de Roquefave.—(Foto CIFRA.)



Arles.—Claustro de San Tróximo.—(Foto CIFRA.)

de allí mismo partió para el destierro de Elba. Luego se encuentra Cannes. Ante su bahía está el pequeño archipiélago de las islas Lerins. En una de ellas—Santa Margarita—se conserva el lugar donde estuvo encerrado aquel prisionero misterioso que la Historia llama *la Máscara de Hierro*. En otra levantó San Honorato un monasterio que se hizo célebre. Mas allá se encuentra Antibes. Entre Cannes y Antibes, el golfo Juan es famoso porque en él desembarcó Napoleón, el 1 de marzo de 1815, cuando volvió de Elba para su postrer aventura de los Cien Días. Niza, la rada de Villefrancene, el promontorio de Mónaco y la suave costa de Menton, completan la descripción de esta costa.

El paso de los días.

A dos regiones históricas corresponden estas tierras: Provenza y el condado de Niza.

La Provenza recibe su nombre de haber sido llamada por los romanos *Provincia*, a secas. Fué pieza fundamental en los comienzos del imperio romano, porque era el necesario enlace entre Italia y las comarcas españolas que tantos sacrificios costaron a las legiones. Desde ella, asimismo, emprendió César la conquista de las Galias. Una impor-

tante calzada militar atravesaba la *Provincia*. De muy antiguo el litoral se llenó de colonias griegas. Niza, Antibes, Tolón, Marsella, fueron, en el

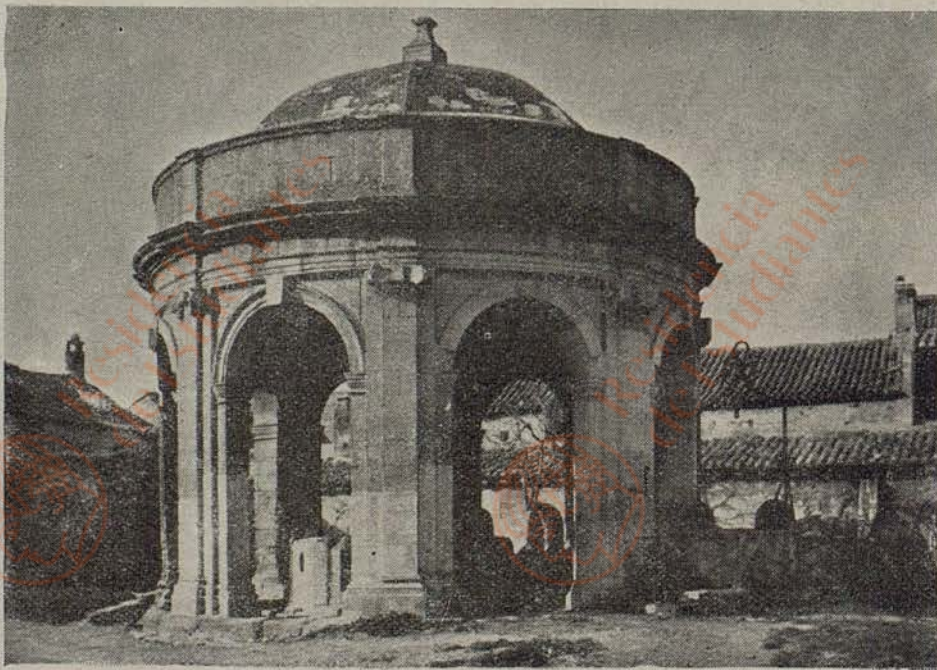
siglo VI antes de Cristo, Nicea, Antipolis, Tauroeis y Massilia. Esta última fué la principal y la cabeza de un imperio marítimo establecido por los focenses en las costas occidentales del Mediterráneo. La obtención, industria y comercio de la púrpura, y la pesca del atún, eran el fundamento económico de aquellas colonias. Con el tiempo, las atrajo el creciente poderío de Roma. Marsella fué así una ciudad federada. Y por este portillo entraron los romanos en el país.

Aparte de las ciudades de origen griego, una fundaron de gran importancia los nuevos dominadores: Aquia Sextia, en cuyas cercanías derrotó Mario a cimbrós y teutones. Hoy se llama Aix, capital de Provenza en la Edad Media. En esta ciudad tuvieron su residencia durante los días del feudalismo los condes provenzales, cuya corte fué la cabeza del *Gay saber*. En todo este tiempo el país vivió bajo la amenaza de las piraterías sarracenas, que con frecuencia devastaron el territorio provenzal. Por fin, en 1481, reinando en Francia Luis XI, fué unida Provenza a la corona.

El condado de Niza, por su parte, ha sido pertenencia de la casa de Saboya hasta 1860; entonces lo adquirió Napoleón III a cambio de la ayuda prestada al nuevo reino de Italia contra las austríacos.

La Provenza comprende hoy tres departamentos: Bocas del Ródano, Var y Bajos Ales. Los dos primeros marítimos y el último en el interior. El condado de Niza forma un solo departamento: Alpes Marítimos. Bien puede citarse aquí también el departamento de Vaucluse, al norte del de Bocas del Ródano. Está constituido con los territorios de los antiguos condados Venaissin y de Aviñón y el del principado de Orange. Aquellos dos fueron dominio papal durante seiscientos años y se los anexionó Francia en 1791.

El norte de esta comarca es tierra montuosa y fría, de carácter alpino. De ella baja el Durance, el último afluente del Ródano por la izquierda. Por la parte de los Alpes Marítimos las estribaciones de las montañas llegan sin solución de continuidad hasta la misma costa. En el departamento de Var no es así. En él, cerca del litoral y paralelos a éste, se encuen-



Villeneuve les Avignon.—Fuente de San Juan.—(Foto CIFRA.)

tran los montes de los Moros, denominación suficientemente evocadora. Al norte de ellos se abren en dirección Este-Oeste, los valles de Argens y del Arc, que llevan con facilidad desde Frejus hasta Aix y el Ródano. Esa es la dirección principal tomada por el Ejército de Maitland Wilson. Con ella se envuelve a Marsella y Tolón. La otra sigue el camino que Napoleón anduvo hacia París, cuando los Cien Días. Es el camino que, por Castellane, Digne, Gap y Grenoble, lleva a Lyon. Rumbo áspero y difícil, por un país muy quebrado, presenta para las fuerzas de las Naciones Unidas la ayuda de los guerrilleros del *maquis*, particularmente poderoso en las regiones alpinas. El avance por los montes, si es que en él continúan los aliados, tiene por obligada meta Lyon, es decir, el dominio del valle del Ródano. De suerte que es de esperar un empuje importante de Wilson por las márgenes del citado río a partir de su misma desembocadura.

Un corredor estratégico.

Las tierras del Bajo Ródano—Bocas del Ródano, Vaucluse y Gard, éste, departamento del Languedoc, situado a occidente del río—son llanas, soleadas y fértiles. Como la parte meridional de Provenza, son tierras de granos, vides, olivos, higueras y frutales. En el país de Mistral, iluminado paisaje donde vivió *Mireia*, construyeron hermosas obras los romanos y empezó sus cacerías Tartarin de Tarascón. Por aquí un ejército mecanizado encuentra terreno a propósito para moverse. Una vez tomados Marsella y Tolón, franceses, ingleses y norteamericanos podrán situar en esa antesala del valle del Ródano grandes elementos de guerra.

Y la operación que por ese sector cabe realizar está estrictamente determinada por la Geografía. Claro que en el caso actual la situación del interior de Francia, incierta y que puede volverse en un instante, por la probable retirada repentina de las fuerzas alemanas hacia el Noroeste, puede hacer variar algo lo que tiene marcado rumbo fijo, Ródano arriba.

Desde las orillas del Mediterráneo hasta Belfort hay un pasillo de quinientos kilómetros, cuya máxima anchura es de sesenta y la mínima de diez. Esta gran vía natural está limitada a Oriente por el Jura y los Alpes, a Occidente por el macizo central francés. Rigurosamente orientada al Norte, sigue este corredor el Ródano hasta Lyon; desde aquí, el Saona, lleva por el Doubs a Belfort y Alsacia, por el alto Saona a la meseta de Langres y el Mosa, y por Dijon a la cuenca del Sena. Desde la antigüedad ha sido una excelente senda de penetración, y aun antes de la época romana fué el camino comercial entre los países del Mediterráneo y los del mar del Norte.

La campaña de César.

Pero su extraordinario valor militar puede decirse que apenas ha sido ensayado en la Historia. Si es una excelente ruta de invasión, no ha tenido invasores. Sólo el que sea dueño de su entrada meridional o de su cabecera puede ensayar el avance por el pasillo Saona-Ródano. Quienes han poseído alguna vez la cabecera del valle—el duque de Borgoña, los españoles del Franco-Condado, los alema-



Avignon.—Palacio de los Papas.—(Foto CIFRA.)

nes—han sentido más la atracción de París. En cuanto al umbral del Sur, la estado casi siempre al abrigo de potencias extrañas.

Aníbal cruzó ese pasillo, pero de Oeste a Este, para ir a Italia. Quizá el principal ejemplo y el único hasta hoy, de aprovechamiento militar de ese camino, sea el de César. Lo usó en su primera campaña de las Galias. En la *Provincia* era sobradamente conocido, pues como él mismo dice, lo empleaban los mercaderes para su tráfico, con el que llegaban incluso al país de los belgas.

César subió por el Ródano y el Saona para batir a los helvecios, que habían pasado este segundo río y entraban en la tierra de los eduos. Luego fué hacia el Noreste para detener y derrotar a Ariovisto. Ocurrió esto en el año 58 anterior a la Era. Desde entonces no se ha presentado otra ocasión en que un gran ejército avance por el valle Ródano-Saona. Napoleón, cuando vino de Elba a recobrar su poder, anduvo a medias ese camino,

pues buscó Lyon por senderos desusados.

Conviene advertir que si el Ródano señala un claro rumbo a las comunicaciones y a los ejércitos, aunque éstos no lo hayan seguido porque en realidad no ha habido ocasiones de ello, la holgura con que ofrece paso el valle tiene una contrapartida en lo angosto del mismo. Con enemigo fuerte en las regiones montañosas que ambos lados lo limitan, aventurarse por ese pasadizo es temerario. En la actual coyuntura las fuerzas de Wilson, franqueadas probablemente por los hombres del *maquis*, podrán aprovechar bien esa larga entrada que lleva directamente al noroeste de Francia. La ocupación de Lyon, la ciudad de los Concilios, y de Dijon, la antigua capital de los Borgoña, son las que en las presentes circunstancias pueden dar verdadero valor a la reciente toma de Orleans. Y este viejo camino natural ofrece a los desembarcados la tentación de unas perspectivas holgadas.



Cordell Hull, que ha pronunciado el discurso de apertura de la Conferencia. — (Foto CIFRA.)

EL lunes, día 21, se han reunido en Dumbarton Oaks, cerca de Wáshington, los delegados soviéticos, británicos, norteamericanos y chinos para discutir los planes de la seguridad futura. Los acuerdos a que lleguen serán sin duda de consecuencias extraordinarias, pero habrá que renunciar a saberlos inmediatamente, ya que, según se ha dicho, únicamente se publicarán algunos comunicados y las discusiones serán secretas. En estas condiciones, no es cosa fácil seguir con probabilidad de acierto los problemas que allí hayan de tratarse, y lo que el informador puede inmediatamente hacer es

DELEGADOS BRITANICOS, NORTEAMERICANOS, SOVIETICOS Y CHINOS ESTUDIAN EL PLAN DE SEGURIDAD EN LA POSTGUERRA

SE PREVE LA CONSTITUCION DE UN EJERCITO INTERNACIONAL SE ENCARGARIA DE DIRIMIR LAS DISPUTAS LEGALES Y SUS SENTENCIAS TENDRIAN EL APOYO MILITAR DE LA ORGANIZACION INTERNACIONAL DE SEGURIDAD. DISPONDRAN Y VIGILAR A LOS FUTUROS AGRESORES

reflejar las públicas posiciones tomadas en común por los aliados y las que, a este respecto, también han sido peculiares de algunas destacadas personalidades. De este modo al menos, si no se retraen los resultados, se percibe la mentalidad y los criterios con que van a la discusión los representantes... Y en esa línea estarán probablemente los acuerdos.

Sabemos que la Delegación soviética está presidida por el embajador en Estados Unidos, Andrei Gromyko, y que con él participan, entre otros, el contraalmirante Rodinov, el mayor general Slavin y el profesor Krylov. La Delegación británica es presidida por sir Alexander Cadogan, y asisten, en representación del Foreign Office, sir William Malkin, Mr. Gladwyn Jebb, profesor Webster y Mr. Paul Falla. Como técnicos militares, el almirante sir Percy Noble, el mariscal del Aire sir William Welsh, el coronel Capel Dunn. Hay además otros técnicos en cuestiones coloniales y en otra especialidad. La Delegación norteamericana está presidida por el subsecretario de Estado, Mr. Stettinius, y la Delegación china, por el embajador de China en Wáshington, Mr. Wei Tao-ming.

Parece que la Conferencia fué propuesta por Molotov en la Conferencia de las cuatro potencias en Moscú, en el otoño pasado. Cada Gobierno presenta un proyecto, y sobre la base de ellos serán las discusiones, que pue-

den durar varias semanas. Una serie de textos de personalidades aliadas, en fechas distintas, permiten seguir el desarrollo, o si se prefiere, la coincidencia y las contraposiciones sobre estos problemas ingentes de la postguerra. Sir William Jowitt, uno de los hombres encargados del estudio de los problemas de la reconstrucción en la postguerra, declaraba a primeros de diciembre de 1942, que era de importancia primaria en la reconstrucción de la postguerra un sistema de seguridad internacional, y que éste era el principal objetivo de la Gran Bretaña después de la victoria. El ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Eden, decía en un discurso en Edimburgo el 8 de junio de 1942 que la seguridad internacional en la postguerra era el objetivo fundamental del Gobierno; en marzo de 1943 insistió en lo mismo, con estas palabras: "El más importante de todos los objetivos de paz es asegurar que nunca ya jefes sin escrúpulos podrán llevar a sus pueblos a la guerra y traer la tragedia sobre el mundo. Las Naciones Unidas han reconocido conjuntamente la responsabilidad en el establecimiento de una seguridad internacional." Por último, en la declaración conjunta de las cuatro potencias, publicada a raíz de la Conferencia de Teherán—1 de diciembre de 1943—decían así: "Reconocemos plenamente la suprema responsabilidad que nos incumbe, así como a todas las Naciones Unidas, de crear la paz que quiere la buena voluntad de



Sir Alexander Cadogan, jefe de la delegación británica en la Conferencia. — (Foto CIFRA.)

cuatro principales naciones; las fuerzas conservarían su nacionalidad respectiva y sólo serían empleadas de acuerdo con las decisiones de la Asamblea. Las sentencias del Tribunal de Justicia Internacional tendrían el apoyo de las fuerzas militares de las Naciones Unidas.

Donde el proyecto norteamericano dice "fuerza militar conjunta", han entendido algunos que se trataría de un Ejército internacional, y han surgido las protestas, dentro mismo de los Estados Unidos. "Aunque los Estados Unidos participen o no en una organización internacional para preservar la paz—ha declarado el senador Connally, presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado—deberán mantener una Flota y una Aviación lo suficientemente poderosa para garantizar aquella. No debemos colocar nuestras tropas y equipos bélicos bajo la intervención directa de un or-

las masas oprimidas de los pueblos del mundo y expulsar el azote y el terror de la guerra para muchas generaciones." De la necesidad de un sistema de seguridad internacional han hablado reiteradas veces, entre otros miembros destacados por su representación, Roosevelt, Stalin, general De Gaulle, general Smuts, el embajador chino en la Gran Bretaña, Dr. Wellington Koo; el vicepresidente de los Estados Unidos, Henry Wallace; el primer ministro canadiense, Mackenzie King; el ministro chino de Negocios Extranjeros, T. V. Soong; el ministro australiano de Negocios Extranjeros, Mr. Herbert V. Evatt; la reina de Holanda Guillermina; el rey Jorge de Grecia; el doctor Benés, de Checoslovaquia, y otros. Hay, pues, entre las Naciones Unidas un acuerdo de principio, en cuanto a la necesidad de crear un instrumento que impida la repetición de las guerras. Tiene importancia insistir en este aspecto, porque nos hallamos en un intento extraordinario de regular el orden del mañana de suerte que las guerras sean imposibles. Los que han suscrito tales declaraciones de principio creen, por lo pronto, en la posibilidad de hallar un instrumento que impida la guerra en mucho tiempo.

El sistema de seguridad es un sistema colectivo, y que no deja a ninguna de las Naciones Unidas adquirir una sobrepotencia que la convierta en árbitro. En la declaración de Moscú del 1 de noviembre de 1943, se decía: "Los Gobiernos de Estados Unidos, de Gran Bretaña, de la U. R. S. S. y de China declaran:

- 1) Que su unidad de acción, comprometida para la prosecución de la guerra contra sus respectivos enemigos, será continuada para el mantenimiento y organización de la paz y de la seguridad.
- 4) Que reconocen la necesidad de establecer lo más pronto posible una organización general internacional basada sobre los principios de igualdad soberana de todos los países que aman la paz, y abierta a los miembros de cualquier Estado, grande o pequeño, para el mantenimiento de la paz y seguridad internacional."

Plan norteamericano.

La forma de dar realidad a este sistema de seguridad colectiva difiere en los distintos cuatro Gobiernos. El plan presentado por el delegado norteamericano Stettinius consta de seis puntos:

- 1) Constitución de un Consejo provisional de las Naciones Unidas.
- 2) Formación de una organización



Las delegaciones de Inglaterra, Estados Unidos y Rusia durante una reunión de la Comisión Asesora Europea en Londres. — (Foto CIFRA.)



Conferencia de Moscú, a la que asistieron Molotov, Eden y Cordell Hull. — (Foto CIFRA.)



Los delegados rusos durante una reunión de la Comisión Asesora Europea en Londres; en el centro, el embajador soviético, Gousev.—(Foto CIFRA.)

ganismo internacional." Pero parece ser, según manifestaciones del secretario de Estado norteamericano Breckinridge, que tales fuerzas no serían un Ejército unificado, sino que actuarían cada una con su carácter nacional, y bajo la dirección del propio país. Hasta la cuestión misma del Consejo Provisional de las Naciones Unidas encuentra sus objetores, y hay que entender en este sentido las manifestaciones hechas en enero de este año por el senador Robert Taft: *"Estoy persuadido de que la alianza militar con Inglaterra o con Inglaterra y Rusia produciría inevitablemente una contraalianza, que a la larga traería muy probablemente un desencadenamiento de la guerra. Esta alianza destruiría la libertad en todo el resto del mundo, y nosotros no podríamos atacar contra la libertad sin poner en peligro al pueblo norteamericano."* E insistiendo en los mismos puntos, agregaba: *"Estoy convencido de que todo esfuerzo por establecer un Estado mundial único es impracticable. Yo preferiría fundar una nueva Sociedad de Naciones, porque esto sería más sencillo que resucitar la antigua, teniendo que revisar sus acuerdos. Debería haber organismos secundarios, tales como el Consejo de Europa, el de América, el del Extremo Oriente. Me declaro opuesto a una fuerza de policía internacional. Si esta fuerza fuese bastante potente para dominar a las fuerzas de cualquier otra nación, sujetaría el mundo entero al gobierno de ese Cuerpo Internacional, y, por lo tanto, presentaría los mismos peligros que un Estado internacional."*

Estas declaraciones plantean una serie de problemas con entera crudeza, y muestran al mismo tiempo las descomunales perspectivas de unos proyectos de policía internacional, que mercaría la nueva etapa del mundo, con caracteres insospechados. Roosevelt ha declarado, como si saliera al paso de estas tremendas objeciones, que no se trata de crear un Superestado con sus propios Ejércitos y fuerzas de policía, sino que cada nación miembro debería mantener medios na-

cionales de defensa, a fin de que conjuntamente puede destruirse el peligro de una nueva guerra.

Posición británica.

El Imperio británico parece tener una posición conforme en este respecto, y debió ser elaborada durante las semanas en que los representantes de los Dominios permanecieron en Londres. Para precisar cuál será la posición que sus delegados sostienen en la Conferencia, vamos a anticipar algunos puntos de vista expresados por personalidades destacadas del Commonwealth. El mariscal Smuts declaraba en los primeros días del mes de diciembre de 1943—en el disculido discurso en que decía que Francia no existiría ya como nación de primer orden quizá durante una generación—que no estaba conforme con los que creían que para asegurar la paz era conveniente una mayor unión entre los Estados Unidos e Inglaterra. *"Por el contrario—dijo—, si los Estados Unidos y el Imperio inglés se unen, el resto del mundo se sentirá algo molesto, y nuevamente tendríamos sospechas y recelos que nos podrían llevar a una repetición del actual conflicto. Para asegurar la paz—agregó—lo mejor es una trinidad de potencias, compuesta por la Gran Bretaña, Rusia y los Estados Unidos, que entre las tres unirían una fuerza y un poderio imposible de atacar."* En realidad, este punto de vista es sólo un esbozo, en el que no hay la precisión de líneas del proyecto norteamericano que hemos presentado. Parece que el proyecto norteamericano no es el resultado del intercambio de puntos de vista entre los Gobiernos inglés y el norteamericano, y que está contenido en este proyecto la opinión del Gobierno inglés. En realidad, halla uno extraordinario parecido cuando se le compara, por ejemplo, con el proyecto estudiado en Londres por la Unión británica para la Sociedad de Naciones, y cuyas líneas generales fueron publicadas el 1 de diciembre de 1943. Se preveía allí también una Organización internacional compuesta de un Consejo central, en

el que estarían representados sólo unos pocos miembros, y una Asamblea en la que participarían todos. Habría como elemento nuevo de esta especie de Sociedad de Naciones, un Comité de Defensa, integrado por los miembros permanentes, que *"se comprometerían a utilizar todas sus fuerzas para impedir o reprimir todo acto de agresión"*. Este Comité podría disponer de un Estado Mayor que informaría sobre cuestiones técnicas y propondría proyectos de limitación de armamentos, cuya fabricación quedaría sometida al control de la Organización Internacional.

Inglaterra, especialmente, ha insistido en que la organización de seguridad internacional tenga una aplicación regional, y que haya, por ejemplo, un Consejo de Europa, uno del Extremo Oriente, otro del Hemisferio Occidental, etc., y hay que entender en este sentido las manifestaciones hechas a este respecto por Winston Churchill el 21 de marzo de 1943, por Mr. Eden el 7 de julio del mismo año y por Stafford Cripps el 27 de octubre de 1943. Las tres personalidades insistieron sobre la necesidad de esta organización regional.

Punto de vista soviético.

El punto de vista soviético no ha sido publicado con detalle, y únicamente disponemos de una información dada hace unos días por el *New York Times*, en que se decía que la U. R. S. S. proponía que la Organización Internacional de Seguridad estuviera respaldada por un Cuerpo Aéreo Militar Internacional, que vigilaría y castigaría a los futuros opresores. Los Soviets rechazan como impracticable la idea de una fuerza de Policía internacional. En la cláusula segunda del acuerdo de Moscú, sólo se alude vagamente a que los aliados se pondrán de acuerdo en todas las cuestiones relativas a la rendición y al desarme del enemigo. En el Tratado anglosoviético del 26 de mayo de 1942, se dice que las Altas Partes contratantes se pondrán de acuerdo para una común acción que preserve la paz y resista a la agresión en el período de la postguerra; que tomarían medidas para hacer imposible la agresión de Alemania o de cualquiera de los Estados asociados con ella en los actos de agresión en Europa, y, por último, que ambas Partes contratantes se pondrían de acuerdo para la organización de la seguridad y prosperidad económica en Europa en la postguerra.

Cordell Hull, en discurso de apertura de la Conferencia, ha expuesto como programa de principios, que el mantenimiento de la paz futura es una responsabilidad conjunta de las naciones, grandes o pequeñas, amantes de la paz. *"El éxito o el fracaso de tal organización—añadió—dependerá del grado en que las naciones participantes quieran autolimitarse y asumir las responsabilidades para una acción conjunta en apoyo de los propósitos básicos de la organización. Debe haber acuerdo entre todos para que cada cual pueda desempeñar su parte para mayores ventajas mutuas y asumir una responsabilidad proporcional a su capacidad."*

Hay, pues, por delante una tarea larga, y es de desear que lo sea así, para que el resultado sea un proyecto maduro, ya que las consecuencias de un desacuerdo, por la medida mundial de las aplicaciones de este tipo, serían incalculables.

HA MUERTO EL CARDENAL MAGLIONE

El día 22 de agosto murió en Casoria el cardenal Maglione, secretario de Estado del Vaticano. Hace unas semanas había abandonado Roma con objeto de descansar en su ciudad natal. Meses antes sufrió un fuerte ataque cardíaco. Su enfermedad fué haciendo progresos en los últimos días y a las cuatro de la madrugada del 22 murió de modo repentino.

El cardenal Luis Maglione nació el 2 de marzo de 1877 en Casoria, en la Archidiócesis napolitana. De familia acentradamente cristiana — tres hermanos abrazaron el estado eclesiástico — ingresó muy joven en el Seminario de Cerreto Sannita en la Diócesis de Tolese. Al mismo tiempo que cursaba sus estudios eclesiásticos estudió el bachillerato. A los diecinueve años entró en el Colegio Capranica de Roma y siguió los cursos de la Universidad Gregoriana. En 1900 recibió el grado de doctor en Filosofía y dos años después alcanzó el doctorado en Teología. En 1904 se doctoró en Derecho Canónico. Tres años antes había sido ordenado sacerdote.

El futuro cardenal Maglione fué considerado desde un principio como extraordinariamente apto para la carrera diplomática. Así en 1905 ingresó en la Academia de Nobles Eclesiásticos y en 1907 terminó brillantemente sus estudios diplomáticos. El tribunal, que admiró su sólida formación jurídica, sus profundos conocimientos históricos y diplomáticos, estuvo presidido por Monseñor Della Chiesa, que años más tarde subiría al trono pontificio con el nombre de Benedicto XV.

Monseñor Maglione supo aunar desde el principio en una unidad trascendente la doble dirección de su vocación: el sacerdocio y la diplomacia. En 1907 trabajó con extraordinario fruto entre los campesinos de la campiña romana y llegó a regentar una humilde parroquia. Al año siguiente sus merecimientos le llevaron a desempeñar una cátedra de Diplomacia en la Academia de Nobles Eclesiásticos. Ocupó el cargo, en el que formó a una legión de ilustres diplomáticos papeles, hasta 1918.

En 1913 fué nombrado camarero secreto de Su Santidad y cinco años más tarde alcanzó el título de prelado doméstico. Poco después fué enviado a Suiza como representante de la Santa Sede. Fué promovido a arzobispo titular de Cesarea y más tarde desempeñó la Nunciatura Apostólica en Berna. En 1926 pasó de Berna a París, para ocupar la Nunciatura francesa. Nueve años después fué designado por el Papa Pío XI cardenal.

Su gestión diplomática y religiosa en Francia no pudo ser más brillante. Cuando fué nombrado para dicho cargo no fué muy bien recibido por los políticos franceses del Quai D'Orsay.



Cardenal Maglione.
(Foto CIFRA.)

Al terminar su embajada abandonó Francia después de ganar la admiración del pueblo y del gobierno, que le condecoró con la Gran Cruz de la Legión de Honor. La misión diplomática del Nuncio Monseñor Maglione en París suavizó las diferencias entre Francia y la Santa Sede y prestó inestimables servicios a la Iglesia.

En 1935, cuando fué nombrado Cardenal, pasó a desempeñar la Prefectura de la Sagrada Congregación del Concilio. El 3 de marzo de 1939 fué nombrado por Pío XII para la Secretaría de Estado, puesto que desempeñaba al morir. En la Secretaría de Estado sucedió al Cardenal Pacelli, elegido pocos días antes Papa.

La Secretaría de Estado es el puesto político más interesante de la Santa Sede. Desde él el Cardenal Maglione ha llevado a cabo una intensa labor internacional. Por la Secretaría de Estado han pasado los más brillantes diplomáticos y políticos de la Iglesia. Los últimos Secretarios, Gasparri, Pacelli y Maglione prestaron desde su puesto inestimables servicios. Aún no está nombrado el sucesor del Cardenal Maglione. Se habla como candidatos de los Cardenales Tedeschini, ex Nuncio en España, y Pizzardo, Prefecto de la Sagrada Congregación de Seminarios. Otra versión señala para el puesto vacante a Monseñor Montini, uno de los Subsecretarios del Estado Vaticano.

NIMES, LA NUEVA ROMA

NOMBRES gloriosos de la cultura aparecen evocados con ocasión de esta guerra, que, como todas las luchas decisivas en la Historia, se riñe sobre el hogar mismo de la civilización. Parece fácil de comprender que las mismas batallas que tienen lugar en Europa podrían tenerlo en el Extremo Oriente, en Africa, en el interior del Asia o en los Estados Unidos, y nos parecerían algo lejano, insignificante, sin trascendencia propiamente dicha. Y esto no sólo a nosotros, sino a los mismos pobladores de tales eventuales escenarios. Las guerras decisivas en el orden de la cultura y de la Historia — es decir, de los hechos con significación —, sólo tienen lugar en Europa, y siempre sobre los mismos escenarios tradicionales...

Pues bien; Nimes se halla plenamente en uno de estos escenarios. Hasta su nombre tiene trascendencia, y los historiadores se complacen en exprimirle su íntima significación, porque aquí nada se pierde: todo ha de rezumar cultura. ¿Procede de Nemasus, héroe fundador de ciudades, descendiente de Hércules? ¿Acaso de "Nemus" — bosque — porque abundaban en sus alrededores cuando la ciudad fué fundada? Ahora se cita una palabra céltica, "Nemotz", lugar consagrado por la religión, se pretende que éste es el origen del nombre. Esta ciudad era la capital, por decirlo así, de los volcos "arecomicos" — habitantes del país llano—. "Nimes" — escribe Estrabón — es la capital de los arecomicos; aunque muy inferior a Narbona, por el comercio y por el número de los extranjeros que este comercio trae. Nimes sobrepasa a esta ciudad por una copiosa población de ciudadanos; porque posee veinticuatro aldeas, todas bien pobladas y habitadas por la

misma nación; le pagan contribuciones, y gozan, por otra parte, del derecho de las ciudades latinas, de suerte que los habitantes de Nimes que llegan a la cuestura y a la edilidad son considerados romanos. Por esta razón este pueblo no está sometido a los gobernadores enviados por Roma."

Dicen que primero la habitaron los iberos, y que éstos fueron rechazados hacia España por los celtas. Los volcos arecomicos, que tenían en ella su capital, aparecen en la historia de las guerras de Aníbal prestando un primer gran servicio a Roma al oponerse al paso de aquel general en su marcha hacia Italia el año 536 de Roma y 218 antes de Jesucristo. Atacados los margelleses por los salianos, alóbroges, ligurios y auvegnienses, pidieron ayuda a los romanos, que enviaron al prócnsul Domitius y al cónsul Fabius Maximus, quienes derrotaron en 121 antes de Jesucristo a los invasores y dejaron sobre el campo de batalla 100.000 muertos. Una antigua inscripción en Nimes lo recuerda: "C. César de Galleis et Allobrogeis et Arecomicis triumphavit". Desde aquella derrota los habitantes de Nimes se sometieron a Roma, con la que firmaron un Tratado. En la expedición de Augusto para someter a los cántabros se detuvo en Nimes, donde estableció una colonia de veteranos del ejército de Egipto. La medalla que recuerda estos hechos lleva por un lado las cabezas de Augusto y de Marco Vipsano Agrippa, su yerno. Este último fué quien quedó encargado de la organización de la colonia, construyó acueductos, baños, templos y embelleció la ciudad. En el reverso de la medalla hay un cocodrilo amarrado a una rama de palma, y por encima, una corona con estas palabras: COL. NEM/—"colonia neumasensis", o colonia de Nimes.

Se atribuye a Agrippa el acueducto sobre el Garda. La famosa Casa Cuadrada fué dedicada a sus hijos Caïus y Lucius César, herederos presuntos de Augusto.

Este templo fué construido el año 1 de Jesucristo. De este monumento se ha dicho que es el más puro y mejor conservador de la antigüedad, y que sus detalles de ejecución sobrepasan a los dibujos más correctos. Colbert habría querido transportarlo a París para formar el gusto de los arquitectos de su tiempo, y el cardenal Alberoni lo consideraba digno de ser recubierto de una envoltura de oro.

Otros edificios también antiguos son el anfiteatro, el templo de Diana, el puente sobre el Garda, que valió a Agrippa en Roma el título glorioso de "curator perpetuus aquarum".

Nimes fué llamada durante siglos la nueva Roma, y era en todo el Occidente la que mejor había recibido el espíritu de la ciudad del Tíber, y había sido objeto de las predilecciones de los emperadores. Es bastante conocida la anécdota de la señora norteamericana que preguntaba, quizá al poeta Moreas, cuánto costaría a los Estados Unidos tener un monumento como aquél.

—Dos mil años, señora—hubo de contestarle el poeta.

No era cuestión de dinero, sino de tradición, de historia; es decir, de siglos y de civilización.



Ivan Bagrianoff, jefe del Gobierno de Bulgaria.—(Foto CIFRA.)

EL día 18 de este mes se reunió el Parlamento de Bulgaria en sesión extraordinaria con el objeto de que el primer ministro Ivan Bagrianoff hiciera una declaración sobre la política internacional de su país, acerca de la cual se lanzan ahora tantas conjeturas. Bagrianoff dijo entre otras cosas, y como afirmación esencial de su discurso, que: "Bulgaria no ha deseado jamás tomar parte en un gran conflicto entre grandes potencias. Así lo declara y reconoce el Gobierno búlgaro, que está dispuesto a remover los obstáculos que se interpongan en el camino del amor a la paz del pueblo búlgaro. Bulgaria se halla actualmente en un caos económico y sería muy difícil poner las cosas en orden en esta etapa." Esta noticia llega al mismo tiempo que los rumores, no confirmados, sobre posibles gestiones supuestas de los búlgaros con

IVAN BAGRIANOFF DECLARA ANTE EL PARLAMENTO QUE BULGARIA NO HA DESEADO JAMAS TOMAR PARTE EN UN CONFLICTO DE GRANDES POTENCIAS

EL ACTUAL GOBIERNO, FORMADO AL PARECER PARA REFORZAR LOS LAZOS CON ALEMANIA, BUSCA SOBRE TODO LA UNIDAD NACIONAL BULGARIA, LO MISMO QUE TURQUIA, CREE QUE LO QUE MAS LE CONVIENE ES SALIR ENTERA DE LA GUERRA LA AMISTAD BULGARO-TURCA ES LA MAS SOLIDA UNA DE CONTACTO CON LOS INTERESES ALIADOS

los aliados a través de Turquía para obtener la paz. Aunque esto no sea cierto, es indudable que la propagación del rumor es lógica, pues se basa en la realidad de un estado de espíritu que hasta ahora se disimulaba, pero que en las declaraciones de Bagrianoff aparece claro.

Esto empezó a forjarse poco antes de la crisis del pasado junio. Había provocado inquietud la protesta soviética en que expresaba Rusia su desacuerdo por el hecho de que los búlgaros hubiesen puesto sus puertos y ferrocarriles del mar Negro a disposición de Alemania para evacuar fuerzas que regresaban de Crimea. Esto lo consideró Rusia como un acto de hostilidad búlgara. Ya se sabe, pues se ha detallado hasta la saciedad en anteriores números de MUNDO, que Bulgaria es el país más rusófilo del mundo, no sólo por deber a Rusia su independencia del Imperio otomano, sino por lazos culturales muy profundos. Y que los búlgaros, a pesar de su hostilidad al comunismo como idea social internacional, respetan al Gobierno de Moscú, al que consideran bajo el aspecto geográfico ruso. Por la protesta soviética de junio se acentuó la tendencia pacifista que llegó a penetrar fuertes sectores del Ejército. Hubo una reacción alemana con Con-

sejos muy enérgicos de depuración de los mandos, de eliminación de los más rusófilos y colocación como jefe de Estado Mayor al destacado germanófilo Klifonov. Y desde Turquía comunicaron informaciones extraoficiales que un general búlgaro y otros seis jefes habían conseguido pasar la frontera por Estambul con deseo de incorporarse a los aliados.

Significado del actual Gobierno.

La dimisión de Bojilof, que no había podido resistir las presiones extranjeras, fue la solución de este momento difícil, porque se decidió consolidar la situación nombrando jefe del Gobierno al hombre que más representaba el fondo permanente del pueblo búlgaro, que es eminentemente rural. Contando con la adhesión de la numerosa masa campesina pensaba el Reich poder contrapesar eficazmente las tendencias pacifistas y rusófilas, sin necesidad de recurrir a ultimátum ni presiones, y por eso se acogió en Europa central con evidente satisfacción la formación de un gabinete presidido por Bagrianoff, cuyas cualidades de moderación eran bien conocidas. Satisfacción acentuada por el nombramiento como ministro del Exterior de Parvan Draganof, ya conocido como representante diplomático en Berlín. Efectivamente, Bagrianoff echó en la balanza política el peso del campo como gran elemento moderador, y así pudo impedir los extremismos posibles.

Pero ese peso del campo y predominio de la política moderada se ha hecho en beneficio de Bulgaria, y el deseo de evitar los extremismos y reacciones que pudiesen producirse por las presiones de rusos y alemanes era un afán de que Bulgaria no se partiese en bandos, no un afán de favorecer a ninguna potencia. El nuevo Gobierno había entrado con la apariencia de reforzar los lazos de unión con Alemania, pero en realidad lo que ha reforzado ha sido la unidad interior de los búlgaros. Bojilof, por no ser político, no tenía autoridad para imponerse a los acontecimientos y por eso hubo que sustituirle por figuras de más prestigio, eligiendo aquellos cuyos nombres daban al Reich más garantías de seriedad. Pero esa seriedad procedía precisamente de un más destacado bulgarismo y por eso ha evolucionado hacia una cierta neutralidad moral. Y es precisamente el Gobierno de confianza del Reich el que inicia el apartamiento del pueblo búlgaro.

Esto responde en gran parte a razones económicas. Bulgaria es, sobre todo, un país de democracia campesina y de pequeña propiedad muy dividida. El campo absorbe la actividad y atención de la mayoría del pueblo, y la vida rural es modesta: hay muy pocos desprovistos de todo y pocos terratenientes. Además, el carácter búlgaro es sobrio y silencioso; no tiene semejanza con la brillantez rumana o con la agudeza griega. Esta sobriedad asegura su sentido realista. Por eso están ahora preocupados con la depresión económica que en un país de economía casera afecta a los productos manufacturados y a la falta de circulación del tráfico por un país que antes era la encrucijada activa de los Balcanes. Bagrianoff ha aludido en su discurso a la crisis económica búlgara, y éste no es un argumento retórico, sino una razón de peso que influye mucho en un pueblo modesto y agrario. Apoyado en ella, puede Bagrianoff invocar ante Alemania la necesidad de permitir que continúe el pacifismo búlgaro para permitir la reconstrucción interior. Y es posible que el antecedente de la otra guerra europea resulte muy persuasivo. También al final de la campaña de los Balcanes invocaban los búlgaros la necesidad de su conservación. Por eso abandonaron el frente de Vardar en momento crítico para los alemanes: estimaban que no habían tenido satisfacción, y así perdieron la guerra los Imperios centrales en este frente de Bulgaria. En este momento las relaciones germanobúlgaras no son ni siquiera la de aliados como en 1918, sino de una cooperación indefinida que es más una concesión de uso del territorio que una ayuda formal y activa. Por eso no es extraña la tendencia a afirmar una especie de neutralidad moral que no está sujeta por ningún pacto.

En realidad, la actitud de Bulgaria presenta grandes semejanzas con la de otros países de Europa Oriental y del Próximo Oriente, donde el interés nacional consiste en reservarse y limitarse a permitir el uso de su territorio sin considerarse comprometidos del todo con quienes lo usan. Eso es un poco lo que pasa en Egipto, donde Nahas Bachá, jefe de los agrarios, se esfuerza en llegar a superar el período de guerra con un cierto apartamiento. Y es sobre todo lo que pasa en Turquía, cuya actitud en el campo de los aliados se inspira en razones de preservación propia más que en razones internacionales. Acaso sea la semejanza de condiciones geográficas la que acentúa el parecido de la ac-

titud búlgara a la de sus vecinos turcos. Una y otra naciones tienen planeados los mismos problemas aunque en campos distintos. Por eso es la amistad turcobúlgara el más sólido apoyo de la paz en el Balcán. En el pasado número de MUNDO se destacaba el hecho de que lo que puede romper esas buenas relaciones es el hecho de que cualquier gran potencia tome a Bulgaria o Turquía para base para atacar la potencia contraria. Un ataque alemán a Turquía tiene que utilizar el territorio búlgaro y un avance anglosajón por los Balcanes ha de utilizar a Turquía. Entonces resultaría que Turquía y Bulgaria serían enemigos sin quererlo ninguno de los dos lados. Ese inconveniente puede ser uno de los que más se quieren evitar con la tendencia creciente búlgara de no luchar con nadie.

Relaciones con Turquía.

Es que Turquía y Bulgaria encuentran grandes ventajas en sus actuales relaciones que les permiten a ambas tener un portillo abierto a posibles combinaciones futuras. En el caso búlgaro se ha dicho que ese portillo bien pudiera ser el de la paz, bastante lógica en un país que no ha declarado la guerra. Y eso da a la relación turcobúlgara un interés de tipo internacional.

Pero hay y además en esa relación turcobúlgara características permanentes locales. Bulgaria estuvo, como los demás pueblos de los Balcanes, sometida varios siglos al poder del Imperio otomano, pero en el fondo los turcos no oprimían a los búlgaros, por cuyo carácter valiente sentían cierta simpatía. Acaso se debiera esto a un resto de afinidades étnicas, pues los primitivos búlgaros que dieron el nombre al país fueron unas tribus de raza turca que se superpusieron sobre un doble fondo eslavo y valaco, o acaso por la semejanza de economía pastoral y rural del fondo sencillo de ambos pueblos. Por su carácter de campesinos no estuvieron los búlgaros tan en contacto con los jefes otomanos de las grandes ciudades como los griegos, rumanos, armenios y judíos, que eran pueblos comerciantes y móviles, y permanecieron así más apartados. Su pacífica convivencia con los turcos permitían incluso dos cosas sorprendentes: la primera, que mientras no hubo griegos, rumanos ni siervos que



Parvan Draganoff, ministro de Asuntos Exteriores de Bulgaria.—(Foto CIFRA.)

se hiciesen musulmanes, si hubo búlgaros islamizados que se llamaron *pomaks*, muchos de los cuales ocuparon altos cargos en el Imperio otomano; la segunda, que aun siendo el pueblo búlgaro el más valiente de los Balcanes, fué el que más tardó en alzarse contra Turquía. En realidad, no hubo tampoco alzamiento, pues a consecuencia de unos incidentes y motines locales seguidos de una cruel represión por parte de un gobernador turco local, invadieron el país las tropas rusas del Zar Alejandro II, con lo que resultó ser Bulgaria el mayor tema de pugna turcorusa. No intentó Turquía reprimir a los búlgaros cuando el 1885 proclamaron su unidad. Después de la guerra del 1912, en la que luchó Bulgaria con Montenegro, Grecia y Serbia contra Turquía, hubo en los demás aliados un deseo de despojar a Bulgaria, y la actitud turca resultó acaso más comprensiva que la de los propios vecinos y aliados hostiles.

El triunfo de Mustafá Kemal sobre los griegos produjo en Bulgaria regocijo, y se acogió con simpatía a tropas turcas de Andrinópolis que hubieron de refugiarse en suelo búlgaro, donde fueron muy bien tratadas. Mustafá Kemal había estado agregado a la Legación de Turquía en Sofía, donde dejó grandes simpatías. Al ocupar el Poder fué la amistad búlgara uno de sus deseos mayores y nunca dejó de recordar con orgullo el origen turco de los búlgaros primitivos. Resolvió con afecto el caso de los búlgaros que quisieron repatriarse, y a los 69.795 *pomaks* que quedaron en Turquía les permitió incluso llegar a los más altos cargos. Los búlgaros, por su parte, dieron un Estatuto de semiautonomía interior a los 588.105 turcos que entonces tenían (ahora tienen 250.000 incorporados en zonas que fueron servias o griegas). Todos estos turcos tienen tribunales propios de estatuto personal, jefes religiosos, escuelas en lengua turca, mezquitas, periódicos, etc. Esta tolerancia búlgara es algo que cada día afianza las mutuas relaciones, de las que pueden derivarse grandes modificaciones en el sistema político del sureste europeo.



La pintoresca población búlgara de Plovdiv.—(Foto CIFRA.)

PARECE QUE LOS ALIADOS DISPONEN DE EFECTIVOS EQUIVA- LENTES A 50 DIVISIONES PARA SER TRANSPORTADAS POR AIRE LAS PRIMERAS OPERACIONES DE ESTE TIPO, EN SICILIA Y EN NORMANDIA, NO DIERON RESULTADOS ALENTADORES PARA EL MANDO



Planeadores británicos aparcados en un campo de Inglaterra para tomar parte en la invasión de Europa.—(Foto CIFRA.)

LA incógnita que desde el mismo día 6 del pasado junio, es decir, desde que se operó el desembarco aliado en las playas de Normandía, representaban las divisiones estacionadas en las Islas Británicas, en espera de ocasión oportuna para emprender un nuevo desembarco, acaba de despejarse con la nueva operación anfibia—o "trifibia", según la denominación adoptada para esta suerte de operaciones en la que intervienen los ejércitos de mar, tierra

y aire—llevada a cabo en la costa mediterránea francesa el día 15. Sin que ello quiera decir, por supuesto, que con esta operación se cierre el ciclo de desembarcos, que no puede estar sometido a la sola voluntad de los aliados, sino, y principalmente, condicionado por la resistencia germana y por la situación relativa de las fuerzas en presencia en determinado momento de la gran batalla de Francia, que puede decirse que

TAMBIEN EN EL DESEMBARCO ACTUAL AL SUR DE FRANCIA HAN INTERVENIDO, EN COOPERACION CON LAS ACCIONES NAVALES Y TERRESTRES EL PROBLEMA MAS IMPORTANTE EN EL EMPLEO MILITAR DE ESTAS TROPAS ES EL DEL ABASTECIMIENTO Y REFUERZO, NO RESUELTO HASTA EL PRESENTE

desde ahora alcanza toda su épica grandeza.

Las primeras informaciones acerca de la mencionada operación anunciaron que tropas paracaidistas tomaron tierra cuatro kilómetros al interior, sin detallar acerca de su cuantía ni de sus objetivos. Tampoco se sabe nada aún sobre si a estas primeras unidades han seguido otras transportadas por vía aérea, en aviones y planeadores remolcados.

Sin duda, y a medida que la situación lo requiera, es posible que estos desembarcos aéreos tengan lugar para llenar los cometidos que pueden ser confiados a estas tropas: creación, en la inmediata retaguardia del frente, de centros de gravedad destinados a invertir el frente de cualquier unidad enemiga obligándola a luchar de espaldas a su primitiva dirección; forzamiento del paso de obstáculos mediante la creación instantánea de cabezas de puente; enderezamiento de una situación indecisa o difícil; ocupación de localidades y centros o lugares de importancia táctica o estratégica, cuya posesión sea capaz de influir notoriamente en el curso de inmediatas jornadas, etc., etc. Misiones todas que hemos visto confiar, en el curso de la actual guerra, a las tropas aerotransportadas, casi siempre acompañadas por el éxito.

En este caso, como ocurrió en la bahía del Sena durante los días que siguieron al 6 del pasado junio, la labor de estas unidades aliadas se verá apoyada y cubierta por una protección aérea importante, con dominio casi absoluto del aire, ya que no puede tardarse de oposición sería la ofrecida por la Luftwaffe tanto en Normandía como en la Riviéra.

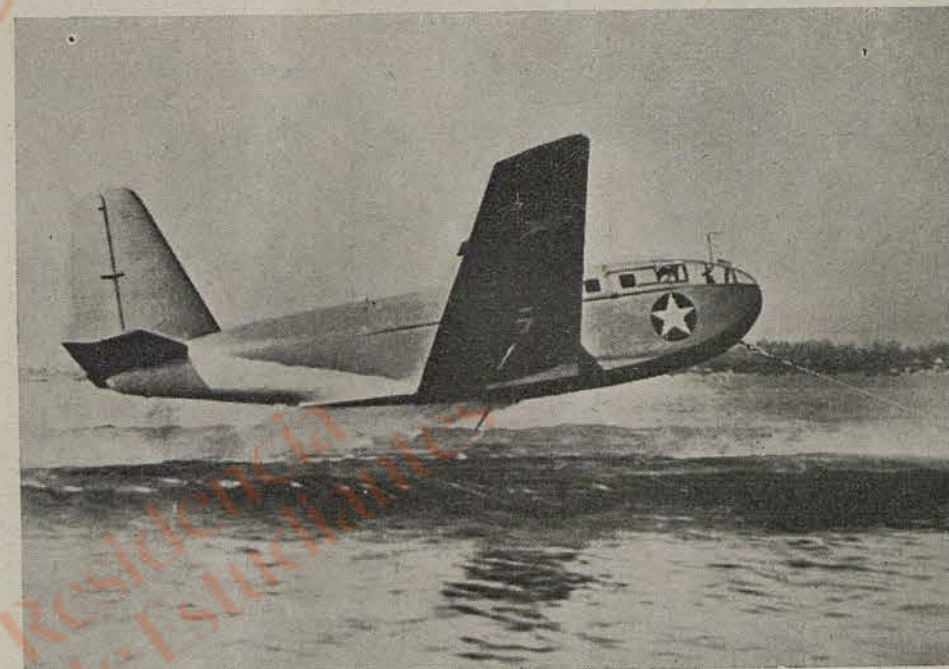
Los desembarcos aéreos durante los primeros días de invasión.

Las primeras acciones de los paracaidistas y tropas aerotransportadas aliadas tuvo lugar en el desembarco de Sicilia. Su resultado no fué, en verdad, muy alentador, ya que numerosos contingentes de paracaidistas fueron aniquilados en Catania. Aquella experiencia no fué, por lo visto, suficientemente asimilada, ya que se ha dado el caso de que en la siguiente oportunidad, en el desembarco en Normandía, el balance de la actuación de esta

misma clase de tropas no fué, en su conjunto, muy halagüeño.

Estableciendo un paralelo entre las acciones de desembarco aéreo realizadas hasta el presente por germanos y aliados, la ventaja está, desde luego, de parte de los primeros. No es preciso recordar los episodios de Noruega, Holanda, Bélgica, Creta y Túnez para que el lector repase mentalmente los resultados alcanzados en los mismos y los logrados por los desembarcos aéreos posteriores llevados a cabo por los aliados. En el caso de Normandía puede incluso hablarse crudamente del malogramiento de una gran fuerza potencial constituida por estas unidades especializadas, no tanto por su calidad como por su cuantía, muy superior a cuanto hasta la fecha se conocía sobre la materia, y acerca de cuya existencia e importancia no se había tenido rebozo en aludir en informaciones periodísticas desde bastantes fechas antes de la inicial del desembarco. Por ejemplo, el 24 del pasado marzo el Premier británico presenció un ejercicio de los paracaidistas norteamericanos y tropas aerotransportadas—maniobras de invasión las titulaban ya los periódicos—y dirigía una inflamada arenga a los mismos, y el 8 de mayo, poco menos de un mes antes del día D, se anunciaban nuevos ejercicios nocturnos de las mismas—o semejantes—unidades, en escala desconocida hasta entonces, según apostillaba la oportuna referencia de prensa. En conjunto, y aunque hasta el presente se desconozcan cifras exactas y detalladas, se venía hablando de que los aliados disponían de efectivos equivalentes a 50 divisiones aptas para su transporte por vía aérea.

En cuanto a los resultados conseguidos a raíz de la invasión del continente por Normandía poco habremos de decir que no recuerde el lector: tan cercanas están aquellas memorables jornadas. En un solo punto consiguieron los paracaidistas y las

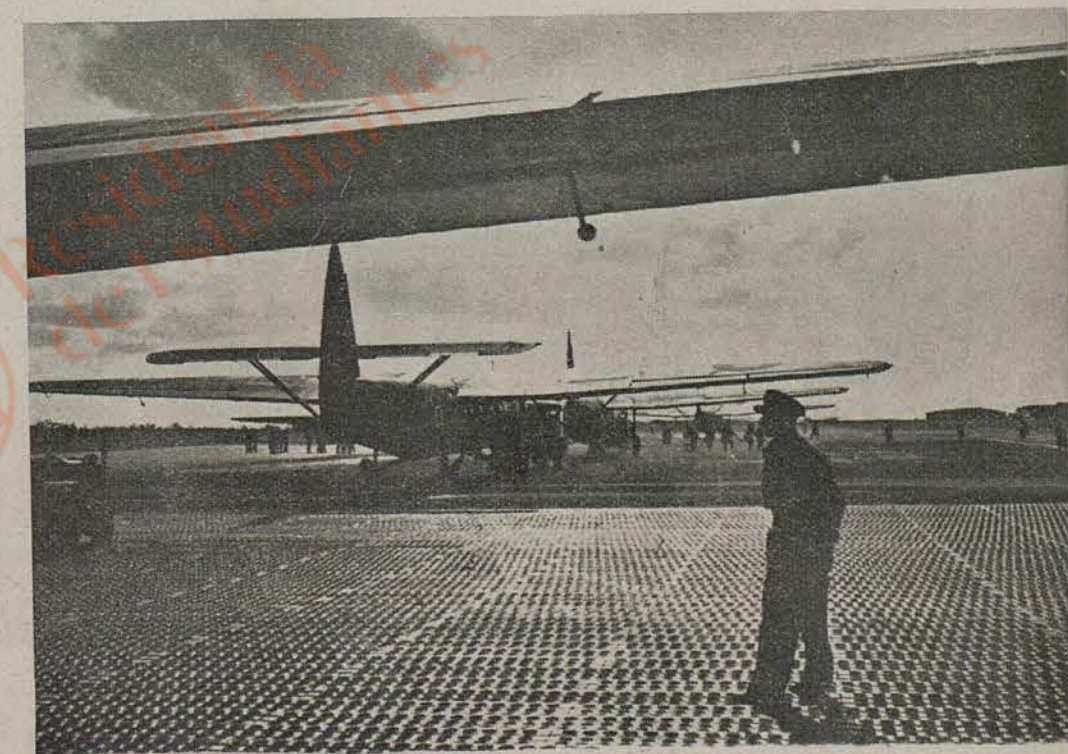


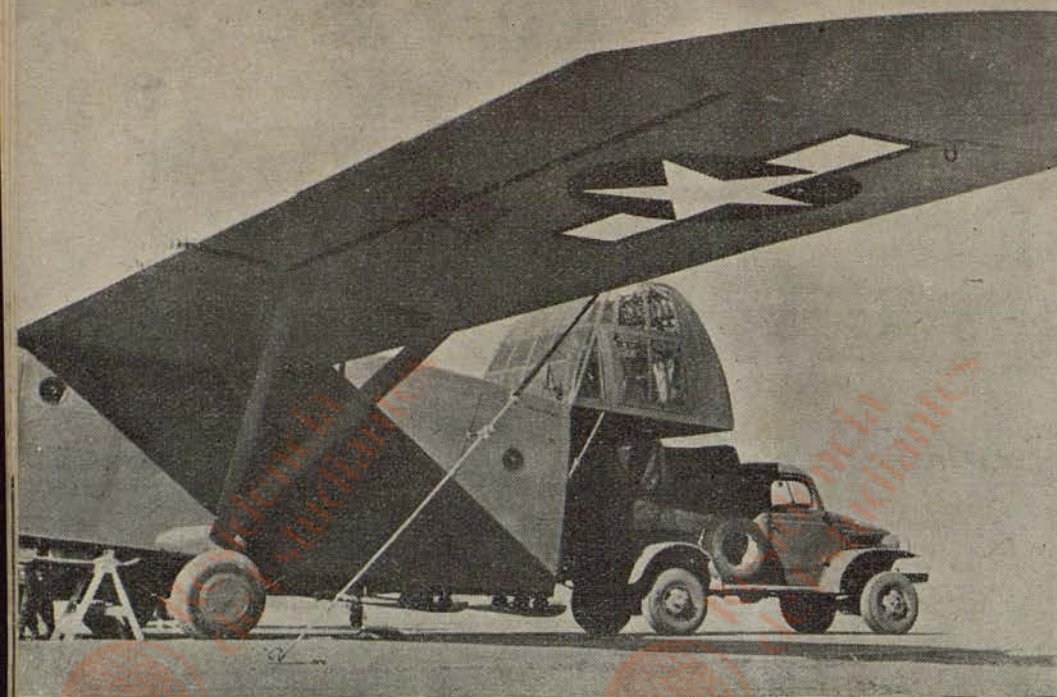
Los Estados Unidos han construido también numerosos planeadores anfibios destinados a la Infantería de Marina.—(Foto CIFRA.)

unidades transportadas en planeadores el apetecido éxito: en Saint Mère l'Eglise, donde crearon una posición críza que lograron mantener hasta el momento de enlazar con las tropas de tierra procedentes de Isigni-Carentan. En los restantes puntos donde se llevaron a cabo desembarcos aéreos no se alcanzó otro resultado que su destrucción en detalle y su aniquilamiento. Tal fué el caso, entre otras, de las desembarcadas en Coutances, Falaise, Trouville, Dozulé y Troarn. ¿Error en

la elección del punto de desembarco, desconocimiento de las posibilidades de reacción del adversario, o simplemente falso cálculo en el valor de la ayuda que esperaban encontrar entre la población francesa? Es posible que la causa de su fracaso radique en un complejo de los citados factores. En todo caso hubo retraso en la llegada de los refuerzos o en el tiempo calculado para enlazar con las unidades terrestres o las desembarcadas por mar en los puntos del litoral cercano, co-

Aeródromo provisional, con piso de red metálica, durante el embarque de tropas para su traslado en planeadores a Francia.—(Foto CIFRA.)





Tipo especial de planeador norteamericano con el morro movable, para permitir el transporte de camiones y piezas de artillería ligera.—(Foto CIFRA.)

mo, por ejemplo, ocurrió con los desembarcos intentados en el estuario del Sena, que fracasó en conjunto y en detalle..., a no ser que se tratara de una operación secundaria y de diversión, extremo que aun tardará en aclararse.

Lo que sí puede afirmarse sin temor a sufrir equivocación es que estas, sin duda, excelentes tropas aéreas, que no hay porqué derrochar ni utilizar sin provecho, sufrieron graves pérdidas en las primeras jornadas de la inva-

sión. Como asimismo puede aventurarse que en aquel primer desembarco no fueron utilizadas en su totalidad.

Las tropas aerotransportadas son retiradas a Inglaterra.

Hace poco más de un mes los restos de las unidades aerotransportadas aliadas fueron reembarcadas con destino a las Islas Británicas para su reorganización. Sin duda, mientras ésta se

efectúa, habrán sido cuidadosamente revisadas por los mandos interesados las fórmulas y doctrinas puestas en práctica en las operaciones más atrás citadas, a saber: empleo en mayores masas, con proximidad prudente a los núcleos o lugares con los que esté previsto el posterior enlace; reforzamiento progresivo, por vía aérea, de los destacamentos lanzados—tanto más fácil de conseguir cumplidamente cuanto menores sean los lugares a los que este abastecimiento y refuerzo deba de acudir—, y, en su caso, lanzamiento de varios núcleos lo bastante cercanos entre sí para prestarse mutuo apoyo y poder unirse a costa de esfuerzos que desarrollar por sí solos, sin ayuda proyectada de las fuerzas terrestres procedentes de un frente estabilizado o en marcha, dado que pueden encontrarse en su progresión con resistencias imprevistas que hagan inútil o costoso el desembarco aéreo. Por esta razón, principalmente, creemos se habrá estudiado más detenidamente de lo que hasta el presente ha sido el problema del abastecimiento y refuerzo de las tropas de desembarco aéreo, ya que la situación en que se encuentren, privadas de apoyo terrestre, puede prolongarse más de lo en un principio previsto, y una prolongación excesiva de dicha situación conduce inevitablemente a su aniquilamiento.

La experiencia alcanzada en los desembarcos aéreos de Normandía habrán, sin duda, aprovechado a los mandos aliados, que tratarán de corregir, en esta o en posteriores coyunturas, los errores sufridos en las anteriores.

AOLIAN

COMPRA - VENDE - ALQUILA - CAMBIA - REPARA

Pianos, pianolas verticales y de cola, radios, gramófonos maleta, discos, máquinas fotográficas, proyectores de cine, refrigeradores, óptica, prismáticos, etc. Bolsos, guantes. Perlas, bisutería.

Muñecas «Mariquita Pérez»

Gran salón de exposiciones artísticas

AVDA. JOSE ANTONIO, 1-MADRID-Teléfono 22800

En Barcelona: IZABAL - C. Buen Suceso, 5

TELEFONO 14032

ROLLOS, S. A.

Una sensación de inefable bienestar la produce

MASAJE
KAMEL
ANALGESICO
ASTRINGENTE
HEMOSTATICO

PERFUMERIA Foliza

— POR LA
HISPANIDAD

CONOCERSE PARA ESTIMARSE

EN un artículo del Dr. Renato Igerola publicado en *El Economista*, de Méjico, inspiramos las siguientes líneas relativas a un interesante tema propio para esta sección de nuestra Revista.

Cómo es hablar de las convulsiones americanas, pero bueno es conocer los factores que puedan explicarlas. Tomemos por mejor conocido por nosotros el caso de las revoluciones mejicanas y hablemos un poco de su psicología.

En la época anterior a la conquista dominaba el inmenso territorio del Anahuac (cuatro y medio millones de kilómetros cuadrados) un pueblo guerrero y hegemónico que pudiera llamarse una Prusia precortesiana, de tipo mezcla de militar y sacerdotal, una federación recia y perfecta le daba unidad aparente; pero en el fondo las diversas tribus se eran hostiles y su grado de relativa cultura muy diverso, habiendo explotaciones sistemáticas de unas sobre otras y casi un estado de guerra constante.

La tiranía, la desigualdad y la explotación de unas clases por otras eran genéricas en el gran territorio que fué materia de la conquista.

Claro que al lado de lo específico de cada tribu existía cierto denominador común.

Llega la conquista y la vida europea medieval tiene el doble efecto de dar base a una cultura trasplantada y en países como Méjico, a una mezcla de sangre, origen del típico mestizaje aún en marcha.

Las tribus sedentarias del amplio territorio quedaron sometidas y vinieron los lógicos efectos del conquistador sobre el conquistado; pero la enorme desproporción numérica hizo que el mestizaje fuera lento y aun hoy mismo conserva la raza aborígen sus propios caracteres, que influyen a las mestizas y en más o menos proporción reprodujeron y reproducen esos caracteres, de tal modo que es en parte verdad lo que dice el gran pensador Antonio Caso: "Los indios, en inmensa mayoría sobre los blancos, han venido determinando con la pujanza de su cifra demográfica la historia de Méjico."

Muchos autores han estudiado este fenómeno de la subsistencia de caracteres aborígenes y las influencias múltiples de sus variantes sobre diversos mestizajes logrados y en marcha.

El clásico Dr. D. José María Luis Mora, autor de la fundamental obra *Méjico y sus revoluciones*, escribía el siglo pasado refiriéndose a la persistencia de la psicología indígena: "Tenazmente adicto (el indio) a sus opiniones, usos y costumbres, jamás se consiguió hacerle variar, y esta invencible terquedad es un obstáculo insuperable a los progresos que podría hacer; lo mismo han sido hasta la independencia los mejicanos que los del tiempo de Moctezuma: sus vestidos, alimentos y hasta sus ritos y ceremonias, se hallaban en absoluta conformidad con los de aquella época." Y esto que se escribía en el primer tercio del siglo XIX lo confirman en nuestros días escritores mejicanos y extranjeros.

El núcleo varío de tribus restantes conserva sus caracteres; pero claro que va disminuyendo por el esfuerzo

nacional del mestizaje, que es el esencial desde el punto de vista demográfico para un país como Méjico, que no es ni integralmente indio ni integralmente hispánico.

Los principales fenómenos de la vida nacional encuentran en esta base su explicación esencial, y para ello hay que partir de que la mayoría de las razas aborígenes estaban en estado absoluto de despotismo y vasallaje antes de la conquista, y durante ésta fué lógico que a pesar de tanto noble esfuerzo teórico, como los de las Leyes de Indias, y práctico, como la obra misionera y la de algunos de los gobernantes, no se modificara semejante estado. De aquí que, como dice el propio Dr. Mora, "la dificultad de reparar en pocos días los males causados por la abyección de muchos siglos, a virtud de lo cual no ha podido (el indígena) aprovecharse de esta declaración (refiérese a la institucional teórica de igualdad), impide la igualdad que con el blanco ha brindado en teoría, la revolución de independencia". "La puerta ha estado abierta para todos y sólo han entrado por ella los que han sabido o podido hacerlo, lo cual no es culpa de las leyes o los gobiernos, sino efecto necesario del estado de las personas."

Es fácil — y lo trata este autor y otros muchos — comprobar que el estado de depresión precortesiana hizo del indígena un hombre de muy pocas necesidades y ambiciones, al que si se le daba un salario relativamente alto dejaba de trabajar cuando creía con él poder satisfacer su vida el resto de la semana, y si se le hacía propietario de la tierra no la cultivaba sino en lo preciso para vivir al día.

De aquí lo coactivo del régimen colonial, de aquí la justificación en principio de gobernar toda la vida del indio por medio de la *encomienda*. Después... se ha querido, con escribir declamaciones, modificar esa psicología y el fracaso ha sido rotundo.

En la aplicación, ya que no en la intención, la dominación española no logró salvar al indígena de aquellos antecedentes depresivos que analiza el Dr. Mora y los choques que encontró Cortés por el sistema hegemónico azteca le permitieron consumir su asombrosa hazaña; por eso no es del todo falsa la afirmación de que "la conquista fué en gran parte hecha por

aborígenes, que en calidad de aliados del peninsular hicieron con su cooperación relativamente fácil la realización de la empresa".

Y hay que notar, como lo dice el autor del artículo que nos inspira, que todos los aliados de Cortés primero le demostraron su pujanza, "y esto prueba que no se trata de degenerados ni inferiores", y es que, como escribió Fouillé — esto sea dicho para honor de la empresa española —, esos hombres no eran libres; pero llevaban en su espíritu la aspiración, el anhelo de la libertad, anhelo y aspiración que empujan a todo hombre que lo siente hacia la lucha por la libertad.

Dice bien el Dr. Igerola: "Por extraño que parezca a primera vista, así como la conquista no se habría podido llevar a cabo sin la cooperación de los mismos aborígenes de Méjico, es todavía más curioso advertir que la independencia no habría podido realizarse sin el apoyo de los españoles". De aquí que sea absurdo llamar a estas luchas civiles guerras internacionales.

Claro que las masas fueron, sobre todo, indígenas en la guerra de Independencia; pero Hidalgo, Allende, Aldama, Abasolo, Jiménez, Iturbide, eran criollos o mestizos, como Morelos y Guerrero eran indios.

La consumación de la independencia se debió al grupo español, y el principal impulso fué netamente monárquico, de adhesión a la casa reinante, y adversa al movimiento de la constitución de 1812.

Todos los pueblos siguen normas semejantes y la formación de la nacionalidad mejicana pasó por la evolución que señala Gumpłowicz, es decir, la formó la superposición de un grupo conquistador sobre uno o más vencidos; así la voluntad del Estado fué la expresión de los dominadores del grupo conquistador.

A partir de la conquista surgió un fenómeno de integración de una nueva nacionalidad en la que lógica y fatalmente un grupo dominante, primero sólo blanco, luego criollo y mestizo, ha ido apagando al aborígen.

Primero grupos o tribus indígenas prefirieron el dominio extraño del conquistador al azteca y se aliaron a aquél; luego algunos de los libertadores, como Morelos, buscaron la nivelación efectiva de las razas; pero Méjico, como todos los pueblos, tenía que vivir su Edad Media o de gestación, y como era el más poblado de los países conquistados, los fenómenos de adaptación se han prolongado hasta nuestros días, ya que aun está en marcha el mestizaje sobre algo menos de la tercera parte de la población, que es indígena, y vive en la realidad una desigualdad que en vano han tratado de apagar las instituciones, que, como toda obra educativa, ayuda a elevar estados reales, coopera, pero no crea artificialmente lo que en la naturaleza no existe.

Méjico muy típicamente es un monumento del *Milagro americano*, y en consumir su mestizaje y equilibrar así su estado social estará la consumación de obra tan magna como la que inició la conquista con pros y contras; pero con saldo de gloria que los mejicanos reconocemos con gratitud.

DR. RODOLFO REYES.

los 'enfermedades de la

PROSTATA y urinarias

Frecuentes deseos de orinar, micciones dolorosas, retención de la orina, atrofia completa, puede combatirse con el LIDACRÓN. El tratamiento es sencillo, notándose una inmediata mejoría. Venta en Farmacias. Laboratorio L. I. D. A. T. Consejo de Ciento, 280 Barcelona.

Consulte con su médico

(Aprob. Censura Central Sanitaria n.º 3248)

LIDACRON

INDICE BIBLIOGRAFICO

LOUIS BROMFIELD: "La Casona".—Ediciones "La Nave". Traducción de Paco Ribera.—571 páginas. 20 pesetas.

Esta nueva obra de Luis Bromfield, novelista norteamericano ya conocido por el público español por otras obras cuyas también traducidas, sin ser superior ni inferior a las ya conocidas, tiene como aquellas las marcadas características del autor. La novela es larga, de ritmo de desarrollo lento, de vastas perspectivas animadas en sus personajes, analizadas, estudiadas por el autor con una minuciosidad y un aliento verdaderamente magistral.

El tema, apenas si puede llamarse argumento, es la historia de la transformación que experimenta la vida de una pequeña ciudad del suroeste de los Estados Unidos, regida por unos cuantos caciques intrigantes e inmorales, cuando llega a ella un periodista de temple, combativo e inteligente. Desde el momento en que aparece el citado personaje, la novela cobra amplitud, se enciende el interés y hasta la que podría ser la protagonista de la obra, Mrs. Me Leod, toma una más palpitante vida.

Es una novela de una pequeña ciudad, tan distinta de las grandes urbes—vidas vacías, externas—y al mismo tiempo es el juego artístico de unos tipos psicológicos diversos, en choque profundo, violento y que producen reacciones en cuya descripción muestra el autor su gran habilidad. Al lado de las dos figuras del periodista y de la dueña de la casona y del diario "La Defensa y Enseña diaria", las demás aparecen bastante desvaídas, pero ello se debe quizá a que no forman parte integral de la acción, ni siquiera la enigmática figura de Jane.

Es una novela de verdadero interés y una buena obra de arte. La traducción tiene defectos de consideración en su redacción castellana—no podemos decir nada de su adecuación con el original—, y es sensible. Así también lo es que se hayan escapado frecuentes erratas.

LOUIS GOLDING: "Sin noticias de Elena". Versión castellana de José Méndez Herrera.—Ediciones "La Nave". Madrid. 382 págs., 18 ptas.

Es ésta una de las últimas producciones del autor inglés Louis Golding, nuevo para el público español. Ensayista y conferenciante, además de novelista, Golding pertenece al grupo de literatos británicos que, lindando ya con el medio siglo de vida, poseen una fuerte personalidad individualista, formada en la escuela de los viajes y de la observación directa y próxima de los pueblos, las gentes y las costumbres. Como tal se nos revela con toda plenitud en su libro "Sin noticias de Elena", que tiene, sobre un realismo vivo y hondamente humano, la virtud apasionante de ligar una historia imaginativa a la guerra actual, en uno de sus aspectos más lejanos y, por consiguiente, menos vulgar para todo el mundo, incluso los propios ingleses.

"Sin noticias de Elena" es la odisea de un ingeniero que busca a su mujer y a su hijo, evacuados de Kuala Lumpur en enero de 1941, cuando la ofensiva japonesa en Malasia, y pierde la pista de ellos en el desorden y la agitación de la retirada británica que culminó con la pérdida de Singapur. La angustia de este hombre, la incertidumbre, la obsesión por los desaparecidos constituyen la nota magistral de la novela, que describe de un modo sencillo y casi frío, pero impresionante, la guerra en la península malaca, vista desde el ángulo extramilitar de la retaguardia y tomando como "leit-motiv" la entrañable imagen de una mujer y un niño perdidos en la enmarañada madeja de la evacuación civil. El conflicto que surge luego, cuando el protagonista vuelve a Inglaterra y no encuentra a los dos seres queridos ni recibe noticias de ellos, es un nuevo acierto, esta vez de estudio psicológico y de visión humana. El desenlace, impreciso y dramático, es el acier-

to final, muy de acuerdo con el espíritu inglés, humorista e irónico. A todo esto hay que añadir la pintura exacta de tipos, escenas y episodios interesantes—en particular, subrayémoslo, los que se refieren a la invasión japonesa de Malasia, que llenan virtualmente el libro—, y una técnica de buen novelista que sabe administrar sus recursos para apoderarse del lector. La contraposición entre el ambiente de Inglaterra y el de Malasia es, sin duda, una de las cosas mejor logradas de la obra.

La versión castellana ha sido tan esmeradamente realizada por José Méndez Herrera que, en realidad, más que de una novela extranjera diríase que se trata de un libro directo y perfectamente escrito en nuestro idioma.

ALIA RACHMANOVA: "La fábrica de los hombres nuevos". Ediciones Cronos. Zaragoza.—Un vol. de 240 págs. Precio: 10 pesetas.

La escritora rusa Alia Rachmanova es ya conocida por el público español. Su novela "Amor, checa y muerte" fué recibida hace unos meses por la crítica como una relevación literaria. "La fábrica de los hombres nuevos" es otra obra que consolida ante nuestro público el prestigio de su autora.

Esta novela no es una obra política. Se puede considerar que discurre al margen la política, a pesar de que sus páginas sean una tremenda acusación contra la Rusia bolchevique. "La fábrica de los hombres nuevos" es la novela de la mujer rusa que, por encima de ideas y principios, constituye, en definitiva, el elemento conservador y permanente del alma eslava. Ante la ofensiva bolchevique, que destruye todos los resortes cristianos y occidentales de Rusia, la mujer sólo se doblega en la forma; en el fondo permanece todavía aferrada a los viejos principios que inspiraron toda una cultura europea. "La fábrica de los hombres nuevos" es una novela de amor en el marco sangriento de la revolución bolchevique. Sus páginas no pretenden ser una acusación; están libres de sectarismos y de partidismos; pero, por eso mismo, la novela es un documento inapreciable para juzgar la gran tragedia rusa. Esta obra de Alia Rachmanova es una novela triste, agria y dura, pero también llena de dulzura y melancolía. La vida de Tania es, en definitiva, la vida partida de la mujer rusa, que clama por la vuelta de

esos valores permanentes que se llaman el amor, la maternidad, la belleza y la fe.

El estilo de "La fábrica de los hombres nuevos" es brillante, ceñido, exacto. El mismo escenario histórico hace que la obra sea un poco cruda. No debe caer en todas las manos, pero para las personas formadas es una obra apasionante. La traducción del alemán, de José García Mercadal, es excelente.

EMILIO SALGARI: "Los naufragos del Oregón", 226 págs.; "La perla del río Rojo", 224 págs.; "Aventuras entre los pieles rojas", 240 págs., y "El tesoro de los incas", 224 págs.—Editorial Calleja, Madrid.

Las obras de Emilio Salgari constituyen, desde hace muchos lustros, el más importante núcleo de novelas de aventura de la niñez. A pesar del tiempo transcurrido desde su aparición en lengua castellana, el interés del público infantil no cesa en derredor de este ilustre autor contemporáneo. Cuando los héroes que disputaban hace años la primacía literaria a los personajes de Salgari, como Dick Turpin y Búfalo Bill, son casi hoy desconocidos, los protagonistas del escritor italiano permanecen vivos y perennes en la imaginación del niño. La Editorial Calleja ha iniciado, desde hace unos meses, una nueva reedición de las novelas de Salgari, en las que se conserva la clásica factura—portadas multicolores y recuadros azules—de los primeros volúmenes, que hace más de treinta años ganaron el interés del público.

El grupo de las novelas que hoy enjuiciamos no son las más conocidas del centenar de obras que constituyen en lengua castellana la producción del autor. A pesar de ello tienen el mismo interés, la misma vida que imprimió Salgari a sus obras clásicas, como "El capitán Tormenta", "El corsario negro" y la serie de "Sandokan". Las cuatro novelas no pueden abarcar mundos más diferentes: "La perla del río rojo" tiene por escenario la Indochina francesa; "El tesoro de los incas" es un fantástico viaje por las entrañas de América, que recuerda el "Viaje al centro de la Tierra", de Julio Verne; "Los naufragos del Oregón" cuenta las aventuras de dos muchachos en las islas de Oceanía; "Aventuras entre los pieles rojas" describe la vida azarosa del Oeste americano. Al revés de la mayor parte de las novelas de Salgari, que forman series, las cuatro obras que enjuiciamos constituyen libros enteros y diferentes.

NOTICIARIO ECONOMICO

Habrá una aviación internacional.

Sir Alexander Cadogan, jefe de la Delegación británica en la Conferencia Internacional de Seguridad, ha manifestado que había sido tomada en consideración la idea de organizar una aviación internacional después de la guerra. Existe acuerdo general sobre que en cualquier plan futuro para la organización mundial de la paz se pueda disponer de tal fuerza para poner en ejecución las decisiones adoptadas.

Algunos delegados son partidarios de una fuerza internacional, mientras que otros propugnan la movilización de todos los países de la organización.

El jefe inglés dijo que han sido cambiados documentos en los que se exponen las ideas de los Gobiernos británico y norteamericano.

Recuperación de horas perdidas por los bombardeos.

Hungría estaba hasta hace poco tiempo fuera del alcance de los bombarderos aliados. Sin embargo, de algún tiempo a esta parte, se han sucedido los bombardeos sobre territorio húngaro y más aún pueden producirse

con la llegada de aparatos norteamericanos de gran bombardeo a bases rusas.

Las autoridades húngaras de han ocupado del problema de las horas de trabajo perdidas por causa de las alertas durante los bombardeos. Se ha dispuesto que el patrono puede hacer recuperar las horas perdidas, con el fin de que el salario del obrero no disminuya. No será recuperado tiempo que no llegue a media hora en el curso de una jornada de ocho y que no pase de una, si la jornada es de mayor duración.

De nueve de la noche a cinco de la mañana, solamente pueden ganar horas los obreros que trabajen horario nocturno. Si las horas perdidas fuesen de la categoría de extraordinarias, se pagarán a esta tarifa. Si el patrono prefiere no hacer recuperar las horas perdidas, está obligado a pagar el 80 por 100 de los salarios. Si figura en las condiciones de empleo el que las horas perdidas contra la voluntad del obrero han de ser abonadas, las que no se trabajen por causa de alertas serán pagadas en su totalidad.

Los obreros que por su trabajo especial no puedan abandonar el puesto aun en el caso de alerta, serán gratificados con el 30 por 100 de las horas en que hubiese habido alerta. La misma bonificación tendrán los trabajadores que realicen trabajos de defensa pasiva en el interior de la fábrica.

PEQUEÑA HISTORIA DE ESTOS DIAS

LA GUERRA EN TORNO A LI- SIEUX ::

La guerra ha pasado por Lisieux. En los primeros días del desembarco aliado en Normandía la ciudad de Santa Teresita del Niño Jesús estuvo a punto de aparecer en los partes militares. Luego la guerra cambió su rumbo, y la pequeña ciudad normanda se vio libre de los horrores de la contienda. Después los británicos avanzaron sobre la ciudad, ocupándola. Hace unas semanas el Papa rogó a los Ejércitos en lucha que respetaran la ciudad. No sabemos si la guerra ha llevado también allí su destrucción. Por los caminos que recorrieron en romería millares y millares de peregrinos avanzan hoy los pesados tanques, y las armas deshacen el paisaje santificado por la humilde violeta del Carmelo.

A pesar de su corta vida—se fundó hace sólo cien años—, el convento carmelita de Lisieux es hoy uno de los centros espirituales del mundo católico. Por sus claustros recoletos queda aún el perfume milagroso de la Santa. Sobre toda la ciudad un hábito



Santa Teresita del Niño Jesús. — (Foto CIFRA.)

de santidad deja caer su hondo y sereno significado.

Lisieux es una tranquila ciudad de Normandía. En 1838 se fundó en ella un convento de Carmelitas descalzas. En 1852 se edificó la residencia, que hasta entonces estuvo en una casa particular. La fundación progresó de manera maravillosa. Las vocaciones afluyeron, y la Comunidad ganó rápidamente fama de santidad. Faltaba a la fervorosa colmena carmelitana el dedo de Dios que señalara para siempre su destino. En 1878, una niña de quince años solicitó su ingreso en el convento. Era Teresa Guerin. El mundo la veneraría con el nombre de Teresita del Niño Jesús.

Las autoridades eclesiásticas se negaron a admitirla en la Orden por su corta edad. Teresa no se arredró, y marchó a Roma con una peregrinación a postrarse a los pies del Papa León XIII y pedirle la gracia del ingreso en la Orden carmelita. Meses más tarde Teresita entró en el convento. Su vida en él fué un continuo heroísmo, un callado sacrificio, una dulce penumbra de santidad. Los dolores y terribles enfermedades fueron venciendo poco a poco su cuerpo mientras que su alma se engrandecía y purificaba. Nada hay tan dulcemente emocionante como la vida sencilla y a la vez heroica de Teresita en Lisieux. Su "Historia de un alma" es una obra conmovedora. El 30 de septiembre de 1897 sor Teresa murió en Lisieux.

Como un milagro estalló de pronto la fama de su vida. Hasta entonces fué desconocida hasta en el mismo Lisieux. Calladamente, haciendo bien pasó por el mundo. La Iglesia se emocionó al conocer su vida. Su obra fué traducida a treinta y cinco lenguas. A raíz de su muerte se inició su proceso de beatificación. En 1923 se le declaró beata y dos años después, el 17 de mayo de 1925, fué canonizada. Poco después se le declaró a ella, que jamás saltó de las paredes de su convento normando, patrona de las misiones católicas. De todas maneras su título respondía profundamente a su vida. Porque Teresita de Lisieux supo ser misionera desde su convento con su sacrificio y su inmolación constante a Dios por el progreso y triunfo de las misiones católicas en el mundo.

Millones de peregrinos han llegado de todo el mundo a postrarse ante el recuerdo de la Santa. En 1923, a los veintiocho años de su muerte y fecha

de su beatificación, más de trescientos mil fieles llegaron a Lisieux. En 1932 se inauguró la cripta de la Basílica, con asistencia de cuatro cardenales, catorce arzobispos, treinta y siete obispos, mil sacerdotes y treinta mil fieles. Cinco años después el cardenal Piacelli, hoy Pío XII, bendijo la gran iglesia basílica.

EUGENIO DE CASTRO ::

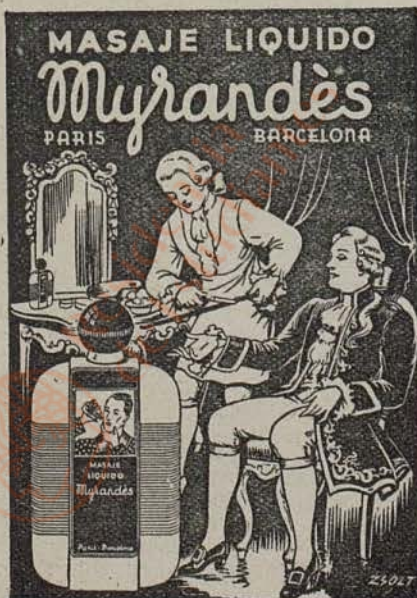
Eugenio de Castro, el gran poeta y escritor portugués, falleció en Lisboa, el 17 de agosto, a los setenta y cinco años de edad, a consecuencia de un derrame cerebral. Eugenio de Castro representaba toda una época literaria en la historia de Portugal. Sus obras suponen un momento culminante en la moderna literatura lusitana. Con él desaparece una de las figuras más destacadas, no sólo de la literatura, sino también de la amistad peninsular.

Eugenio de Castro nació el 4 de marzo de 1869 en Coimbra. La vieja ciudad universitaria quedará desde ese momento incorporada a su vida. Después de cursar los primeros estudios en el Colegio de Coimbra siguió la carrera de Letras en la Universidad. A los diecinueve años se licenció, y poco después ingresó en la carrera diplomática. Después de su primer destino en Viena, se dedicó a la enseñanza. Su familia tenía una larga tradición docente; su padre fué decano de la Facultad de Matemáticas de Coimbra y sus abuelos explicaron, igualmente, cátedras universitarias.

El 10 de octubre de 1914 fué nombrado, sin concurso, profesor extraordinario de la Facultad de Letras, y dos años más tarde pasó a desempeñar las funciones de catedrático ordinario de Coimbra. Su labor docente salió también de la Universidad, y así desempeñó cátedras en la Escuela Normal y en la Escuela Industrial.

Gran amigo de España, vivió en contacto íntimo con los escritores españoles. La amistad que le unía a Unamuno fué grande, y se refleja en las obras del insigne escritor vasco. El 11 de marzo de 1938 el Instituto de España le rindió un homenaje en Coimbra. Eugenio d'Ors y el duque de Maura representaron a las Academias españolas. Este último leyó, en homenaje al poeta, un poema de José María Pemán titulado "Salutación y mensaje a Eugenio de Castro".

El 1 de marzo de 1939 Eugenio de



PIDALO A SU PERFUMISTA



Su ECZEMA, su HERPE, estos molestos picores, estas enfermedades eruptivas de la piel, trate usted de evitarlas combatiéndolas con las conocidas **PILDORAS DEPURATIVAS DEL Dr. SOIVRE**, que pueden aumentar su resistencia general y purificar su Sangre.

Especialidad de los Laboratorios Sokatarg (S. A.).
Calle Ter, núm. 16. - Barcelona.

Consulte a su médico.—Censura sanitaria n.º 2.999.

Castro dió su última lección en la Universidad de Coimbra. A las dos de la mañana del 17 de agosto falleció de un ataque de apoplejía.

La obra literaria de Eugenio de Castro es muy compleja. Desde su niñez escribió sin descanso. A los quince años publicó su primer libro de versos, "Cristalizaciones da Norte". Antes de cumplir los veinte años había dado ya a la estampa otros tres libros de poemas más. Eugenio de Castro alternó la labor literaria con la periodística. En 1887 ingresó en la redacción del diario de Coimbra "O Dia". Después fué redactor de "Jornal do Comercio" y "Novidades".

A los veinte años de edad se consuma su evolución literaria. Eugenio de Castro se puso en contacto con la poesía francesa contemporánea, y desde entonces su producción literaria se orienta por el simbolismo. Su primera obra de esta época es acogida en Portugal como una revelación: "Oaristos". A partir de entonces Eugenio de Castro publica sin descanso. Sus principales obras son: "Sagrador", en 1895; "O rei Galo", en 1897, y representada años más tarde en los escenarios españoles; "Saude do Ceno", en 1899; "A fonte do satiro", en 1908; "Camaféus romanos", en 1921; "Eclogas", en 1929, y "Ultimos versos", en 1938.

Su obra tuvo una honda repercusión en el panorama literario de Europa. Una gran parte de sus libros fueron traducidos al español, italiano, francés, checo, inglés y alemán. En 1895 fué nombrado socio correspondiente de la Academia de Ciencias de Lisboa. En 1931 se le eligió para ocupar un puesto efectivo. Las Universidades de Lyon y Estrasburgo le nombraron doctor "honoris causa". Perteneció igualmente como miembro correspondiente a la Real Academia de la Lengua Española y a la Academia Gallega.

VICTOR ORLANDO PROBABLE JEFE DEL GOBIERNO ITALIA.

:: :: NO :: ::

La política de vejez que ha emprendido como remedio de sus males Italia parece que va a entregar el mando a Victor Orlando. Es posible que Bonomi dimita su puesto como consecuencia de su fracaso en el abastecimiento de Italia. En los medios aliados se da como probable la subida al Poder de Orlando. Las riendas de la política italiana parece que van a pasar a unas manos más valetudinarias todavía que las del anciano presidente Bonomi. Porque Victor Orlando, a sus ochenta y cuatro años, bate el record de vejez entre las viejas cabezas doctorales que se inclinan ante el cuerpo herido de Italia. La noticia que anuncia que Bonomi renunciará los poderes del Gobierno para que Orlando se hiciera cargo de la complicada política italiana no ha sido confirmada. De todas maneras, es un interesante indicio y da lugar a una paradójica situación: el mismo hombre que en 1919 representó a la Italia vencedora en la Conferencia de la Paz, representará un cuarto de siglo después a su patria vencida en la mesa del vencedor.

Victor Orlando es un hombre que lucha ya con la Historia. De los cuatro vencedores que se reunieron en Versalles para la Conferencia de la

Paz—Wilson, Clemenceau, Lloyd George y Orlando—sólo quedan los dos últimos. Pero la diferencia entre ellos es manifiesta. Mientras Lloyd George pasea su banca y alborotada cabellera por el paisaje indiferente de Inglaterra, en la política italiana Orlando es el hombre en quien se confía para alcanzar la salvación.

Victor Orlando nació en Palermo el 19 de marzo de 1860. Siguió la carrera de abogado. A los veintitrés años fué nombrado profesor de Derecho civil en la Universidad siciliana. En 1885 pasó a desempeñar una cátedra en Módena, y en 1888 ganó en propiedad la cátedra de Derecho administrativo en la Universidad de Palermo.

Victor Manuel Orlando no figuró en la política activa hasta su edad madura. En 1897 fué elegido por vez primera diputado. Militó desde entonces en los partidos izquierdistas. En 1903 fué nombrado ministro de Educación. Más tarde fué ministro de Justicia. En el Parlamento logró grandes éxitos por su elocuencia. Durante la Guerra Europea desempeñó la Presidencia del Consejo de Ministros de Italia. Como tal llevó la representación de Italia en la mesa de la Paz. Sus reivindicaciones respecto de Fiume fueron rechazadas por Wilson, lo que dió lugar a la retirada de Orlando del Comité de los Cuatro. Más tarde, terminado este conflicto, participó activamente en la Conferencia de la Paz de París. Al sobrevenir el movimiento fascista, Victor Manuel Orlando aceptó el triunfo de Mussolini. Poco después se separó completamente de la política, aunque siguió desempeñando la cátedra de Derecho constitucional de la Universidad de Roma. Hace un mes las Agencias aliadas dieron la noticia de su muerte a manos alemanas. Victor Manuel Orlando comentó irónicamente la noticia: "Lamento estar tan mal informado que ignoro hasta las cosas que me atañen. Si he sido fusilado debe haber sido con suma delicadeza, porque les aseguro que realmente no he notado nada."

Orlando está considerado como uno de los más brillantes oradores italianos. Nacido en Sicilia, tiene todas las características del hombre mediterráneo: es brillante, elocuente, gesticulante y teatral.

Aparte de su historia política, Victor Manuel Orlando ha escrito numerosas obras jurídicas y literarias. Las más importantes son: "Alcune poesie", en 1873; "La reforma electoral", en 1888; "Principi di Diritto amministrativo", en 1892; "De la nature juridique de la representation politique"; "Discorsi per la guerra", en 1919, etcétera. Ha dirigido durante mucho tiempo la revista "Archivio di Diritto pubblico".

"CALENDARIOS" "DEPORTIVOS"

10 AÑOS DE GARANTIA

ENVIOS POR CORREO HASTA SU DOMICILIO

PIDA CATALOGO GRATIS

FACULTAD DEVOLUCION

FABRICAS SUIZAS REUNIDAS HERNANI (GUIPUZCOA)

SE HABLA DE CRISIS POLITICA EN ITALIA Y DE LA SUSTITUCION DEL GABINETE BONOMI POR OTRO PRESIDIDO POR ORLANDO

EL PUEBLO ITALIANO SE SIENTE DEFRAUDADO DESPUES DE SU EXCESIVO OPTIMISMO SOBRE LOS RESULTADOS DEL ARMISTICIO HAN QUERIDO SER ADMITIDOS ENTRE LAS NACIONES UNIDAS COMO ALIADOS, PERO ESTO LES EXIGIRIA UNA PARTICIPACION BELICAMAS ACTIVA CONTRA ALEMANIA Y TAMPOCO QUIEREN LA GUERRA EL PROBLEMA DE LAS RESPONSABILIDADES Y EL DEL ABASTECIMIENTO ALIMENTICIO HACEN MUY DIFICIL LA OBRA DE GOBIERNO

BOLIVAR solía decir: "Temo más la paz que la guerra." Cuando se está en guerra se está acostumbrado a una situación determinada que casi parece natural, mientras que la vuelta a la paz plantea problemas enteramente nuevos, y casi siempre terriblemente complicados.



Bonomi.—(Foto CIFRA.)

dos. Algo así ha pasado con Italia. No era difícil predecir que su entrada en el conflicto armado le resultaría fatal, pues es país de escasos recursos que sólo puede soportar una guerra breve, mientras que la actual se presentaba desde el primer momento como larguísima. Mussolini confundió la toma de París con la victoria final sobre la Gran Bretaña.

Cuando se vive mal se desea cualquier cambio, porque se cree que ya no se puede estar peor. Esta creencia suele provocar los llamados gestos catastróficos. Puesto que la guerra es un terrible mal, hay que salir de ella como sea, y en seguida se vivirá mejor. Sin la presencia de tropas alemanas en la península y la existencia de un partido cuyo presente y porvenir están ligados al Reich, la paz separada hubiera podido efectuarse sin grandes trastornos. El futuro historiador dirá hasta qué punto es responsable Badoglio de las dificultades de hoy por su larguísima vacilación después de la caída de Mussolini, el 25 de julio del

año pasado. En las semanas siguientes los alemanes y los fascistas encontraron tiempo para tomar posiciones frente a la tentativa de llegar al armisticio, a pesar de la primera frase del nuevo jefe del Gobierno: *La guerra continúa*. Grandes errores fueron cometidos lo mismo por el nuevo Gobierno italiano que por los anglosajones. Una paz brusca en el momento psicológico, coincidiendo con la desaparición del Duce y su partido; un desembarco en Albania antes de que los alemanes pudieran encargarse de su defensa hubieran creado una situación radicalmente nueva que hubiera ahorrado las dificultades de la lenta campaña italiana. No nos extraña que haya quienes exijan responsabilidades por la morosidad con que se ha procedido entre el 25 de julio y el 8 de septiembre, fecha en que por fin el armisticio fué anunciado.

Las dificultades políticas y económicas.

Las dificultades políticas y económicas con las cuales lucha Italia nada demuestran contra el sistema democrático. No olvidemos que el fascismo se había instalado veinte años antes de la caída del Duce; veinte años y meses: casi la vida de una generación. ¿De dónde hubieran podido surgir los nuevos políticos, el cuadro administrativo, todo cuanto se necesita para regir un país en guerra? Ya hemos visto que en lo político Italia tenía que volver a los años anteriores a la marcha sobre Roma. Cuando Mussolini ocupó el Poder circulaba el chiste que después de él volvería Giolitti; Giolitti sería hoy más que centenario, pero los que substituyen a Mussolini han pasado todos la edad de setenta años. No puede ser de otro modo. Cincuenta años es la edad natural para los estadistas, y como han pasado veintuno, el cálculo es fácil. Ninguno de ellos ha sido suficientemente enérgico para impedir el advenimiento del fascismo, y no lo decimos en son de reproche, sino simplemente como un hecho. Ninguno se ha sacrificado; la marcha sobre Roma no ha pasado sobre cadáveres. ¿Quién tiene la culpa? Todos y ninguno. ¿Hubiera podido decretar el Monarca medidas suficientemente enérgicas para prolongar el sistema parlamentario y disolver el partido fascista? Victor Manuel III ya no reina; su hijo es lugarteniente-general del Reino; de este modo da satisfacción a los elementos que



Todo hace suponer que Orlando, el viejo político italiano, será llamado una vez más a dirigir la vida pública de su país. La fotografía que reproducimos tiene indudable valor histórico, por aparecer en ella el Consejo de los Cuatro, compuesto (de izquierda a derecha) por Lloyd George, Orlando, Clemenceau y Wilson.—(Foto CIFRA.)

no le eximen de las responsabilidades. La desilusión de la nación italiana es profunda. Las masas son optimistas por inclinación y se imaginan que bastan *remedios heroicos* para que todo cambie y mejore en un dos por



Badoglio.—(Foto CIFRA.)

tres: perseguir a los fascistas, romper con el pasado, abolir las imágenes e himnos; en fin, cambiarlo todo, y luego el paraíso terrenal. Con Alemania se estaba mal—pensaban—; con los aliados se estará en la gloria. De la guerra ya no se acordaba nadie, y se imputa su responsabilidad a Mussolini, desaprobado en esto por los propios ministros fascistas: Mussolini como único responsable. El pueblo italiano había sido siempre amigo de los ingleses y de los norteamericanos; el único enemigo secular era *il tedesco*. Pero esta tesis es demasiado sumaria, primitiva, para que sea verdad. Los italianos se imaginaban que al día siguiente del armisticio formarían parte de las Naciones Unidas, con los mismos derechos que las otras y con la misma participación en cuanto a los viveres, primeras materias y... tabaco. Puesto que se ha desembarazado de Mussolini y elementos como Farinacci, no había razón para que persistiera la desconfianza de los aliados. Borrón y cuenta nueva. En cuanto a la política interior, puesto que ha caído la dictadura, hay que volver a la libertad más absoluta. Nada debe oponerse al renacimiento de la turbulenta vida de los partidos. Italia está expuesta a caer en el error de una democracia ingobernable. El mariscal Badoglio ha



Para impedir las acciones de rapiña, los civiles son obligados a mostrar su documentación cuando regresan a sus domicilios.—(Foto CIFRA.)

sido substituído por el socialista reformista (es decir, no internacional) Ivanoe Bonomi, penúltimo presidente del Consejo de la Italia democrática anterior a la marcha sobre Roma. (El último fué Luis Facta, que formó Gobierno a fines de febrero de 1922.) Bonomi, que ya no es nada joven, debería ser un genio para dar satisfacción a las masas que le piden al pan, o macarrones, que el castigo de los fascistas, la paz con los aliados y el restablecimiento de la vida parlamentaria. El corresponsal de la Agencia Efe en Roma, Julio Casas, transmite una carta abierta dirigida al Presidente Roosevelt: *Tenemos necesidad de volver a ser nación, pobre y agotada, pero nación. Tenemos necesidad más que de pan, de nuestra dignidad. Queremos ser aliados y no cobeligerantes. Queremos que el armisticio no*

sea una escalera hacia la tumba, sino una plataforma hacia la resurrección. Las palabras copiadas expresan bien la honda desilusión de los italianos. Porque éstos han olvidado, seguramente de buena fe, que durante más de tres años habían sido efectivamente enemigos de los aliados, después de haberlo sido virtualmente desde la campaña de Abisinia. Ellos parecen haberlo olvidado; pero sería extraño que los aliados hubieran caído en el mismo error. Para que Italia entrara en el grupo de las Naciones Unidas sería menester que participara activamente en la guerra contra Alemania, lo que sólo escasos núcleos desean. El cansancio parece ser el rasgo más común de los italianos en uno y otro bando. Tampoco se oye hablar del ejército republicano del mariscal Graziani. Pero aunque los anglosajones se

mostrasen dispuestos a contar con la cooperación de Italia, a ello se opondrían los franceses, los griegos y los yugoslavos, que no perdonan tan fácilmente.

No menos complicado es el problema de las responsabilidades. Los nombres principales saltan a la vista, aunque los que en la histórica sesión del Gran Consejo Fascista votaron contra Mussolini, provocando su caída, y con ello el cambio de régimen, opinan que tienen derecho al perdón. Ciano, Di Bono y sus compañeros fueron ejecutados en Verona; sería extraño que los demás recibieran castigo severo en Roma del Tribunal especial presidido por el conde Sforza. Pero ¿y los demás? Los intelectuales, los periodistas, los funcionarios del Estado; todos aquellos que directa o indirectamente colaboraban con el fascismo. Además, ¿era posible dejar de colaborar con un régimen que ha durado más de cuatro lustros? Se castigará probablemente a algunas personas particularmente odiada por violencias o corrupción y se tendrá que renunciar a perseguir a los demás.

No menos angustioso es el problema alimenticio, sobre todo en las grandes ciudades, como ocurre siempre. Italia es un país hermosísimo, pero pobre, cuya alimentación depende de las importaciones. Pero hoy éstas sólo podrían efectuarse por vía marítima, y ya sabemos que los barcos son necesarios, en primer término, para abastecer los ejércitos de invasión. Otro motivo de desengaño.

A mediados de julio el Gobierno se trasladó de Salerno a Roma, y un mes después los aliados le entregaron la administración de las provincias de Roma, Frosiaone y Littoria (que probablemente cambiará de nombre). Julio Casas escribe con este motivo: *No hay que atribuir virtudes milagrosas al trasuaso de autoridad—nos ha dicho Bonomi—. La situación no cambia por el hecho de que el Gobierno italiano sustituya al mando aliado o al comisario regional nombrado por los aliados. La situación es la que es; es decir, una situación de guerra.*

Se habla de una posible sustitución de Bonomi por Orlando. Italia, cuyo desarrollo democrático ha sido interrumpido durante más de veinte años, adopta necesariamente la gerontocracia: el régimen de los ancianos. Si Bonomi tiene setenta y cinco años, Víctor Manuel Orlando ha cumplido ochenta y cuatro. Hace ya cuarenta y siete que el catedrático de Derecho de Palermo fué elegido por primera vez diputado, y cuarenta y uno que entró como ministro de Instrucción pública en el Gabinete Giolitti-Tittoni. Era jefe del Gobierno en la última fase de la guerra anterior, y durante la conferencia interaliada de París, en que su patética defensa de los derechos de Italia sobre Fiume y Dalmacia no convenció a Wilson y Lloyd George a pesar de las lágrimas que más de una vez brotaban de los ojos de Orlando. El Parlamento no tomó en consideración su patriotismo, sino únicamente el resultado negativo de sus gestiones, y en junio de 1919 votó contra él. En diciembre del mismo año fué elegido, sin embargo, presidente de la Cámara de los Diputados, y ahora vuelve a ocupar el mismo cargo, si bien sólo con carácter teórico. No se puede pensar en reunir el Parlamento mientras la parte más importante del país, el norte industrial, siga separado del Reino. Su actual nombramiento obedece



Soldados del Ejército inglés ayudan en las faenas agrícolas a los campesinos italianos. (Foto CIFRA.)

EFEMERIDES INTERNACIONALES

LA CONFERENCIA DE DUMBAR-TON OAKS

El día 21 de agosto comenzó en Dumbarton Oaks, cerca de Washington, la conferencia aliada de las cuatro potencias para deliberar sobre la organización de la paz y la seguridad internacional en la postguerra. Toman parte en la conferencia Estados Unidos, Gran Bretaña, Rusia y China, representadas, respectivamente, por el subsecretario de Estado norteamericano, Stettinius; sir Alexander Cadogan, subsecretario permanente del Foreign Office; y los embajadores soviético y chino en Washington, Gromyko y Wei-Tao-Ming. Se prevé la posibilidad de que más adelante participe también Francia en las reuniones, cuyo programa general comprende la redacción de un proyecto de reglamento sobre el funcionamiento de un Consejo Mundial integrado por las principales naciones unidas, de una nueva Sociedad o Asamblea de Naciones y un nuevo Tribunal de Justicia Internacional.

La sesión de apertura fué presidida por el secretario norteamericano de Estado, Cordell Hull, quien pronunció un discurso en el que preconizó el empleo de la fuerza como medio de preservar la paz.

"La paz—como la libertad—dijo Hull—requiere una constante devoción y una incesante vigilancia. Requiere una constante cooperación entre las naciones y la determinación de vivir juntos como buenos vecinos en un mundo de buena vecindad. La paz exige la aceptación de la idea de que su mantenimiento es un interés común tanpreciado y tan preponderantemente importante que todas las diferencias y controversias entre las naciones deben y pueden ser resueltas por medios pacíficos. Pero la paz requiere también instituciones que puedan ponerla en acción. Sobre esta base deben establecerse acuerdos para el arreglo pacífico de las discordias internacionales y para el empleo conjunto de la fuerza si esto se hace necesario para eliminar las amenazas o los atentados a la paz. Deben ser también base de acuerdos para promover, mediante un esfuerzo coordinado, el desarrollo de las condiciones de estabilidad y bienestar precisos para las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones, condición esencial para el mantenimiento de la seguridad y la tranquilidad. Estos son los problemas fundamentales de la organización internacional.

"Los Gobiernos aquí representados—prosiguió Hull—están completamente de acuerdo en que el futuro mantenimiento de la paz y la seguridad—supremo objetivo de la cooperación internacional—debe ser una tarea y una responsabilidad conjunta de todas las naciones amantes de la paz, sean grandes o pequeñas, y proclaman solemnemente su fe en la declaración hecha por sus ministros de Asuntos Exteriores el 30 de octubre de 1943 en Moscú. Nunca se repetirá bastante que el principio de igualdad soberana de todos los Estados amantes de la paz, sin tener en cuenta su tamaño y fuerza, dentro de un sistema de orden bajo

la ley, debe constituir el fundamento de cualquier organización internacional futura. En Moscú cada Gobierno asumió su parte de responsabilidad en la tarea de crear una organización internacional con el indicado fin, a través de una acción conjunta de todos los países pacifistas. El éxito o el fracaso de tal organización dependerá del grado en que las naciones quieran limitarse a sí mismas en beneficio de los propósitos básicos generales. Debe haber acuerdo entre todos para que cada cual pueda desempeñar el papel que le corresponda y aceptar una responsabilidad proporcionada a su capacidad.

"Todos estamos de acuerdo en que cualquier organización de paz y seguridad fracasaría si no estuviese respaldada por una fuerza, que se emplee en último término, cuando resulten inútiles los demás medios para el mantenimiento de la paz. Esta fuerza debe ser utilizable rápidamente, en la medida adecuada y con certeza. Las naciones de todo el mundo mantendrían, cada una conforme a sus posibilidades, fuerzas suficientes para ser utilizadas en una acción conjunta siempre que sea necesario reprimir la violación de la paz.

"Durante largo tiempo, antes de la Conferencia de Moscú, y, sobre todo, después de ésta, cada uno de nuestros Gobiernos ha hecho diligentes preparativos para tratar de llegar al acuerdo a que acabo de referirme. Hemos consignado por escrito nuestros pensamientos preliminares, y cada uno de nosotros ha tenido ocasión de estudiar los resultados del trabajo realizado por los demás. Ello facilita la labor que se nos presenta ahora. Es intención del Gobierno de los Estados Unidos el que las conclusiones obtenidas sean comunicadas a todos los Gobiernos de las naciones unidas y a todos los países amantes de la paz. Tan pronto como sea posible estas conclusiones serán anunciadas a nuestros pueblos para un estudio y debate públicos. Estamos convencidos de que ninguna institución puede mantenerse si no cuenta con un apoyo popular completo. El deseo de alcanzar la paz debe brotar de los corazones y las mentes de hombres y mujeres de todas partes si se quiere que esa paz sea duradera.

"El pueblo de este país—terminó Hull—está unido como nunca en su decisión de que la tragedia que hoy devasta la tierra no vuelva a producirse."

VON BRAUCHITSCH CONDENA EL ATENTADO CONTRA HITLER

El mariscal von Brauchitsch, ex generalísimo del Ejército alemán, ha condenado el atentado contra Hitler al mes de haberse cometido éste. En unas declaraciones publicadas por el diario "Voelkischer Beobachter", órgano del partido nacionalsocialista, el 19 de agosto, von Brauchitsch decía, entre otras cosas:

"El 20 de julio de 1944 fué el día más negro en la historia del Ejército alemán. Hombres que llevaban el uniforme honroso del soldado se convirtieron en criminales y asesinos. Intentaron asestar una puñalada que, de tener éxito, hubiera significado el fin de Alemania. Nada de esto puede ser cambiado o embellecido. El propio Ejército ahogó en su origen el complot tramado y expulsó a los indignos, con los que rompió todos los lazos de camaradería con ellos en el interior y en el exterior. Sus nombres serán borrados. Al propio tiempo que una profunda satisfacción por el salvamento milagroso del Führer, cada soldado honrado se siente lleno de cólera y de vergüenza. Y al mismo tiempo una voluntad indomable se ha apoderado de ellos: la de emplear todas sus fuerzas para romper el asalto de las masas enemigas.

"El honor del Ejército ha salido inmaculado del 20 de julio. Los esfuerzos de cinco años de guerra y la heroica muerte de centenares de millares no pueden ser ensombrecidos por el acto de locura de un pequeño número de hombres sin honor, cobardes e infieles. Siguiendo el ejemplo del Führer, que tan pronto como abortó el atentado se reintegró a su trabajo, el soldado cumple su deber con una voluntad más exacerbada.

"Después del nombramiento del ministro

del Reich Himmler para el puesto de jefe del Ejército de reserva y jefe del armamento del Ejército, éste y las S. S., que desde hace años han combatido y derramado su sangre en común en todos los teatros de operaciones, se han acercado aún más. Muchos soldados pueden sentir en un principio que esta tarea no haya sido confiada a un oficial del Ejército experimentado. Sin embargo, muy pronto se darán cuenta de lo prudente de la decisión del Führer. El tiempo en que el Ejército y las S. S. armadas se encontraban en un concurso recíproco era un período de desarrollo necesario. En adelante, ambos compartirán una responsabilidad común, llevados por su fe en el Führer y en el porvenir de Alemania, para alcanzar la victoria. Como nacional-socialista y antiguo comandante-jefe supremo del Ejército apruebo con el corazón y la razón la decisión del Führer.

"Lo grave de la situación al final del quinto año de guerra nos obliga a un despliegue extremo de nuestras fuerzas en todos los dominios. Si en realidad adoptamos todas las disposiciones para ganar la guerra y dejamos todo lo que no sirve en absoluto a este fin, poseeremos posibilidades insospechadas. Reconocerlas y agotarlas es nuestro primer deber. Solamente podrá triunfarse en esta labor si, además de la dirección del Estado, colaboran en ella la voluntad y la conciencia del deber de cada uno. Que cada hombre comience por sí y por su conducta de vida personal. Que cada cual sea un ejemplo en su lugar de trabajo. Pueden ser realizados aún progresos considerables de simplificación en muchos aspectos. El pueblo entero se encuentra comprometido en la lucha: el frente con las armas, la patria en el trabajo. De esta forma entre ambos vencerán todas las dificultades. Todo lo demás carece de importancia."

LAS NEGOCIACIONES ANGLOINDIAS, EN UN PUNTO MUERTO

El "Times", de Londres, publicó el día 18 la correspondencia cruzada entre el virrey de la India y Gandhi, con el fin de resolver el punto muerto a que ha llegado la situación política. En una carta fechada el 27 de julio, Gandhi ofrecía aconsejar al Comité del partido del Congreso que pidiera al pueblo indio el cese de la desobediencia civil y la prestación de una plena cooperación al esfuerzo de guerra, a condición de que fuera declarada la independencia inmediata de la India y que fuera formado un Gobierno nacional, responsable ante la Asamblea Central, con la garantía de que las operaciones militares podrían continuar como hasta ahora, siempre que no implicaran cargas financieras para la India.

En su respuesta, el virrey, lord Wavell, decía: "Debo decir con toda claridad que hasta tanto termine la guerra, la responsabilidad para la defensa y operaciones militares no pueden ser separadas de otras responsabilidades de gobierno y que hasta que cesen las hostilidades la nueva Constitución que está siendo redactada ahora, el Gobierno de Su Majestad tiene que retener su responsabilidad sobre todo el país. Claro es que, en las actuales circunstancias, no puede llegarse a un acuerdo por discusiones sobre las bases propuestas por usted. Sin embargo, si los jefes políticos de hindúes, musulmanes y otras importantes minorías quisieran cooperar en un Gobierno de transición que fuera establecido y trabajara con la Constitución presente, creo que podrían ser hechos buenos progresos. Para que este Gobierno de transición llegue a formarse debe llegarse a un acuerdo preliminar entre hindúes y musulmanes y todos los elementos importantes en lo que respecta al método por el que sería formada la nueva Constitución."

Gandhi hizo el siguiente comentario a esta carta: "Está claro como el cristal que el Gobierno británico no se propone abandonar el poder que posee sobre 400 millones de personas, a menos de que se desarrolle una fuerza suficiente para arrebatarlo. Nunca perderé la esperanza de que la India lo hará así, con medios puramente morales. La respuesta final del Gobierno es

al deseo de que en caso de crisis el príncipe Humberto tenga que consultar a Orlando, en su calidad de presidente de la Cámara, y al marqués Della Torretta, como presidente del Senado. Además, el primero tiene muchas probabilidades de quedar encargado de formar Gobierno. El ejemplo del propio Orlando es característico en cuanto a la dificultad de las responsabilidades. El viejo demócrata nacional no repudió en seguida el fascismo, sino que fué elegido diputado en 1924 en la lista gubernamental. Cierta que después del asesinato de Matteotti negó su apoyo al Gabinete Mussolini, y en septiembre de 1925 se retiró del Parlamento. Sin embargo, existen año y medio de cooperación, o por lo menos de actitud benévola hacia el régimen establecido a raíz de la marcha sobre Roma.

una prueba positiva de que el Gobierno británico no tiene la intención de atraerse el apoyo público."

EL GOBIERNO LAVAL ABANDONA VICHY

Los acontecimientos militares en Francia han obligado al Gobierno Laval a salir de Vichy. El día 19 se supo que el presidente del Consejo, que se hallaba en París, había abandonado la capital, y el resto del Gobierno se disponía a trasladarse de Vichy a otro lugar. El día 22, el portavoz oficial de la Wilhelmstrasse declaró en Berlín, contestando a una pregunta que le dirigieron los corresponsales de prensa extranjera, que la mayor parte de los miembros del Gobierno francés se encontraba en una localidad situada al este de Francia, donde se hallaba asimismo el embajador del Reich, Otto Abetz. "El Cuerpo diplomático—añadió—se ha instalado en otro punto del este de Francia."

Noticias procedentes de la frontera suiza indican, ya en días anteriores, que el Gobierno de Vichy se había trasladado a Belfort, donde se habían requisado 400 habitaciones en diversos edificios para instalar los servicios ministeriales. Otros servicios, según las mismas noticias, se encontraban en Delle.

Sobre el paradero del mariscal Pétain nada se sabía concretamente hasta el 23 de agosto. El portavoz de la Wilhelmstrasse, aludiendo al mariscal, dijo que por razones de seguridad no era conveniente revelar el lugar donde se encontraba Pétain.

OPERACIONES DE GUERRA

En el norte de Francia la situación evolucionaba rápidamente en favor de los ejércitos aliados. El día 18 las tropas canadienses entraron en Falaise, ocuparon Condé y llegaron a Flers. El tercer ejército norteamericano entró en Chartres, Orléans y Dreux y cruzó el río Aunay. En Bretaña fué ocupado el puerto de Dinard, tras una lucha de varios días. El 18 los aliados tomaron Chateaudun y establecieron una cabeza de puente sobre el Eure. La fortaleza de Saint-Malo cayó después de una resistencia de catorce días, y el jefe de la guarnición alemana, coronel von Aulock, fué hecho prisionero con otros altos oficiales del Ejército y de la Marina. El 19 se estrechó aún más el cerco de las tropas alemanas en Normandía. Las fuerzas británicas y norteamericanas enlazaron cerca de Briouze, mientras otras columnas aliadas cruzaron el río Dives y otros situados cerca de Notre Dame d'Estrées. Fué ocupado Saint-Julien le Faucon, y en el sector costero los aliados llegaron hasta Dozule y a las afueras de Dives sur Mer. En el sector de Dreux los norteamericanos ensancharon su cabeza de puente sobre el Eure, al norte y sur de la ciudad, y ocuparon Vendôme. En la costa septentrional de Bretaña fué vencida la última resistencia alemana en el sector Lannion-Peimpol. El 20 las fuerzas aliadas avanzaron hasta las proximidades del Sena y cerraron el pasillo de escape al sur de Falaise. Los elementos avanzados que operaban al norte y sureste de Dreux llegaron a un punto situado a 23 kilómetros más allá de dicha ciudad, hasta las inmediaciones de Mantes. La bolsa de Falaise fué cerrada en Chambois, localidad situada a 16 kilómetros y medio al sureste de aquella ciudad y a 11 kilómetros de Argentan. El mismo día se anunció una irrupción de paracaidistas y tropas aerotransportadas aliadas en la orilla este del Sena, donde establecieron una nueva cabeza de puente. El 21 fué ocupada Argentan, y la nueva cabeza de puente sobre el Sena, en la región Mantes-Gassicourt, fué ampliada considerablemente. Se dibujó una segunda bolsa entre esta zona y la de Falaise. En ésta el número de prisioneros alemanes capturados por los aliados se elevaba a 25.000, según cálculos oficiales. El día 22 fué ocupada Lisieux, y las fuerzas aliadas emprendieron un avance hacia la desembocadura del Sena. Los canadienses, en un rápido avance, llegaron a Deauville.

La situación en la región de París fué calificada de confusa por un portavoz militar alemán el día 22. Las tropas norteamericanas del general Patton, en su avance desde Chartres y Orléans, habían sido señaladas en los suburbios de la capital ya el día 17. En días sucesivos los movimientos del ejército de Patton quedaron envueltos en

el mayor misterio, pero el 21 se anunció que las tropas norteamericanas habían rebasado París por el sureste y el noroeste, y el 22 se comunicó que habían conquistado Sens, localidad situada a 96 kilómetros al sur de la capital.

En el sur de Francia las tropas aliadas habían efectuado el día 17 una penetración de 16 kilómetros tierra adentro. Fueron ocupados Saint Tropez, Saint Maximin, Saint Raphaël, Frejus y Le Lavandou, en la costa, y Le Muy, Le Luc, Lorque y Collobrieres, en el interior. También ocuparon Draguignan, Vidauban y Cuers, esta última a 17 kilómetros al noroeste de Tolón. El día 18 el avance hacia el interior había aumentado a 40 kilómetros, y las vanguardias aliadas llegaron a nueve kilómetros de Tolón. Fueron ocupados Saint Gaudens, Brignoles, Vin y Salernes. El 20 fué conquistada Hyeres, en la costa, mientras otras fuerzas, en la parte oriental de la cabeza de puente, llegaban a Castellane y La Bastide. El comunicado alemán anunciaba que las fuerzas aliadas habían penetrado en Cannes, pero esta noticia no fué confirmada por el parte del Cuartel General del Mediterráneo, que sólo decía que había sido cortada la carretera desde Cannes hacia el noroeste. El número de prisioneros alemanes capturados hasta ese día se elevaba a 7.000, y entre ellos figuraban dos generales con sus Estados Mayores.

El 21 las tropas aliadas continuaron su rápido avance y llegaron a las afueras de Aix-en-Provence, así como a las cercanías de Tolón.

Las fuerzas norteamericanas cruzaron el río Durance, afluente del Ródano, y establecieron contacto con las unidades de fuerzas francesas del interior que habían cercado Perthuis. El mismo día las tropas francesas aliadas entraron en Tolón, después de haber envuelto parcialmente la ciudad por el Norte y el Oeste. Otras fuerzas aliadas se acercaron a Aubagne, situada a 15 kilómetros de Marsella. La entrada en Tolón fué precedida por un ataque aéreo, en el que fué alcanzado por varias bombas el acorazado francés "Strasbourg", y por un bombardeo naval, en el que tomaron parte los acorazados británicos "Aurora" y "Black Prince", el acorazado francés "Lorraine" y el crucero, también francés, "Emile Bertin", entre otras unidades. Después de la ocupación de Tolón, la cabeza de puente aliada en el sur de Francia había alcanzado una superficie total de más de 5.000 kilómetros cuadrados y una profundidad de casi 100 kilómetros.

Mientras las operaciones de los ejércitos aliados se desarrollaban de este modo, la actividad de las fuerzas francesas del interior ha ido adquiriendo rápido desarrollo y gran extensión. El día 16 un comunicado del general Koenig, jefe de las F. F. I., anunciaba que sus fuerzas habían entrado en varias poblaciones de Saboya. El 18 se comunicaba que habían sido ocupadas otras localidades del departamento de Corrèze. El 20 las fuerzas del interior ocuparon Toulouse. La actividad de las fuerzas del interior se intensificaba y ampliaba progresivamente, hasta alcanzar prácticamente a todo el territorio francés. El día 23, por último, Radio Argel anunciaba que las F. F. I. habían liberado París y habían entrado en Grenoble.

En Italia el octavo ejército británico terminó el día 22 la ocupación completa de Florencia y las operaciones de limpieza dentro de la ciudad. Las patrullas aliadas avanzaron hacia el Norte. En el sector del Adriático las tropas polacas e italianas presionaban en el sector comprendido entre los ríos Cesano y Metauro. Fueron ocupadas Cerrata, Orichiano y Poggio. En los demás sectores las fuerzas aliadas penetraron profundamente por algunos puntos en las líneas alemanas.

En Rusia las tropas soviéticas han emprendido una nueva ofensiva en el sector rumano del frente, además de mantener su presión en el sector del Vístula y en el Norte. El día 19 los rusos ocuparon Sandomir. Al noroeste de Varsovia también desencadenaron otra ofensiva los soviets. El día 21 las fuerzas germanorumanas abandonaron Jassy. Durante esa jornada y las siguientes se libraron fuertes combates al sur de Tiraspol y entre los ríos Prut y Sereth. Los alemanes, según un comunicado oficial, destruyeron 200 carros soviéticos. La aviación rusa bombardeó los puertos rumanos de Constanza y Sulina. La ofensiva soviética continúa en el sur

del frente y se mantiene en el sector central, así como en Letonia y Estonia. Entretanto, prosigue la acción de las fuerzas polacas en el interior de Varsovia. Un comunicado del general Bor, jefe de la resistencia, anunciaba el día 21 que sus fuerzas tenían en su poder toda la red telefónica de la ciudad.

En el frente del sureste de Asia las tropas angloindias ocuparon Manipur el 17 de agosto y cruzaron la frontera de Birmania. El día 22 se anunciaba oficialmente que dichas fuerzas habían penetrado ocho kilómetros en el interior del territorio birmano. Mientras tanto, las tropas chinas llegaron el día 20 a los arrabales de Leiyang, al sureste de Hengyang, en la carretera de Hankeu-Cantón, y continuaba su ofensiva en el sector del Yang-Tse-Kiang.

OTRAS EFEMERIDES

Día 16:

La conferencia de abogados que se celebra en Méjico acepta una ponencia a favor de la independencia de Puerto Rico.

Día 17:

La oficina de control de divisas del Departamento norteamericano de Estado ordena el bloqueo del oro depositado por la Argentina en el Federal Reserve Bank de Washington.

Dos bombas volantes caen en los jardines del Palacio Real de Londres.

Su Santidad el Papa recibe al enviado especial del Gobierno emigrado holandés cerca de la Santa Sede, quien le presentó sus cartas credenciales.

El corresponsal de la Agencia Efe en Roma anuncia la posibilidad de que el primer ministro británico, Churchill, sea recibido por el Santo Padre.

Día 18:

Roosevelt anuncia que piensa entrevistar-se próximamente con Churchill. Declara que Estados Unidos, Gran Bretaña y Rusia han llegado a un acuerdo de principio sobre la ocupación de Alemania, y que será fácil obtener un acuerdo con China respecto a la ocupación del Japón.

El mariscal Keitel, jefe del Alto Mando de las Fuerzas Armadas alemanas, llega a Finlandia para conferenciar con el mariscal Mannerheim.

Día 19:

La Asamblea Nacional del Ecuador rechaza rotundamente la cesión de las islas Galápagos.

El millonario boliviano Mauricio Hochschild y su secretario reaparecen inopinadamente después de dieciséis días de secuestro. Declaran que han vivido "una horrible experiencia" sin salir de La Paz, y anuncian su propósito de abandonar el país; pero se niegan a hacer declaraciones sobre su desaparición.

Se constituye en Varsovia un Gabinete metropolitano que, según declara, ejercerá el poder, como única autoridad legítima, hasta que puedan volver al país el Presidente de la República y su Gobierno.

Es detenido en Prusia Oriental el ex alcalde de Leipzig, Dr. Karl Goerdeler, acusado de participación en el complot contra Hitler.

El corresponsal de la Agencia Efe en Nueva York anuncia que Su Santidad el Papa ha pedido a los beligerantes que consideren a París ciudad abierta.

Día 20:

El general De Gaulle llega a Francia y se entrevista con el general Eisenhower. Asiste a la conferencia el general Koenig, jefe de las fuerzas francesas del interior.

Día 21:

El Rey Víctor Manuel de Italia llega a Roma.

Sale para Tokio el embajador del Japón en Moscú, Morichima.

El Gobierno de Vichy concede plenos poderes al almirante Decoux, gobernador de Indochina, para adoptar las medidas militares que puedan imponer las circunstancias.

Se anuncia en Londres que el mariscal Tito y el jefe del Gobierno yugoslavo, Subasic, han llegado a un completo acuerdo de colaboración. Subasic ha regresado a Inglaterra de su visita a Italia.

El general Koenig es nombrado por De Gaulle gobernador militar de París.



AGENCIA CIFRA



Fotografías y repor-
tajes de la actualidad
nacional y extranjera

Calle de Ayala, núm. 5

Teléfono 66600

M A D R I D



ANSIEDAD DE NOTICIAS



Un camión aliado del Servicio de Propaganda radiada difunde en Normandía las noticias de guerra ante la curiosidad de los habitantes de una población rural. (Foto CIFRA.)

LA GUERRA EN EL ESTE



Patrullas del Ejército alemán realizan operaciones de cobertura para retrasar el avance soviético en algunos sectores del frente del Este. (Foto CIFRA.)